



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

## LA POLÍTICA EXTERIOR RUSA HACIA LA UNIÓN EUROPEA DE 2000 A 2012: EL GAS COMO ELEMENTO ESTRATÉGICO

### TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

**KAREN VIRIDIANA JUÁREZ CAMPUZANO**

Con el apoyo del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), UNAM.

Director de Tesis:

**Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado**

*Profesor Emérito.*



Ciudad Universitaria 2016



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

Como escuché alguna vez “nunca estamos completamente solos”, existen personas a nuestro alrededor que dejan huella en nuestra vida, que la transforman y se convierten en parte de lo que somos. Padres, hermanos, amigos, cada uno es parte especial de nuestras vidas, ellos son quienes nos mantienen de pie, quienes nos abrazan en la tormenta y con quienes celebramos nuestras victorias, es por esto que abro este espacio para decir GRACIAS a todos aquellos que forman parte de mi formación profesional, y especialmente, a quienes compartieron los vaivenes de este proyecto de investigación, a quienes con una palabra, un abrazo o un regaño me ayudaron y me alentaron a consolidar esta meta.

Sin duda, este logro está dedicado a mi mamá, María Cruz Campuzano Pérez Negrón, quien me acompañó, me ayudó y brindó su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida. La persona más valiente, luchadora y perseverante que conozco; quien me enseñó que cuando uno quiere algo simplemente debe hacerlo, nunca quedarse con las ganas, porque es necesario ser necio para lograr lo que deseamos. Porque con tu ejemplo por superarte y ser mejor cada día, me mostraste que no importa el camino que elija, lo importante es avanzar.

Agradezco infinitamente a mi hermana Tania, porque sin entender ni una sola palabra de mis reflexiones en voz alta, me ayudó, me cuestionó y me alentó a concluir este proyecto. Porque muchas cosas han sucedido pero seguimos afrontándolas juntas. Te quiero.

A mi papá, Alfredo Juárez Fuentes, y a mi familia, que me han apoyado y compartido conmigo esta etapa tan importante.

A la familia que escogí, quienes son una parte fundamental en mi vida: Edgar, Estefania y a la “bola”, especialmente a Claudia y Perla, quienes me ayudaron, me escucharon, me corrigieron e incluso me regañaron, y sin cuyo apoyo esta meta habría sido mucho más difícil de alcanzar.

A mis profesores y, en especial a mi asesor, al Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado, a quien admiro, respeto y agradezco infinitamente la confianza que tuvo en mí y la oportunidad que me brindó de pertenecer a su equipo de investigación. De igual forma, agradezco al profesor Armando García, por su ayuda en la construcción de esta investigación, desde el surgimiento del tema hasta tener el producto terminado; por confiarme su grupo y darme la oportunidad de compartir con él la labor docente.

Finalmente, quiero dar gracias a la máxima casa de estudios, a la Universidad Nacional Autónoma de México, que es mi segunda casa y me brindó todas las oportunidades para mi desarrollo profesional y personal. Y así, tal como comencé esta aventura, cierro este ciclo diciendo:

¡Goya, goya!

¡Cachún, cachún, ra, ra!

¡Goya!

¡Universidad!

## Índice

<b>Introducción</b> .....	1
<b>1. Fundamentos de la política exterior rusa</b> .....	5
1.1. Recursos estratégicos y geopolítica: instrumentos de política exterior.....	5
1.1.1. Geopolítica y política exterior.....	5
1.1.2. Recursos estratégicos y gas natural.....	9
1.1.3. Gas natural: el recurso estratégico del futuro.....	16
1.2. Hacia la conformación de la política exterior rusa.....	22
1.2.1. Naturaleza geoestratégica rusa.....	22
1.2.2. Escuelas geopolíticas rusas.....	29
1.2.3. Unión Soviética: una potencia en un mundo bipolar.....	33
1.3. Líneas de la política exterior de la Federación de Rusia.....	35
1.3.1. Atlantismo.....	35
1.3.2. Antioccidentalismo.....	38
1.3.3. Eurasianismo.....	39
<b>2. Política energética de la Federación de Rusia tras la desintegración de la Unión Soviética</b> .....	45
2.1. Política energética de Boris Yeltsin.....	45
2.1.1. La herencia de la Unión Soviética.....	45
2.1.2. La industria energética durante la transición de modelo económico.....	50
2.1.3. Privatización de recursos energéticos.....	54
2.2. Política energética de Vladimir Putin.....	58
2.2.1. Restructuración económica y reapropiación de los recursos Estratégicos.....	58
2.2.2. Política energética rusa y política exterior.....	64
2.2.3. Europa: una región clave para la política energética de Rusia.....	69

2.3. Política Energética de Dimitri Medvedev.....	72
2.3.1. Continuidad de la política energética de Vladimir Putin.....	72
2.3.2. Países de tránsito, un riesgo para la estrategia energética rusa: desencuentros con Ucrania y Belarús.....	75
2.3.3. Política energética hacia otras regiones.....	78
3. Relación energética de la Federación de Rusia y la Unión Europea.....	82
3.1. Factores que determinan la relación energética entre Rusia y la Unión Europea.....	82
3.1.1. Dependencia del exterior, proximidad geográfica e infraestructura...	82
3.1.2. Dependencia común e intereses diferenciados: retos para una política energética común.....	91
3.1.3. Unión Europea: el reto de una política energética común.....	93
3.1.4. El factor Estados Unidos.....	105
3.2. Política energética de la Federación de Rusia hacia la Unión Europea.....	108
3.2.1. El fracaso del Tratado de Asociación Estratégica entre Rusia y la Unión Europea.....	108
3.2.2. La bilateralización de una política multilateral.....	113
3.2.3. Proyectos energéticos rusos con Alemania, Francia e Italia.....	116
3.3. Consolidación de la Federación de Rusia como potencia energética.....	120
3.3.1. Proyectos energéticos rusos hacia la Unión Europea.....	120
3.3.2. Control de la competencia exterior.....	123
3.3.3. Proyectos energéticos rusos hacia otras regiones como soporte a su estrategia hacia la Unión Europea.....	126
Conclusiones.....	130
Fuentes.....	136

## INTRODUCCIÓN

Tras el fin de la Guerra Fría y la posterior separación de las repúblicas soviéticas, Rusia enfrentó un período de crisis económica que aunado al aumento de la corrupción y los niveles de criminalidad, había generado un Estado deficiente, situación que proyectaba al exterior una Rusia débil, diluyendo su presencia a nivel internacional y permitiendo el avance de Estados Unidos y de los países europeos hacia el espacio postsoviético.

Sin embargo, a partir de 1999, con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia, se llevaron a cabo reformas internas destinadas a fortalecer al Estado ruso, al tiempo que se estableció un viraje en su política exterior, adoptando una nueva estrategia con miras a robustecer su papel a nivel internacional y consolidarse como uno de los actores hegemónicos en el nuevo orden mundial del siglo XXI.

Consciente de las características del contexto internacional y debido a la primacía de los asuntos económicos, Rusia debía finalizar la transición económica y asegurar su posición de potencia mundial a nivel internacional.

La recuperación económica rusa se vio impulsada en gran medida por la política energética establecida por Vladimir Putin al inicio de su mandato, mediante la cual se colocaba al sector energético como el motor de su maquinaria reformadora encaminada a revivir a Rusia y despertarla del letargo en el que se encontró por casi diez años.

Dicha política consistió en la nacionalización de las principales empresas petroleras y gaseras rusas, otorgándole al Estado el control estratégico de estos recursos, los cuales fueron empleados como herramienta clave para muchos de los objetivos, tanto internos como externos, establecidos por la nueva administración rusa.

Es así que, con un Estado fuerte, la política exterior tomaba objetivos claros: garantizar la seguridad nacional, preservar la soberanía e integridad territorial, crear condiciones favorables para la modernización de Rusia, promover relaciones de buena vecindad, garantizar la protección de los ciudadanos rusos en el extranjero y, especialmente, lograr situar a la Federación de Rusia como uno de los centros de influencia en el mundo moderno, capaz de influir en los procesos mundiales para garantizar la

formación de un orden mundial justo y democrático basado en la búsqueda colectiva de soluciones a los problemas internacionales.

Es especialmente importante el papel que desempeñó la adopción de una nueva base ideológica que diera sustento a la política llevada a cabo por la Federación de Rusia, ya que el hecho de asumirse como una nación poderosa y reconocer las riquezas geográficas y naturales de este país, permitió a la administración de Putin y Medvedev la utilización de todos los recursos disponibles para lograr la consolidación de las metas propuestas a nivel nacional e internacional.

Como parte de su política exterior, los recursos energéticos fueron adoptados como elementos estratégicos para ganar influencia y afianzar alianzas con algunos países, especialmente con aquellos que conforman su cercano extranjero y con los países de Europa Occidental, quienes por sus requerimientos energéticos internos resultan un espacio idóneo para el desarrollo de la política energética rusa, especialmente haciendo uso del gas natural.

Para lograr sus objetivos, la política exterior rusa ha dado prioridad a sus relaciones con los países de la Comunidad de Estados Independientes, Europa y Estados Unidos, adoptando un trato diferenciado acorde a los intereses nacionales rusos en cada región. La presente investigación se centrará en la relación que Rusia ha establecido con los miembros de la Unión Europea, región donde la política energética rusa ha sido un factor determinante en la relación bilateral, debido a que ésta mantiene una importante dependencia de los recursos energéticos rusos, además de la actual carencia de una legislación común que permita al bloque de países ejecutar una política conjunta frente a su vecino del Este.

De esta forma, a través del uso de los energéticos, Rusia ha expandido su influencia sobre Europa Occidental, aliada histórica de Estados Unidos; situación que evidencia no sólo el peso político que Rusia mantiene a nivel internacional, sino la confrontación, aún vigente, de ésta con Estados Unidos. Dicha problemática hace visible uno de los aspectos más sensibles del inacabado proceso de integración de la Unión Europea, pero además, marca su vulnerabilidad frente Rusia, que no sólo ha buscado los mecanismos diplomáticos, políticos y económicos para extender su influencia sobre la región, sino que ha optado por llevar a cabo una política pragmática hacia los países europeos, la cual busca negociar bilateralmente con sus socios comerciales europeos más importantes, como Alemania e Italia, quienes prefieren asegurar su suministro de

energía interno, dejando de lado la inacabada construcción de un mercado comunitario de la energía y la adopción de una política energética común, lo que ha acentuado las diferencias al interior de la organización.

A pesar de que se han intentado diseñar mecanismos que coordinen y den certidumbre a las relaciones energéticas entre Rusia y la Unión Europea, la inexistencia de una clara unidad al interior de la organización en lo concerniente a este tema y la prevalencia de los intereses nacionales sobre los comunitarios no han propiciado la consolidación de ningún documento, frenando así las posibilidades de obtener recursos energéticos rusos para todos los miembros de la Unión Europea, mientras la influencia rusa se extiende por Europa.

Los principales objetivos de la estrategia energética de la Federación de Rusia respecto a la Unión Europea son: asegurar su posición como principal abastecedor de recursos energéticos no renovables, especialmente gas natural, y buscar nuevas rutas de transporte de dicho energético, para disminuir la dependencia de los países de tránsito, Ucrania y Belarús, asegurando así su influencia entre los miembros de la Unión Europea.

Esto ha puesto en alerta a los países europeos, quienes además de avanzar hacia la consolidación de una política energética viable, que lamentablemente hasta ahora ha sido poco exitosa, han buscado rutas alternas que le permitan importar gas natural de otras regiones, haciendo énfasis en los países de Asia Central, a fin de disminuir su dependencia de Rusia. Estos planes alternos a Rusia cuentan con el respaldo, e incluso han estado promovidos, por Estados Unidos, quien ve en la estrategia rusa de recuperar su influencia en Europa la amenaza de que este país interfiera en su zona de influencia.

Es así que a pesar de la búsqueda de alternativas a las importaciones de gas ruso, este país sigue manteniendo una importante influencia sobre la Unión Europea, la cual se ha vuelto más evidente a raíz del impulso que dio Vladimir Putin a la política energética como base para la ejecución de su proyecto de política exterior, reinsertando a Rusia en el sistema internacional como uno de los principales centros de poder, tanto por su peso como potencia energética como por la forma en que ha sabido encausar este poder para la obtención de su proyecto de reivindicación del papel de Rusia a nivel internacional.



Las condiciones de la relación que prevalece actualmente entre la Unión Europea y la Federación Rusa van más allá de la obtención de gas o petróleo para los miembros de esta región. A raíz del viraje en la política exterior rusa, este país ha puesto mayor énfasis en el uso de los recursos energéticos, particularmente el gas, como instrumento estratégico determinante para su recuperación económica y la consolidación de su reubicación a nivel mundial.

Esto permite identificar un fenómeno que resulta de suma importancia en el estudio de Relaciones Internacionales: el empleo de la política energética como instrumento geopolítico de un país para lograr sus objetivos de política exterior. Rusia ha mostrado que a pesar de las transformaciones en el sistema internacional, los recursos naturales siguen teniendo un peso importante en las relaciones de poder.

Debido a su importancia, varios han sido los estudios destinados a evaluar la relación entre Rusia y la Unión Europea; sin embargo, la mayoría de éstos parten de un enfoque simplista, dando por sentado que las relaciones energéticas entre la Unión Europea y Rusia se limitan a un fenómeno de interdependencia, lo que deja de lado factores como los lazos históricos entre ambos, el entorno mundializado que prima en las relaciones internacionales y el viraje que tomó la política exterior rusa a partir de 2000.

Lo que pretende esta investigación es analizar las relaciones energéticas entre Rusia y la Unión Europea a partir de un análisis de los fundamentos, objetivos y principios que orientan la política exterior rusa adoptada a partir de 2000 y analizar cuál ha sido el papel que ha desempeñado el gas natural en la estrategia rusa, con base en el marco ideológico que da sustento a la política exterior rusa implementada por Vladimir Putin y continuada por Dimitri Medvedev.

## CAPITULO I

*“Se inventará el perpetuum mobile o el elixir de la vida antes de que los hombres de Occidente lleguen a comprender la realidad rusa, el espíritu ruso y el carácter ruso...”*

*Fiódor Mijáilovich Dostoyevski*

### **1. Fundamentos de la política exterior rusa**

Para realizar un análisis de la política exterior de cualquier país, es necesario comprender los diversos elementos que lo conforman, tales como su historia, su ideología y, especialmente, su geografía. Este último aspecto no hace referencia solamente a su extensión, sino también a los recursos naturales y demográficos que posee. De este modo, hablar de política exterior nos remite necesariamente a hablar de recursos naturales.

Cuando nos referimos a países con una importante riqueza natural, como lo es la Federación de Rusia, surge la necesidad de comprender la importancia que tienen los recursos estratégicos para la definición de sus estrategias de política exterior, así encontramos que la geografía y los recursos energéticos son, sin duda, parte de los fundamentos de su política exterior.

#### **1.1. Recursos estratégicos y geopolítica: instrumentos de política exterior**

##### **1.1.1. Geopolítica y política exterior**

A lo largo de la historia, el conocimiento geográfico ha dirigido la acción de los Estados; es sobre la base de esta ciencia que el estadista se ha hecho de las herramientas que requiere para la consecución de sus objetivos y la realización de sus planes. La geografía va más allá de una descripción de la Tierra,<sup>1</sup> es un saber estratégico fuertemente vinculado a las prácticas políticas y militares,<sup>2</sup> que dan por resultado los elementos necesarios para el diseño de estrategias que permitan una exitosa conducción del Estado.

---

<sup>1</sup> La palabra “geografía” tiene su origen etimológico en las raíces griegas *geos* (γῆς), que significa Tierra y *graphos* (γραφως), descripción, por lo cual el significado literal de geografía es “descripción de la Tierra.”

<sup>2</sup> Cfr. Yves Lacoste; *La geografía un arma para la guerra*, Editorial Anagrama, traducción de Joaquín Jordá, Barcelona, 1977, p. 7.

De la geografía se desprende la Geografía Política, término utilizado por primera vez en 1750 por Turgot en su obra *Geografía Política*, el cual sería definido más adelante por Kant como la rama de la geografía física que estudia la relación entre las leyes, el territorio y sus habitantes. Esta rama de la geografía sería desarrollada posteriormente por autores como Alexander von Humboldt en su *Ensayo político de la Nueva España* (1811) y Karl Ritter en su obra *Contexto Geográfico* compuesto por 19 volúmenes (1817-1858); sin embargo, fue Friedrich Ratzel quien en su obra *Geografía Política* (1987) sentó las bases de una nueva geociencia diferente a la Geografía Política, al exponer la teoría orgánica del Estado, en donde aseguraba que el Estado es un organismo biológico; surge entonces la Geopolítica.<sup>3</sup>

Cabe hacer una diferenciación entre geografía política y geopolítica, mientras la primera es una rama de la geografía, es decir que surge de la especialización de los estudios geográficos, la geopolítica es considerada una geociencia, debido a que, si bien rescata elementos de la geografía, no tiene su origen en esta ciencia, sino en la Ciencia Política.

De esta forma podemos marcar claramente las diferencias entre una y otra; la Geografía Política se refiere a una ciencia estática, encargada de describir y localizar fenómenos en un determinado espacio y lugar, y que, a diferencia de la geopolítica, tiene mayor vínculo con la geografía. Por su parte, al hablar de geopolítica hacemos referencia a la construcción de fenómenos, puesto que ésta guía la conducción de la política y se relaciona con la obtención del poder. La geopolítica es dinámica y práctica, por lo cual, muchos autores concuerdan en que va más allá de una ciencia, es el arte o la técnica de conjuntar los conocimientos geográficos, políticos e históricos con el fin de brindar al estadista los elementos que requiere para guiar su acción política y militar tanto al interior como al exterior.

El Dr. Leopoldo González Aguayo considera que geopolítica:

[...] es el arte o la ciencia que permite a la dirigencia de países y sociedades conocer en un momento dado, con respecto a sus vecinos y al resto de la sociedad internacional, tanto las ventajas materiales y sociales que se disfrutan y disponen, como las limitaciones inherentes a sus respectivas entidades. En segundo lugar, dicha ciencia o arte, no sólo facilita sino clarifica y amplía el escenario, permitiendo encontrar alternativas políticas

---

<sup>3</sup> Cfr. Héctor Ernesto, Herrera Capetillo; *La evolución del pensamiento geopolítico ante el estudio del ciberespacio en la Sociedad de la Información*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2014, pp. 37-38.

que, eventualmente, sirvan de apoyo, neutralicen y superen escollos y dificultades. En tercer lugar, la Geopolítica es un excelente aliado para identificar oportunamente la naturaleza y carácter de esas mismas alternativas. Y aún podríamos agregar: la Geopolítica, por definición, utiliza las reglas y mecanismos de la estrategia, lo que la hace un precioso elemento, decisivo y confiable, no sólo para la prospectiva, sino consecuentemente para alcanzar la previsión y fundamentar la planeación.<sup>4</sup>

Es decir, la geopolítica es el estudio integral de las fortalezas, debilidades, oportunidades y carencias que tiene un determinado Estado para llevar a cabo objetivos específicos; pero el estudio geopolítico no se limita al diseño de planes y estrategias, sino que también se considera geopolítica a:

[...] la política planeada, diseñada, desarrollada y emprendida por los Estados en función del espacio y los factores geográficos y recursos naturales y humanos tanto propios y de su entorno como ajenos y distantes, cuya conservación, obtención y ampliación, seguridad y disponibilidad consideren imprescindibles y fundamentales para calmar sus necesidades y lograr sus objetivos internos y externos; así como la forma, las acciones y los medios y mecanismos requeridos para ello.<sup>5</sup>

Pese a que muchos cambios han ocurrido desde el surgimiento de la geopolítica como una ciencia,<sup>6</sup> y frente a las características que definen al actual orden mundial,<sup>7</sup> en donde el Estado no es el único actor internacional, el estudio de la geopolítica sigue vigente y resulta imprescindible, especialmente si es de nuestro interés el análisis de la evolución y los cambios en la política exterior de Rusia y la forma en que ésta hace uso

---

<sup>4</sup> Leopoldo González Aguayo; "La geopolítica y el poder nacional". *Revista de Relaciones Internacionales*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, enero-marzo, núm. 61, 1994, p. 70.

<sup>5</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Editorial Porrúa, séptima edición, México, 2013, cuatro tomos, p. 2350.

<sup>6</sup> Si bien se considera a Friedrich Ratzel como el precursor de los estudios geopolíticos al postular su teoría orgánica del Estado, es hasta 1905 cuando el profesor sueco de historia y ciencia política Rudolf Kjellen introduce el término "geopolítica" en su obra *Las grandes potencias*, mismo que desarrollará posteriormente en su libro *El Estado como forma de vida*. Para Kjellen, geopolítica se refiere al "estudio del Estado considerado como un organismo geográfico, o aún como un fenómeno espacial, es decir, como una tierra, un territorio, un espacio, o más exactamente aún, un país". *Ibid.* pp. 2350-2351. A partir de este momento los estudios geopolíticos cobraron mayor relevancia y se vieron enriquecidos con las aportaciones de teóricos como Mackinder, Mahan y Haushofer.

<sup>7</sup> Orden mundial se refiere a la "situación, disposición u ordenación relativamente organizada, jerarquizada reglamentada, equilibrada y estable de la sociedad internacional es su conjunto, y por lo tanto de extensión universal, que existe en un determinado momento o periodo histórico, en la que cada uno de sus sujetos o elementos, individual y colectivamente, ocupa una posición y representa un rol en función esencialmente de su poder, más del que efectivamente ejerza que del que suponga tener, y evoluciona de acuerdo con sus circunstancias y desempeño". *Ibid.* p. 3184.

de los recursos naturales que posee su territorio para consolidar su ubicación en el orden internacional<sup>8</sup> del siglo XXI.

Si bien la geopolítica involucra el estudio de lo doméstico y lo exterior, su eje de análisis es la relación de un actor internacional con el exterior, ya sea para proteger sus intereses más allá de sus fronteras o para protegerse de alguna amenaza proveniente de afuera que repercuta a nivel interno. Es justamente en este punto en donde la geopolítica se vincula y establece una estrecha relación con el diseño, planeación y ejecución de la política exterior<sup>9</sup> de un Estado, dado que la geopolítica combina las aptitudes diplomáticas de un Estado, el análisis geográfico y económico de los recursos que posee o que puede adquirir en un momento dado y sus intereses estratégicos, con el fin de alcanzar objetivos previamente establecidos.

Ahora bien, para la consecución de los objetivos de política exterior es indispensable que cualquier Estado establezca objetivos claros y estratégicos que guíen su actuación hacia el exterior. Entendamos estrategia como “el plan elaborado con el propósito de alcanzar o lograr un objetivo”,<sup>10</sup> el cual debe tomar en cuenta los recursos y los medios de los que dispone tanto el Estado en cuestión como su oponente; es importante señalar que toda estrategia puede modificarse o ajustarse a las circunstancias que se presenten con base en los resultados obtenidos tras la aplicación de ciertas tácticas.<sup>11</sup>

Dado que la estrategia tiene su origen en el ámbito militar, resulta lógico que tenga una dimensión no espacial (que se refiere a quién y cómo va a comandar la tropa) y otra

---

<sup>8</sup> A diferencia de orden mundial en donde se hace referencia a la situación de los actores internacionales en un momento histórico específico, orden internacional se refiere al “conjunto de ordenes jerárquicos de diverso grado, tipo, extensión, ámbito, que existen en la sociedad internacional en cada momento o periodo histórico de la humanidad, en los que los sujetos que los componen están dispuestos o ubicados con base en su poder, que evolucionan independientemente pero articuladamente, como partes del orden mundial que los rige, que son de muy diversa índole, grado, amplitud, etc.” *Idem*.

<sup>9</sup> Política exterior “es el conjunto de políticas, decisiones y acciones, que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basado en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica; permanentemente enriquecido y mejorado; por el que cada Estado, u otro actor o sujeto de la sociedad internacional, define su conducta y establece metas y cursos de acción en todos los campos y cuestiones que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de las suya; y que es aplicado sistemáticamente con el objeto de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de los objetivos trazados en aras del bien general de la nación y de su desarrollo durable, así como de la búsqueda del mantenimiento de relaciones armoniosas con el exterior. *Ibid.* p. 3720.

<sup>10</sup> *Ibid.* pp. 2215-2216.

<sup>11</sup> *Cfr.* Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Diccionario de Política Internacional*. Editorial Porrúa, sexta edición, México, 2002, p. 935.

dimensión espacial (dónde estará estacionada la tropa y dónde se va a colocar),<sup>12</sup> a ésta última le denominaremos geoestrategia, la cual se refiere a:

[...] la disciplina militar relativa a la planeación, el diseño, desarrollo y ejecución de una estrategia a partir de la consideración fundamental del espacio y los factores geográficos y recursos humanos y naturales concernidos, tanto del teatro de operaciones mismo como, sobre todo, de los objetivos perseguidos; así como la forma, las acciones y los medios y mecanismos requeridos para ello.<sup>13</sup>

Pero el uso del concepto “geoestrategia” no debe ni puede quedar limitado al lenguaje militar, puesto que los actores internacionales y particularmente los Estados, diseñan y ejecutan su política exterior con base en los elementos con los que cuentan en su propio territorio, ya sean recursos humanos (densidad de población, instrucción u origen étnico de la misma en ciertas regiones) o recursos naturales.

A lo largo de la presente investigación, nuestra atención se centrará en la importancia del los recursos naturales estratégicos, haciendo énfasis en los hidrocarburos y centrándonos en el caso del gas natural como elemento indispensable para la producción de energía. Veremos entonces que este tipo de recursos resulta un arma poderosa para la ejecución de la política exterior de un Estado.

### **1.1.2. Recursos estratégicos y gas natural**

Como mencionamos previamente, el término estrategia no puede limitarse a su acepción militar, dado que actualmente hace referencia a cuestiones económicas, políticas, sociales, culturales e incluso geográficas.

El origen de *estrategia* se remonta a la Grecia clásica, en donde esta palabra, *strategos*, que significa expedición armada, hacía referencia a cuestiones meramente militares. Más tarde, con la evolución de los movimientos armados y la consolidación del sistema capitalista, su uso se generalizó y fue utilizada en otros ámbitos.

A partir del siglo XIX la palabra *estratégico* era utilizada para referirse, ya no solamente a los factores militares, sino también a todos aquellos aspectos que repercutían en la guerra, factores de tipo geográfico, político, económico, social y demográfico. A partir

---

<sup>12</sup> Cfr. José William Vesentini; *Novas geopolíticas. As representações do século XXI*. Editor Contexto, Sao Paulo, 2007, p. 10.

<sup>13</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales; op. cit.* p. 2349.

de este momento, lo estratégico ya no se limitaba a cuestiones de técnicas bélicas u organización militar. Para finales del siglo XIX el uso de esta palabra con fines políticos se amplió, puesto que se planteó la fusión de los aspectos militares, económicos y culturales como la base del sostenimiento del poder estatal.<sup>14</sup>

Es así que durante la Primera y la Segunda Guerras Mundiales se produjo la militarización de la economía, la política y la cultura, por lo que aquello considerado como *estratégico* invadió otros ámbitos. Es particularmente importante cómo la economía adopta este término, pues será con base en las condiciones técnicas de una sociedad, el nivel de explotación de insumos para la producción y la capacidad de generar plusvalía, que se establezca lo que es estratégico.

Con base en este antecedente, encontramos que actualmente es posible llamar *recursos estratégicos* a aquellos necesarios para la producción, ya sea porque son la materia prima para la elaboración de algún bien determinado o porque resultan indispensables en la generación de la energía requerida para poner en funcionamiento la maquinaria utilizada para la producción. La apropiación de estos recursos dará a cualquier país las herramientas que requiere para aumentar sus ganancias y ocupar una buena posición dentro del sistema capitalista mundial.

El carácter estratégico de ciertos recursos naturales “está definido por su intervención en el proceso de reproducción material de la sociedad y, fundamentalmente, en las industrias que determinan las características y rumbo del modo de producción.”<sup>15</sup> De esta forma, hablando en términos económicos, “la capacidad hegemónica se sustenta, en el desarrollo, control y gestión o monopolización de la producción estratégica y de los elementos estratégicos de la producción.”<sup>16</sup> De ahí que los recursos naturales jueguen un papel tan importante a lo largo de la historia y, particularmente en nuestros días.

Cabe aclarar que los recursos estratégicos no son determinados como tales por la naturaleza, sino que son los hombres los que con base en procesos históricos, esto es, el modo de producción vigente en una época determinada, asignan a ciertos recursos

---

<sup>14</sup> Cfr. Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda (coords.); “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial. aproximación metodológica”, en *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1995, p. 21.

<sup>15</sup> *Ibid.* p. 160.

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 27.

la cualidad de estratégicos. Para esto es indispensable que los recursos cumplan con dos características: esencialidad y vulnerabilidad.

Lo esencial de los recursos naturales dependerá de su vastedad, es decir de la cantidad en la utilización del material y la diversidad de rubros que lo requieren como materia prima elemental o, en otras palabras, la cantidad que se requiere de estos recursos para producir algo.<sup>17</sup> Así mismo, dentro de lo esencial se incluye la cualidad, que se refiere a las características específicas de estos materiales, vinculadas a las necesidades técnicas de los procesos de producción y sus productos, todo aquello que los hace indispensables dentro del proceso productivo.

La vulnerabilidad hace referencia a la dimensión de las reservas, su localización y su naturaleza no renovable o renovable en ciclos muy largos.<sup>18</sup> Este no es un aspecto únicamente económico, sino que se relaciona con el ámbito político, militar e incluso sociocultural, debido a las características físicas de su localización (si las reservas están ubicadas en territorio inestable o en conflicto); las características técnicas y económicas de su transformación y transportación y de sus características naturales (abundancia, localización, pureza). Con base en estos elementos se determinará su demanda, lo que posteriormente fijará su precio a nivel internacional.

Para su mejor comprensión clasificaremos a los recursos estratégicos en tres grupos: los recursos no metálicos, los recursos metálicos y los recursos energéticos. Entre los primeros podemos mencionar las piedras preciosas, los fosfatos, el azufre, la sal, el boro, la magnesita y la apatita; debido a su uso en la producción y su alto valor en el mercado, estos recursos son considerados como estratégicos.

Los recursos metálicos son utilizados en diferentes industrias como la eléctrica, la electrónica, la aeroespacial, la farmacéutica, la de construcción, la de transporte, así como en la industria militar. Entre los metales más importantes destacan el titanio, manganeso, platino, cromo, cobre, zinc, aluminio, cobalto, níquel y mercurio.

Por su parte, dentro de los recursos energéticos podemos mencionar el uranio, el carbón, el petróleo y el gas natural, los cuales son insumos indispensables para la

---

<sup>17</sup> *Ibid.* p. 143.

<sup>18</sup> *Ibid.* p. 145.



generación de energía eléctrica y combustibles necesarios para hacer funcionar la maquinaria que se requiere para la producción.<sup>19</sup>

Sin duda estos últimos recursos resultan vitales para el desarrollo de la vida diaria actualmente. Pero ¿cuál es la trascendencia de los recursos energéticos? ¿Qué los hace diferentes de los demás recursos estratégicos? ¿Por qué dar prioridad al estudio de éstos?

La respuesta es simple, estos recursos son los más utilizados en nuestros días para la producción de energía, la cual es la base del desarrollo industrial y, por ende, del crecimiento económico, dando por resultado un ulterior desarrollo económico que se vea reflejado en mejores condiciones de vida para la población.

Es a través de la generación de energía que el entramado productivo funciona, por lo que la energía es la materia prima que se requiere para poner en marcha todo el proceso productivo necesario para atender sus necesidades internas y dar respuesta a las demandas que tenga con el exterior. En términos generales podemos afirmar que a través de la producción de energía se mide el grado de industrialización de un país que determinará el ritmo de su progreso económico, el cual se verá reflejado en el posterior desarrollo económico.

Las fuentes de energía resultan esenciales para cualquier Estado, no solamente por la estrecha vinculación que mantienen con el funcionamiento de los aparatos industriales, sino la prosecución de la política de desarrollo económico. La relación entre los sectores productivos y las estructuras productivas no se limita a una unión estructural, sino que asume una postura más compleja. El sector de la energía puede representar la base sobre la que se construya y se consolide el entramado productivo que dé impulso al desarrollo económico de un país.<sup>20</sup>

Puesto que los recursos energéticos son indispensables para el funcionamiento productivo actualmente, éstos se han convertido en un elemento de poder<sup>21</sup> para quien

---

<sup>19</sup> Si bien, la producción de energía renovable proveniente del viento, el agua y el sol ha tenido un importante crecimiento, la producción de éstas es insuficiente para satisfacer la demanda energética mundial actualmente, motivo por el cual no puede compararse aún con la energía proveniente de los recursos fósiles.

<sup>20</sup> Cfr. Roberto Centeno; *Economía del petróleo y del gas natural*. Editorial Tecnos, Madrid, 1974, p. 36.

<sup>21</sup> Es la capacidad que tienen los sujetos de la sociedad internacional de lograr sus propósitos internos y externos, así como la facultad de imponer su voluntad a los demás para que faciliten y contribuyan a su cumplimiento. Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*; op. cit. pp. 3702-3703. El poder es una capacidad integral sustentada en el sistema político, los principios y objetivos de la política exterior de los

los posee; es decir que aquel Estado que cuente o tenga acceso a estos recursos tendrá la capacidad de ejercer cierta influencia y ventajas frente a los demás actores internacionales, fortaleciendo su poder de capacidad negociadora de tal modo que pueda lograr la consecución de sus objetivos políticos, económicos, sociales o militares.

De este modo, debido a la importancia que tiene el factor energético para un país, la posesión de estos recursos son una característica indispensable para su consolidación como actor preponderante a nivel internacional, puesto que dota al Estado de las herramientas económica y el poder política indispensables para fortalecerse al interior y ser reconocido como potencia en el ámbito internacional. Por este motivo, retomando nuestro marco geopolítico, podemos sustentar que con base en la extensión de su territorio y la riqueza geológica del mismo, un país posee una naturaleza estratégica, lo cual le dará los insumos para posicionarse como potencia a nivel mundial.

Aquí radica la importancia de la autosuficiencia en el abasto de recursos energéticos como fundamento de su supremacía económica, la cual estará también dada, en aquellos casos en que las reservas de energéticos de un país sean limitadas, por la capacidad que tenga un Estado de apropiarse y ejercer un efectivo control en aquellos territorios ricos en estos recursos. Un ejemplo de esto, es el caso de Estados Unidos, quien si bien posee importantes reservas de recursos estratégicos, éstos no resultan suficientes para cubrir la demanda interna, por lo que se ha apropiado de importantes reservas mundiales.<sup>22</sup>

Es así que, al analizar el orden internacional no basta entender la estructura del sistema, sino que es indispensable tomar en consideración factores como la geología y la geografía, pues los recursos estratégicos juegan un papel determinante en el rol que desempeña cada uno de los actores internacionales y la forma en que interactúan entre sí.

Dada la importancia de los recursos energéticos para el sistema productivo, y para el sistema capitalista en general, la explotación de éstos se ha llevado a cabo de una forma violenta y despiadada, al no priorizar su preservación, sino aumentar de forma

---

Estados y la organización militar, así como de los recursos demográficos y materiales que el estado tenga a su disposición.

<sup>22</sup> A través de intervenciones militares, como en el caso de Iraq, y el establecimiento de alianzas estratégicas como ocurre en algunos países de Asia Central y América, Estados Unidos ha logrado tomar el control de importantes reservas de petróleo y gas natural.

acelerada su extracción hasta agotar las reservas. Dicha situación ha traído como consecuencia una producción y consumo irracional de los mismos que ha desembocado en la depredación hasta el agotamiento de las reservas, ocasionando también importantes daños en las posibilidades de renovación de la propia naturaleza. Esta situación conduce a que las fuentes de energía sean cada vez más escasas, disminuyendo su oferta e incrementando su precio en el mercado.

Reflejo de esto es que, a partir de la segunda mitad del siglo pasado los Estados comenzaron a dar mayor importancia a los recursos estratégicos que poseen y aquellos que necesitan para garantizar su supervivencia económica, surge entonces el término *seguridad energética*, para referirse a la capacidad de garantizar el abasto que requiere un país tanto para cubrir su consumo doméstico como para garantizar su infraestructura.

El término seguridad energética surge a partir de la crisis de los hidrocarburos ocurrida en los países de Medio Oriente en la década de los años setenta, cuyo objetivo fundamental era “garantizar el suministro energético y la amenaza principal era la posibilidad constante de un embargo o el alza de los precios, debido simplemente a la reducción de la oferta de energía controlada por un grupo de países productores.”<sup>23</sup> Es así que la seguridad energética se sustentaba en dos factores: primero, la inestabilidad del mercado energético debido al control que mantenían los principales países productores, agrupados en la OPEP y, segundo, la búsqueda de un aseguramiento en el suministro energético.

Con el marcado aumento del consumo de hidrocarburos para la producción de energía derivado del crecimiento demográfico y el proceso acelerado de industrialización, la seguridad energética fue tomando mayor importancia hasta considerarse como una parte importante de la seguridad nacional, la cual se refiere al “conjunto de políticas, estrategias, normas instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del Estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos o situaciones de cualquier naturaleza, internos o externos, que perjudiquen o afecten de

---

<sup>23</sup> Alejandro Chanona Burguete; “Seguridad energética y seguridad climática: desafíos para la Unión Europea”, en Alejandro Chanona Burguete, *Confrontando Modelos de Seguridad Energética*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2013, p. 19.

alguna manera su integridad o su óptimo desempeño y aprovechamiento en el impulso del proceso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes.”<sup>24</sup>

Debido a que la seguridad nacional contempla diferentes esferas, entre las que destacan la económica, la jurídica, la social, la política y la estratégico-militar, podemos ubicar a la seguridad energética como parte de la esfera económica de la seguridad nacional, puesto que ésta se refiere al “acceso de recursos, financiamiento y mercados necesarios para sostener niveles aceptables de bienestar y poder estatal”<sup>25</sup>. De esta forma es claro como el factor energético no sólo representa un aspecto básico de la producción y el desarrollo económico de un país, sino que al formar parte del entramado de seguridad de éste, cualquier riesgo o amenaza en el sector repercute directamente en el ámbito político, social o militar.

Cabe mencionar que el término “seguridad energética” no hace referencia solamente a las naciones consumidoras de hidrocarburos, sino que también involucra a los Estados productores y exportadores, debido a que si bien la falta de abastecimiento de recursos energéticos es un riesgo para la seguridad nacional, la falta de mercados para colocar la producción de los mismos es también una amenaza importante.

Debido a que la industria energética funciona con base en los movimientos de oferta y demanda que impone el mercado y dado que las empresas que trabajan en este sector, principalmente empresas petroleras, tienen mayor capacidad de inversión y desarrollo que los Estados poseedores de los recursos energéticos, son los propios Estados los que se encuentran en una posición de vulnerabilidad, puesto que gran parte de los países productores no cuentan con las herramientas técnicas y económicas para aprovechar las oportunidades que ofrece la posesión de dichos recursos.

Frente a los requerimientos energéticos actuales y el incremento constante de la demanda de fuentes de energía, los Estados se han preocupado por atender y evitar las amenazas derivadas de la falta de abastecimiento o de mercados para colocar la producción de estos recursos, es así que han optado por la adopción de políticas energéticas nacionales y el establecimiento de los mecanismos necesarios para su ejecución, puesto que aunque la existencia de recursos en cierto territorio eleva las

---

<sup>24</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*; op. cit. p. 4227.

<sup>25</sup> Barry Buzan; “New patterns of global security in the twenty-first century”, en *International Affairs*, vol. 67. núm. 3, julio, 1991, p. 433.

oportunidades de un crecimiento económico derivado tanto de su empleo en la industria interna como de la exportación de los mismos, esto no garantiza un desarrollo económico. Éste solamente puede lograrse a través de la intervención gubernamental y la canalización de los beneficios económicos obtenidos hacia aquellos sectores económicos y sociales menos favorecidos.

Es así que la política energética “implica una acción directa del gobierno para modificar la estructura del consumo energético del país, respecto a la que resultaría si se dejara jugar libremente a las fuerzas del mercado”.<sup>26</sup> Esta intervención gubernamental pretende crear las condiciones previas necesarias que deben existir para que la industria energética genere una contribución positiva en el desarrollo económico del país productor.

Para el diseño y exitosa ejecución de una política energética resultan indispensables dos aspectos: primero, el establecimiento de una autoridad energética institucionalizada, capaz de imponer sus decisiones a los distintos sectores involucrados en la industria, tanto a nivel empresarial, público o privado, como a nivel gubernamental, a todos los involucrados que tomen decisiones o puedan afectar el aprovisionamiento de recursos o la estructura de consumo. Y segundo, el desarrollo de sistemas de cálculo, encargado del análisis de aspectos como la oferta, la demanda, los cambios económicos, el desarrollo tecnológico, las rutas de transporte y todos aquellos elementos que influyan en el sector energético, esto con el objetivo de lograr el diseño óptimo que permita la maximización de los beneficios que la industria energética ofrece.<sup>27</sup>

Con la adopción de una política energética adecuada y bien diseñada de acuerdo a los objetivos y principios de cada país, éste logrará beneficios económicos que le permitan consolidar un desarrollo económico y aumentar la seguridad en el aprovisionamiento de los recursos energéticos que requiere para poner en marcha su industria.

### **1.1.3. Gas natural: el recurso estratégico del futuro.**

Una característica importante de los recursos energéticos es que si bien son no renovables, son sustituibles, dependiendo de las condiciones del suministro, los precios

---

<sup>26</sup> Roberto Centeno; *op. cit.* p. 24.

<sup>27</sup> *Cfr. Ibid.* pp. 38-39.

de las diferentes fuentes y los cambios tecnológicos en la materia, los cuales determinarán la eficiencia de la producción de un recurso u otro así como su rentabilidad. De la misma forma, los factores geográficos juegan un papel determinante en el proceso de sustitución de un recurso por otro, puesto que la cercanía de los mercados, los costos de transportación y la infraestructura necesaria, influirán en el suministro de un recurso u otro.

Por este motivo, la estructura de consumo se ha modificado con el tiempo, con base en las alteraciones en los factores antes mencionados. A mediados del siglo XIX la fuente de energía más utilizada era la madera, que rápidamente fue desplazada por el uso del carbón y para finales del mismo siglo el petróleo apareció para sustituir al carbón como principal fuente de energía.

Con motivo del estallido de la Segunda Guerra Mundial, la demanda de energía aumentó y con ello la búsqueda de nuevas fuentes para suministrarla, por lo que el petróleo y el gas natural resultaron excelentes recursos energéticos.<sup>28</sup> Para la década de 1950 el uso del carbón en Estados Unidos y Europa comenzó a declinar y, a partir de este momento el petróleo y el gas natural se ubicaron como las principales fuentes de energía.<sup>29</sup>

Actualmente el petróleo es el hidrocarburo más importante, tanto por la cantidad que se produce como por la que se consume;<sup>30</sup> en 2012, año de referencia de nuestra investigación, la producción de éste recurso fue de 86 152 000 barriles diarios, mientras que el consumo alcanzó los 89 774 000 de barriles por día.<sup>31</sup> Sin embargo, como resultado de la acelerada extracción y consumo de este recurso y frente a la preocupación de varios países por diversificar su consumo de energéticos, el gas natural se encuentra ahora como una alternativa viable para disminuir el uso del petróleo y así alargar la duración de las reservas actuales, por lo que podemos

---

<sup>28</sup> “[...] es tras la segunda guerra mundial [sic] cuando [el consumo de energía] conoce su impulso decisivo, pasando de tasas medias de 1.5% en los años veinte a 2.5% en los cuarenta, casi 5% en los cincuenta y 5.25% en el decenio de los sesenta, mostrando la demanda energética una alta elasticidad respecto al crecimiento de la producción. Enrique Palazuelos; et. al.; *Estructura económica capitalista internacional. El modelo de acumulación de posguerra*. Akal Universitaria, Madrid, 1990, p. 55

<sup>29</sup> En 1920 el 87.1% de la energía producida a nivel mundial provenía del carbón, mientras que el petróleo representaba el 9.5% y el gas natural el 1.9%; para 1950 el 59.6% de la energía provenía del carbón, el 27.9% del petróleo y el 8.4% del gas natural. En 1970 el 44.2% de la energía provenía del petróleo, seguido del carbón con 33% y el gas natural con 17.1%. *Ibid.* p. 56.

<sup>30</sup> En 2014 se produjeron 88 673 000 barriles de petróleo diarios y se consumieron 92 086 000 barriles de petróleo al día. British Petroleum; *Statistical Review of World Energy 2015*, British Petroleum, Londres, 2015, p. 8-9.

<sup>31</sup> British Petroleum; *Statistical Review of World Energy 2013*, British Petroleum, Londres, 2013, p. 8.

observar que la producción y consumo de gas natural no sólo se han incrementado sino que se vislumbra que pueda alcanzar y rebasar el actual consumo de petróleo.

El gas natural es una mezcla homogénea de hidrocarburos con cantidades menores a las del petróleo de gases inorgánicos, como el nitrógeno, el dióxido de carbono, azufre, agua y helio; el principal compuesto que integra al gas natural es el metano, que representa entre el 70 y el 95% del volumen total de la mezcla, por lo cual es común utilizar el nombre de “metano” para designar a la mezcla de gases que componen al gas natural.<sup>32</sup>

Este hidrocarburo se encuentra generalmente, aunque no siempre, en los yacimientos de petróleo, debido a que las condiciones de presión y temperatura que existen en estos yacimientos generan una serie de gases que se desprenden durante la extracción del petróleo, a éste se le denomina *gas asociado*; la mayoría de los yacimientos que actualmente son explotados son de esta clase. Mientras que el gas que se encuentra en yacimientos propios es el *gas no asociado*, este tipo de gas está compuesto principalmente por metano y algunas otras impurezas como el ácido sulfúrico que serán eliminadas durante un proceso de tratamiento del gas, previo a su comercialización.

El gas natural resulta un recurso energético por demás importante debido a que su uso ofrece diversas ventajas. Por una parte, es un recurso abundante, actualmente se calcula que las reservas probadas de este recurso energético a nivel mundial alcanzan los 224 606 299 000 000 de metros cúbicos.<sup>33</sup> Aunado a esto, su composición química facilita su aprovechamiento durante su extracción, pues debido a que es un recurso mucho más compresible que el petróleo, hace que la presión natural del yacimiento permita recuperar mayores cantidades de hidrocarburo.

El gas es un energético con múltiples aplicaciones, pues además de tener un uso principalmente doméstico, también es utilizado con fines industriales (generación de energía eléctrica para la calefacción y la refrigeración); así mismo, el gas se emplea como materia prima en la producción de diferentes gases petro-gasoquímicos y el amoníaco.

---

<sup>32</sup> Roberto Centeno; *op. cit.* p. 264.

<sup>33</sup> Pagina oficial de Energy Information Administration. Consultado en: <http://www.eia.gov/>, el 25 de septiembre de 2014, a las 19:37 hrs.

Una de las características más importantes y apreciadas por los países es la *limpieza* de este recurso, la cual se debe a su composición química. La combustión del gas natural se considera la más limpia en comparación con la del petróleo y el carbón; las emisiones de CO<sub>2</sub> que emanan de su combustión son muy bajas, lo cual es factor determinante para el cumplimiento de los compromisos internacionales adquiridos por los países signatarios del Protocolo de Kioto.

La naturaleza menos contaminante del gas natural, aunada al desarrollo de la tecnología, ha permitido su aprovechamiento en nuevas áreas como el transporte; estos avances hacen de este hidrocarburo un recurso energético estratégico, cuya importancia en el mercado mundial es cada vez mayor.

La creciente demanda de gas a nivel internacional y la excesiva explotación de las reservas localizadas en los países desarrollados (principalmente Estados Unidos y Europa) los coloca en riesgo de desabasto. Frente al rápido agotamiento de las reservas en estos Estados, es cada vez más importante el papel de aquellos países que cuentan con abundantes reservas de gas natural, así como las rutas de tránsito, convirtiéndose éstas en regiones estratégicas.<sup>34</sup>

Sin embargo, pese a que las reservas de gas natural son abundantes y sus usos diversos, la principal desventaja de este hidrocarburo es su transporte a las regiones de alta demanda, “los costes de transporte y almacenamiento de los hidrocarburos gaseosos, son muy superiores a los de los hidrocarburos líquidos, por cuya razón la economía de la explotación de un proyecto de gas natural se apoya sobre la existencia y la proximidad de un mercado.”<sup>35</sup> En general los costos de transportación del gas natural son mayores que los del petróleo debido a los materiales especiales y la infraestructura requerida para conservarlo en buen estado y evitar posibles riesgos durante el trayecto.

Debido a esa situación, actualmente existen dos opciones para trasladarlo desde el lugar donde se extrae hasta los puntos de consumo: los gasoductos y la vía marítima, a través de la compresión del gas.

---

<sup>34</sup> En 2014 la producción en Estados Unidos fue de 728 300 000 000 metros cúbicos de gas natural y el consumo de 759 400 000 000 metros cúbicos, mientras que en los países europeos el consumo alcanzó los 392 400 000 000 metros cúbicos, rebasando por mucho los 205 800 000 000 metros cúbicos de gas natural producidos en la región. *Idem.*

<sup>35</sup> Roberto Centeno; *op. cit.* p. 292



Los gasoductos son tuberías especiales, fabricadas con materiales resistentes a altas presiones. El transporte del gas a través de estas unidades requiere que, tras ser extraído el gas, pase por un proceso de tratamiento a fin de reducir la cantidad de agua e hidrocarburos pesados que pudieran ocasionar condensaciones en los gasoductos. Si bien este proceso requiere de una fuerte inversión, es el mecanismo más efectivo para el traslado de gas natural. “Instalar un sistema de esta naturaleza, partiendo de cero, representa hoy un gasto cuantioso. Tan sólo se justifica si un país controla su propio suministro de gas o confía en la buena voluntad y estabilidad política de los países exportadores y de aquellos a través de los cuales deba tenerse el gasoducto.”<sup>36</sup>

La otra opción es la licuación, es decir el transporte de gas natural licuado (GNL) por vía marítima, ésta se utiliza cuando el gas requiere ser transportado a una larga distancia. Se realiza mediante la conversión del gas natural en líquido por medio de un proceso de enfriamiento, tras lo cual se coloca en contenedores especiales que permiten su traslado y conservación en estado líquido. El costo de este tipo de transporte es muy elevado, puesto que además del proceso de enfriamiento y los contenedores especiales, se requiere de buques especialmente diseñados para este fin (transportadores de GNL).<sup>37</sup>

Es por eso que pese a las grandes ventajas que ofrece el gas natural, el transporte representa uno de los principales inconvenientes de este recurso natural, por muchos considerado como el combustible del futuro.

En este contexto es importante destacar el caso de Rusia, que además de ser el país con mayor cantidad de reservas probadas de gas natural, posee una red única de gasoductos que conectan a las principales regiones de extracción con el mercado de gas más grande del mundo: Europa. Por este motivo Rusia posee un importante potencial estratégico, tanto como productor como abastecedor de gas natural a los países europeos.

---

<sup>36</sup> Gerald Foley; *La cuestión energética*. 2ª ed. Ediciones del Serbal, traducción Luis Ángel Fernández, Barcelona, p. 138.

<sup>37</sup> Roberto Centeno; *op. cit.* p. 275.

**Cuadro1. Reservas probadas de gas natural en 2012**

<b>Posición a nivel mundial</b>	<b>País</b>	<b>Metros cúbicos</b>
<b>1</b>	<b>Rusia</b>	<b>55 380 577 400 000</b>
2	Irán	39 140 419 900 000
3	Qatar	29 044 947 500 000
4	Estados Unidos	10 119 422 600 000
5	Arabia Saudita	9 541 010 500 000
6	Turkmenistán	8 694 225 720 000
7	Emiratos Árabes Unidos	7 055 118 110 000
8	Venezuela	6 443 897 640 000
9	Nigeria	5 929 790 030 000
10	Argelia	5 219 816 270 000
30	México	560 267 450 000
	<b>Total mundial</b>	<b>224 606 299 000 000</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Energy Information Administration. Consultado en: <http://www.eia.gov/>

**Cuadro 2. Producción de gas natural en 2012**

<b>Posición a nivel mundial</b>	<b>País</b>	<b>Metros cúbicos por año</b>
1	Estados Unidos	796 653 543 000
<b>2</b>	<b>Rusia</b>	<b>700 738 517 000</b>
3	Irán	185 339 567 000
4	Qatar	181 208 990 000
5	Canadá	168 268 701 000
6	China	135 675 525 000
7	Noruega	125 984 580 000
8	Arabia Saudita	119 338 911 000
9	Argelia	100 167 979 000
10	Países Bajos	100 129 921 000
18	México	53 798 556 4000
	<b>Total mundial</b>	<b>3 899 803 150 000</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Energy Information Administration. Consultado en: <http://www.eia.gov/>

### Cuadro 3. Consumo de gas natural en 2012

Posición a nivel mundial	País	Metros cúbicos por año
1	Estados Unidos	854 232 283 000
<b>2</b>	<b>Rusia</b>	<b>474 092 848 000</b>
3	China	187 234 252 000
4	Irán	180 808 399 000
5	Japón	147 386 811 000
6	Arabia Saudita	119 338 911 000
7	Alemania	102 475 066 000
8	Canadá	103 674 213 000
9	Reino Unido	89 727 690 3000
10	Italia	81 184 055 1000
11	México	74 824 147 000
W	Toral mundial	3 937 565 620 000

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Energy Information Administration. Consultado en: <http://www.eia.gov/>

## 1.2. Hacia la conformación de la política exterior rusa

### 1.2.1. Naturaleza geoestratégica rusa

Desde su surgimiento como disciplina científica, el concepto *espacio* ha sido la base de los análisis geopolíticos.

[...] en Geopolítica se entiende por espacio al ambiente geográfico, al mundo circundante en que vive un estado [sic], constituyendo uno de los factores de su potencial: ese espacio está dado por el territorio (incluyendo las aguas y la atmósfera) condicionado en su valor por: su extensión, su profundidad; la posición o situación geográfica absoluta y relativa; la clase y características de las fronteras; las influencias geográficas que originan zonas vivas y muertas y mayores o menores fuentes de riqueza, y por factores imponderables dependientes de las aptitudes de su población.<sup>38</sup>

Por lo tanto, *espacio* no debe entenderse como sinónimo de *territorio*; mientras que éste último se refiere a la extensión de la superficie que ocupa cierto Estado, limitado

<sup>38</sup> Jorge A. Atencio; *¿Qué es la geopolítica?*, Pleamar, 5ª ed. Buenos Aires, 1982, pp. 152-153.

por fronteras claramente definidas, el espacio no se restringe a las dimensiones físicas, sino que su significado está vinculado con las características políticas, económicas, sociales, militares e, incluso, culturales que distinguen al Estado en cuestión; involucra aspectos como la posición, las fronteras, la riqueza material, las cuestiones demográficas y las relaciones que se establezcan con los territorios aledaños.

De esta forma, al hablar de espacio se hace referencia a dos cuestiones: la extensión y la posición. Con relación a la extensión de un Estado es importante mencionar que no se trata únicamente de superficie y distancias, puesto que entre mayores sean las dimensiones espaciales de un territorio, mayores serán sus posibilidades materiales; es decir que es más probable que en un territorio vasto se encuentre una mayor cantidad de materias primas y gran variedad de las mismas, lo cual representará la acumulación de riqueza y una mayor fortaleza en el ámbito militar.

Por su parte, la posición es la característica más importante en el aspecto político, dado que ésta define el sistema de relaciones entre los Estados, la forma en que se vinculará con el resto del mundo y la clase de relaciones que llevará a cabo con base en las ventajas y las necesidades que perciba.

De todas las características del territorio, la que parece ser la más importante es la posición. Es también la más difícil de definir, la más compleja, porque ella explica el rol del territorio en el sistema de relaciones que determina tanto su personalidad política como su situación geográfica.<sup>39</sup>

Sin embargo, no basta con ocupar una ubicación estratégica, sino que dependerá de la forma en que el Estado aproveche esa característica que tenga resultados a su favor, debido a que “la ventaja de una posición no es real sino en la medida en que se hayan dado en el país las medidas para explotarla y la voluntad de hacerlo.”<sup>40</sup>

En este sentido es importante señalar las características geográficas que posee Rusia, gracias a las cuales ocupa una especial importancia dentro de la geopolítica mundial. La Federación de Rusia es el país más extenso del mundo, posee una superficie de 17 098 242 km<sup>2</sup> que se ubican entre el continente europeo y el asiático. Su gran extensión le permite compartir frontera con Azerbaiyán, Belarús, China, Corea del Norte, Estonia, Finlandia, Georgia, Kazajistán, Letonia, Lituania, Mongolia, Noruega, Polonia y Ucrania.

---

<sup>39</sup> Jean Gottman; *La politique des États et leur Géographie*. Libraire Armand Colin, Paris, 1952, p. 119.

<sup>40</sup> Gustavo Rosales Ariza; *Geopolítica y Geoestrategia*. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2005, p. 20.

La ubicación geográfica de Rusia y su enorme extensión le permite ocupar un papel estratégico, puesto que además de servir de puente entre dos continentes, y dos culturas completamente diferentes, la amplitud de su territorio le otorga a Rusia un potencial demográfico y geográfico muy importante, es decir que además de contar con una vasta población (143 millones de habitantes<sup>41</sup>), posee una diversidad de relieves, climas y recursos naturales considerados estratégicos, entre los cuales podemos destacar la madera, el agua, los minerales y los recursos energéticos.

Los recursos de los que dispone Rusia son los que conforman su riqueza y le dan sustento a su poder, debido a que “la riqueza de un país no reside en las cantidades de oro o de dinero que posea [...] ésta reside en la abundancia de bienes de consumo en el mercado nacional. Para ser poderoso falta entonces producir mucho o tener acceso fácilmente a la producción de otro.”<sup>42</sup>

La posesión de recursos otorga cierta personalidad a los países, puesto que define su comercio exterior y la forma en que se vinculan con el resto del mundo. En este sentido, la posesión de recursos estratégicos, y particularmente de recursos energéticos, determina los medios políticos con los que cuentan los Estados y los coloca en una posición destacada frente a los demás países, otorgándoles importantes ventajas frente al resto del mundo; este es el caso de Rusia.

Actualmente este país produce 390 millones de toneladas de carbón, convirtiéndose así en el sexto productor más importante de este recurso a nivel mundial. Además Rusia ocupa el tercer lugar entre los mayores productores de petróleo con una producción diaria de 10 533 740 barriles de crudo y posee importantes reservas probadas de este hidrocarburo, las cuales alcanzan los 80 000 millones de barriles. Aunado a esto, Rusia tiene una capacidad de refinación de 5 431 000 barriles por día, lo cual lo ubica en el lugar número tres, sólo después de Estados Unidos y China.<sup>43</sup>

Así mismo, este país cuenta con las mayores reservas de gas natural, puesto que, como puede apreciarse en los cuadros anteriores, posee 55 380 577 400 000 metros cúbicos, es decir poco más de un cuarto de las reservas probadas a nivel mundial, lo

---

<sup>41</sup> El Banco Mundial; *Datos. Federación de Rusia*. Consultado en: <http://datos.bancomundial.org/pais/federacion-de-rusia> el 26 de septiembre de 2014 a las 19:42 hrs.

<sup>42</sup> Jean Gottman; *op. cit.* pp. 160-161.

<sup>43</sup> Energy Information Administration. Consultado en: <http://www.eia.gov/> el 26 de septiembre de 2014, a las 15:37 h.

cual le ha permitido convertirse en el segundo mayor productor de gas natural con 21 358 510 000 metros cúbicos cada año.<sup>44</sup>

La ubicación en el mapa, la posesión de materias primas vitales y el potencial energético con el que cuenta Rusia lo convierte en un país estratégico, puesto que no sólo ha desarrollado una importante capacidad de extracción, producción y transporte de sus recursos, sino que ha logrado utilizarlos a favor de sus objetivos nacionales.

Estas ventajas territoriales y materiales de Rusia fueron reconocidas hace muchos años por importantes geopolíticos, quienes tras analizar su extensión, ubicación y organización política y social reconocieron en este país una situación privilegiada para convertirse en una potencia mundial.

Si bien Friedrich Ratzel<sup>45</sup> y Rudolf Kjellen<sup>46</sup> ya habían analizado la importancia del espacio de un Estado para el logro de sus objetivos y su consolidación como potencia, es el británico Halford Mackinder el primer teórico en reconocer las ventajas geopolíticas de la posición que ocupa Rusia. Él fue el primero en abandonar el eurocentrismo de los análisis geopolíticos previos, para dar importancia a Asia como una región estratégica a nivel mundial.

En 1904 al pronunciar un discurso ante la Sociedad Geográfica Real, en Londres, Mackinder aseguró que el mundo se encontraba frente a un cambio de orden; la época colombina se había caracterizado por la hegemonía de las potencias europeas, las cuales habían consolidado sus ventajas políticas y económicas gracias a las conquistas de territorios en América y África. Sin embargo, para Mackinder ese viejo orden se ponía en tela de juicio al observar los avances que se estaban dando en el continente asiático, el cual si bien había sido opacado por los logros europeos, no dejaba de tener importancia en el contexto internacional.<sup>47</sup>

El geopolítico británico señaló que a nivel internacional se percibía una transición de potencias marítimas a potencias terrestres, lo que obligaba a los teóricos a repensar

---

<sup>44</sup> García Reyes, Miguel; *La seguridad energética en el siglo XXI. Los nuevos actores: el Estado, el gas natural y las fuentes alternas de energía*, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, Editorial García, Goldman y Koronovsky editores, México, 2009, p. 219.

<sup>45</sup> Para mayor información consultar su obra *Geografía Política* (1897).

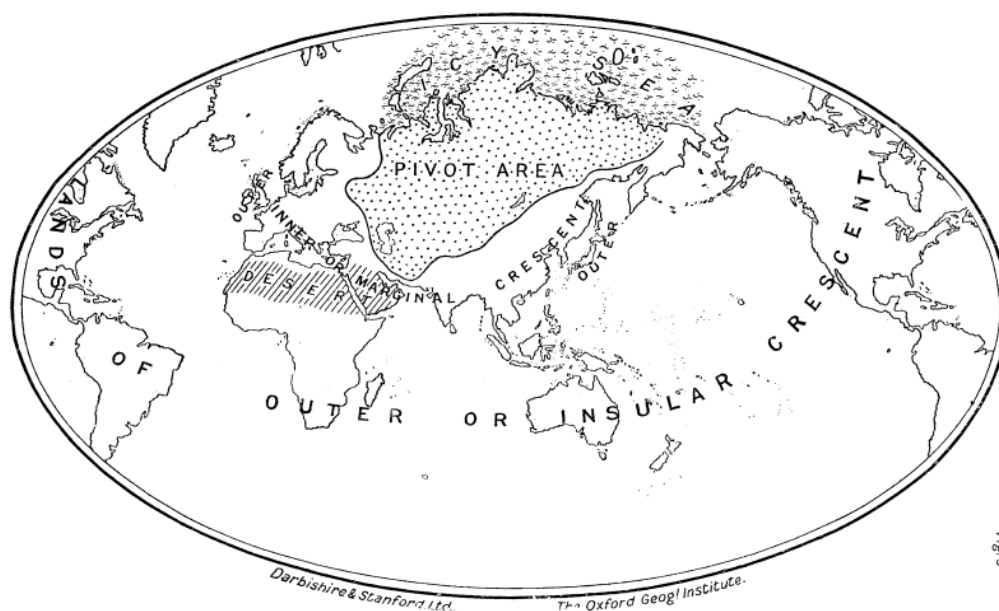
<sup>46</sup> Para mayor información consultar su obra *El Estado como forma de vida* (1916).

<sup>47</sup> Halford J. Mackinder; "The Geographical Pivot of History" Conferencia pronunciada ante la Sociedad Geográfica Real (Londres) el 25 de enero de 1904; reproducida en *The Geographical Journal*, vol. 23, núm. 4, abril, 1904, Londres, p. 428.

sus análisis y a los Estados que ostentaban el poder en ese momento, especialmente Gran Bretaña, a tomar medidas al respecto.

Es así que Mackinder realiza un estudio detallado sobre el continente asiático, haciendo énfasis en la importancia de Eurasia, pues aseguraba que esta región resultaba especialmente fértil, rica en recursos materiales y demográficos. Haciendo énfasis en su extensión, diversidad de ecosistemas y posesión de agua, Mackinder señalaba que:

La continua masa terrestre de Eurasia comprendida entre el océano y el desierto mide 21,000,000 de millas cuadradas [54.4 millones de kilómetros cuadrados], es decir la mitad de la tierra sobre el globo, si excluimos del cálculo los desiertos del Sahara y Arabia. Hay muchos desiertos aislados diseminados a través de Asia, desde el noreste Siria y Persia hasta Manchuria, pero ninguno constituye un vacío comparable al Sahara. Por otra parte, Eurasia está caracterizada por una marcada distribución de cursos de agua. [...] Por lo tanto, el corazón de Eurasia, aunque salpicado con zonas desiertas, es en conjunto una estepa que proporciona grandes extensiones de pastos, que aunque no son alimentadas por oasis, están completamente alimentadas por las vías fluviales del océano.<sup>48</sup>



**THE NATURAL SEATS OF POWER.**  
Pivot area—wholly continental. Outer crescent—wholly oceanic. Inner crescent—partly continental, partly oceanic.

Fuente: Halford J. Mackinder; "The Geographical Pivot of History" Conferencia pronunciada ante la Sociedad Geográfica Real (Londres) el 25 de enero de 1904; reproducida en *The Geographical Journal*, vol. 23, núm. 4, abril, 1904, Londres, p. 435.

<sup>48</sup> *Ibid.* p. 429.

A partir del reconocimiento de Eurasia como la región primordial dentro del mapa geopolítico, Mackinder describió la importancia de la *región pivote*, la parte central de Eurasia, que coincidía con el territorio dominado por la Rusia zarista.

¿No es la región pivote de la política mundial esa extensa zona de Eurasia que es inaccesible a los buques, pero que antiguamente estaba abierta a los jinetes nómadas, y está hoy a punto de ser cubierta por una red de ferrocarriles? Han existido y existen en esa zona las condiciones de una movilidad de poder militar y económico que tienen un carácter trascendente, y sin embargo limitado. Rusia reemplaza al imperio mongol. Su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, la India y sobre China, reemplaza a los ataques centrifugos de los hombres de la estepa. Ocupa en el mundo la misma posición estratégica central que ocupa Alemania en Europa. Puede atacar por todos lados y ser atacada por todos los flancos, excepto por el norte. El completo desarrollo de su moderna movilidad ferroviaria es solamente cuestión de tiempo. Tampoco es posible que ninguna posible revolución social altere sus relaciones esenciales con los grandes límites geográficos de su existencia.<sup>49</sup>

Además de la región pivote, Mackinder señala dos áreas más en el mapa geopolítico: el arco interior, que comprendía los territorios de Alemania, Austria, Turquía, India y China; y el arco exterior, conformado por Inglaterra, Australia, Estados Unidos, Canadá y Japón. De acuerdo con esta división, el potencial de la zona pivote, Rusia, se mantenía en equilibrio gracias a la influencia de los países del arco exterior, pero éste podía romperse a su favor si Rusia emprendía una expansión hacia las tierras marginales de Eurasia; esto se lograría si se consolidaba una alianza con Alemania.

Más tarde, en 1919, tras los cambios derivados de la Primera Guerra Mundial, Halford Mackinder presentó su obra *Ideales democráticos y realidad*, en donde retomó la teoría del pivote geográfico para explicar esta vez el concepto de *heartland* (corazón de la Tierra).

En esta obra estableció que la masa continental correspondiente a la unión de Europa, Asia y África conformaban un solo territorio, al que denominó *Isla Mundial*. El centro de ésta era denominado *heartland*, concepto ampliado que sustituyó a la que antes había dado el nombre de “región pivote”.

Tomando juntas, las regiones árticas y continentales miden cerca de la mitad de Asia y un cuarto de Europa, y forman un gran espacio en el norte y centro del continente. El

---

<sup>49</sup> *Ibid.* p. 436.



espacio completo, extendido justo a través de la helada tierra plana de Siberia hasta la tórrida costa escarpada de Beluchistán y Persia, ha sido inaccesible a la navegación desde el océano. [...] Llamemos a esta gran región el corazón de la tierra del continente.<sup>50</sup>

El corazón de la Tierra para propósitos de pensamiento estratégico, incluye el Mar Báltico el navegable medio y bajo Danubio, el Mar Negro, Asia Menor, Armenia, Persia, Tíbet, y Mongolia. Dentro de este territorio, por lo tanto, estaban Brandemburgo-Prusia y Austria-Hungría, al igual que Rusia -una vasta base triple de mano de obra, la cual carece de jinetes en la historia.<sup>51</sup>

Esta región poseía los atributos que se le reconocían a la región pivote expuesta en 1904: un territorio aislado, inaccesible desde el mar; un área geográfica cada vez más comunicada por tierra gracias a la extensa red ferroviaria; y una vasta reserva y diversidad de recursos naturales estratégicos. Sin embargo, cabe destacar que en *Ideales democráticos y realidad* Mackinder analizó la importancia estratégica que poseía Europa del Este y la incluyó como parte indispensable de lo que denominó “corazón de la Tierra”. Así estableció que:

Quien posea Europa del Este dominará el corazón de la Tierra:

Quien posea el corazón de la Tierra dominará la Isla Mundial:

Quien posea la Isla Mundial dominará el Mundo.<sup>52</sup>

Las teorías expuesta por Mackinder no sólo reconocieron la importancia estratégica de la ubicación geográfica de Rusia, sino que aseguraron que ésta poseía los elementos políticos, militares y económicos necesarios para convertirse en una potencia mundial. Para este geopolítico británico existían tres elementos de importancia crítica: el control de los recursos, la infraestructura en transporte y la inaccesibilidad desde el mar. La combinación de los tres factores era lo que le otorgaba el adjetivo de *estratégico* a la región del *heartland*, lo que le daba importancia a Rusia.

Años más tarde, Karl Haushofer retomaba las tesis de Ratzel y Mackinder para formular su teoría sobre el espacio vital, esto es, el espacio de influencia que cualquier

---

<sup>50</sup> Halford J. Mackinder; *Democratic ideals and reality*. National Defense University Press, Washington, DC, 1942, p. 55.

<sup>51</sup> *Ibid.* p. 78.

<sup>52</sup> *Ibid.* p. 162.

Estado necesita para poder existir; si un Estado no posee dicho espacio tiene el derecho de expandir su influencia física, cultural y comercialmente.<sup>53</sup>

Para Haushofer quedaba claro que el espacio es poder, por lo que la ampliación del espacio significaba la ampliación del poder. De acuerdo con sus postulados, deben considerarse cinco elementos esenciales, sobre los que recae el corazón del diseño de poder de un Estado: locación física, recursos, territorio, morfología y población.<sup>54</sup> Por lo tanto, para que un país consolidara su poder debía entenderse y analizarse el potencial del territorio y de los recursos.

Si bien Haushofer centra su estudio en la situación de Alemania y las acciones geopolíticas que debía de tomar para convertirse en una potencia, analiza las características estrategias de la región euroasiática y reconoce la importancia de la ubicación geográfica y material de Rusia.

### **1.2.2. Escuelas geopolíticas rusas**

Conscientes de su ubicación, riqueza natural y misión como nación, los rusos desarrollaron un pensamiento geopolítico propio. A lo largo de su historia, las características geográficas, sociales, culturales económicas y estratégicas de Rusia, generaron un importante debate interno sobre cuál era la encomienda del pueblo ruso y cuál debería ser su papel a nivel mundial. Diversos pensadores contribuyeron a esta discusión, dando paso al surgimiento de tradiciones geopolíticas que marcaron la historia de este país.

Las corrientes geopolíticas rusas más importantes son la Tercera Roma, el occidentalismo, el eslavofilismo, el paneslavismo y el eurasiatismo.<sup>55</sup> A lo largo de la historia cada una de estas tradiciones, no solamente aportará ideas sobre la importancia de Rusia y su misión a nivel mundial, sino que permearán en la agenda de política y económica rusa, lo cual jugará un papel determinante en su organización interna, así como en el rumbo de su política exterior.

---

<sup>53</sup> Para mayor información consultar su obra *Geopolítica : La Doctrina del estado como ser vivo* (1928).

<sup>54</sup> Cfr. Dodds Klaus y David Atkinson (ed.); *Geopolitical traditions. A century of geopolitical thought*. Routledge, Londres, 2000, p. 32.

<sup>55</sup> Cfr. Luis-Tomas Zapater Espí; *El nacionalismo ruso: la propuesta euroasiática a la globalización*. Colección Amadis, Editorial de la UPV, Valencia, 2005, p. 15.

Pese a las grandes diferencias entre una tradición geopolítica y otra, existen elementos que por su importancia caracterizan a las distintas escuelas geopolíticas rusas, como la geografía, que contempla tanto la ubicación de Rusia en el mapa como los recursos naturales con los que cuenta; el carácter multiétnico del pueblo ruso; su visión expansionista e imperialista y la religión ortodoxa, que fue un factor determinante en la definición de los valores y principios de esta nación.

La primera tradición geopolítica rusa surge en el siglo XV, durante el mandato del primer rey ruso, el príncipe Vladimir, quien declaró la religión ortodoxa como oficial y adoptó una vocación civilizadora. Con la conquista turca de Constantinopla, desaparecía la capital de la ortodoxia, lo que generó que el rey de Moscú proclamara a Rusia como la Tercera Roma, asumiendo el papel de “heredera espiritual de Bizancio.”<sup>56</sup>

Según el monje Filoféi de Pskov, principal exponente de esta escuela geopolítica, la Primera Roma desapareció después de que Carlomagno y su padre Formoso se apartaran de la verdadera fe, debido a que habían desafiado a los legítimos herederos del viejo poder imperial y la Segunda Roma cayó después de que se traicionara la ortodoxia. De este modo Rusia se había convertido en el último centro del cristianismo ortodoxo, por lo que se transformaba en el tercer imperio romano.<sup>57</sup>

La tradición geopolítica de la Tercera Roma, se caracterizó por sus ideas mesiánicas sobre el destino y misión de Rusia, la percepción de ser una nación excepcional a los ojos de Dios no pertenecía únicamente a aquellos que ocupaban el poder, sino que esta convicción permearía en la población en general, asumiéndose como el pueblo elegido. Es así que, su objetivo principal era civilizar y cristianizar a los pueblos bárbaros y poner fin a las tradiciones paganas que prevalecían en el Oriente.<sup>58</sup> Esta fue la justificación utilizada por los reyes rusos para llevar a cabo una importante expansión territorial.

Para lograr su misión civilizadora, era necesario consolidar un imperio fuerte, por lo que los estadistas rusos impulsaron la centralización del Estado, a fin de contar con los recursos políticos y económicos que les permitieran expandir su cultura y religión a aquellas localidades apartadas de la “civilización”. Con la consolidación de la expansión territorial no solamente se ampliaba geográficamente el imperio ruso, sino que se

---

<sup>56</sup> *Ibid.* p. 23.

<sup>57</sup> Olga Novikova; *La Tercera Roma. Antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVIII*. Tecnos, Madrid, 2000, p. XXXVIII.

<sup>58</sup> *Ibid.* p. 28.

enriquecía su cultura con la incorporación de nuevos pueblos, nuevas lenguas y tradiciones, lo que otorgaba a Rusia su característica multiétnica que conserva aún en nuestros días.

La expansión hacia Oriente y la incorporación de nuevos pueblos al imperio ruso ocasionaron que éste se apartara de la evolución tecnológica e intelectual que ocurría en Europa, lo que dio por resultado el rezago de Rusia en estos ámbitos.

Consciente de la necesidad de insertar a Rusia en la dinámica mundial, el zar Pedro I llevó a cabo importantes reformas políticas, sociales, económicas, científicas y educativas; con estos cambios Rusia, que hasta entonces había centrado su atención en Asia, volteaba la mirada a Europa como modelo de las reformas implementadas.

Estas modificaciones al interior de Rusia ocasionaron que a principios del siglo XIX una nueva corriente de pensamiento geopolítico prevaleciera: la tradición occidentalista. Esta escuela, representada principalmente por Piotr Chaadáiev y V.G. Belinski,<sup>59</sup> defendía el modelo occidental adoptado por Pedro el Grande; ellos aseguraban que pese a que la mayor parte del territorio ruso se encontraba geográficamente en Asia, la influencia asiática sobre la cultura rusa era nula; cuestionaba el pasado ruso y renegaba de él, puesto que la cultura europea era sinónimo de libertad.

Para los autores occidentalistas, entre los que destacan Iván Kireevski, Alexéi Jomakov y K. Aksakov, Europa representaba un modelo de sociedad perfecta, por lo cual Rusia debía acercarse más a esta región y fortalecer los lazos que los unían; esta postura se caracterizaba por la adopción del racionalismo, el cosmopolitismo y el individualismo.

Pese a los esfuerzos intelectuales y prácticos por acercar Rusia a Occidente, existieron algunos pensadores que se oponían a este hecho y, como respuesta ante esta postura surgió la tradición eslavófila, la cual se contraponía no sólo a los postulados del occidentalismo, sino a las reformas implementadas por Pedro el Grande y continuadas por Catalina I. El eslavofilismo defendía el conocimiento espiritual, el colectivismo y el nacionalismo; alababa las virtudes de la cultura eslava, y particularmente del pueblo ruso, asumiendo que el destino de Rusia era seguir su propio camino hacia la grandeza y no corromperse con la influencia de Occidente.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> *Idem.*

<sup>60</sup> *Cfr. Luis-Tomas Zapater Espí; op. cit. p. 29*

Los que compartieron la visión pesimista de la historia rusa anterior a las reformas de Pedro el Grande y la crítica del presente opresivo tomaron el nombre de occidentalistas; sus oponentes, que defendieron la originalidad de la cultura del país y rechazaron la imitación ciega de la civilización europea, se llamaron eslavófilos.<sup>61</sup>

La corriente eslavófila no tuvo tanto auge como la occidentalista debido a que las reformas de Pedro I seguían en curso y resultaban efectivas en ese momento; tras la invasión napoleónica y la Guerra de Crimea, se extendió la idea expuesta previamente por los eslavófilos de que Occidente pretendía evitar que Rusia lograra sus planes imperialistas. Esto generó que la corriente eslavófila, ahora adoptada por el régimen zarista como base para el plan y diseño de su política, no solamente tomara fuerza, sino que se radicalizara, lo que dio paso a una nueva tradición geopolítica: el paneslavismo.

Consumado el pacto progresivo entre el eslavofilismo y el poder zarista, aquel acabó derivando en el paneslavismo, que es la versión más nacionalista, imperialista y anti-judía de la ideología eslavófila. La visión “humanitarista”, (que parecía paralela a la Ilustración occidental), de los eslavófilos de la primera generación, que defendían que Rusia debía llevar luz al mundo aproximando fraternalmente a los pueblos de la humanidad desde el verdadero cristianismo, tornóse a fines del s. XIX en una ideología igualmente mesiánica, pero profundamente nacionalista, anti-occidental y anti-judía, que defendió el expansionismo militar ruso y el aislamiento del país por encima de todo.<sup>62</sup>

El paneslavismo rescata los postulados mesiánicos y la visión imperialista de la corriente geopolítica de la Tercera Roma, y señala a Rusia como la protectora de los pueblos eslavos y la única que puede consolidar una Unión Paneslava. Pero para que su misión pudiera llevarse a cabo era indispensable que Rusia se convirtiera en el país más poderoso a nivel mundial, capaz de mantener la unión de los pueblos eslavos y defenderlos de cualquier amenaza que proviniera de Occidente.

Esta tradición de pensamiento geopolítico es muy ambiciosa y propone un movimiento amplio en donde todos los pueblos eslavos, desde el Mar Adriático hasta el Océano Pacífico conformen un imperio fuerte que haga frente a las amenazas externas.

El principal teórico de la tradición paneslava es Nikolai Danilevsky, quien pensaba que Rusia no podía ser considerada como parte de Europa, por lo que tenía dos opciones: conformar una unidad cultural eslava, independiente de todo vínculo con Europa u

---

<sup>61</sup> Olga Novikova; *Rusia y Occidente*, traductora Olga Novikova y José Carlos Lechado, Tecnos, 1997, p. XXXII

<sup>62</sup> Luis-Tomas Zapater Espí; *op. cit.* pp. 30-31.

olvidarse de su destino histórico de grandeza para no ser nada. Danilevsky afirmaba que:

[...] aunque Rusia era fuerte y lo suficientemente potente como para jugar un papel como uno de los miembros de la familia europea y como una de las grandes potencias europeas, Rusia podía y debía adquirir un lugar distinguido en la historia por sí misma y para los eslavos mediante su conversión en la de líder de un sistema político de Estados independiente y único, que debía servir como contrapeso a Europa. Danilevsky pensaba que si Rusia no podía convertirse en el representante del mundo eslavo, se olvidaría inevitablemente de las razones históricas de su existencia.<sup>63</sup>

Debido a la crisis ideológica interna que ocurría en Rusia debido al enfrentamiento entre el occidentalismo y la eslavofilia, el imperio zarista se apropió de las ideas de unión y humanidad derivadas del paneslavismo, con el objetivo fortalecer el espíritu eslavo y, de esta forma, cohesionar al pueblo ruso, el objetivo de esto era lograr el robustecimiento del imperio zarista.

Sin embargo, las ideas paneslavistas no lograron consolidarse en la práctica política rusa debido al estallido de revueltas internas que darían por resultado la Revolución de 1917 y el posterior establecimiento de la Unión Soviética.

### **1.2.3. Unión Soviética: una potencia en un mundo bipolar**

A principios del siglo XX, previo a la Revolución de octubre, surgió la tradición geopolítica eurasianista, la cual reconocía que Rusia es un país con una extensión y ubicación geográfica particularmente importantes, pues forma parte tanto de Europa como de Asia, sirviendo de puente entre dos regiones y culturas diferentes. Esta corriente de pensamiento geopolítica destaca las características propias de la región euroasiática y exalta el espíritu nacionalista de la sociedad.

A diferencia del occidentalismo y del paneslavismo, no toma una postura radical respecto a las relaciones o alianzas que Rusia debe establecer con Europa o con Asia, sino que concilia estos intereses y reconoce que Eurasia es una región independiente y que cuenta con elementos únicos que le otorgan un papel estratégico a nivel mundial.

---

<sup>63</sup> Javier Gómez García; *La consolidación imperial de Rusia en la región Euroasiática durante los gobiernos de Vladimir Putin y Dimitri Medvedev*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2011, p. 18.

Desafortunadamente, tras el reordenamiento derivado de la revolución de 1917 y la adopción del socialismo, las características internas de la sociedad rusa se modificaron y esta tradición geopolítica se debilitó, debido al debate interno sobre el rumbo debía tomar el socialismo recientemente adoptado.<sup>64</sup>

Durante el régimen soviético, la ideología euroasianista perduraría camuflada con la teoría del paraguas defensivo soviético que protegiese a la URSS de un nuevo enfrentamiento con Occidente, así como con la política soviética en el Tercer Mundo, interesada en expandir el comunismo entre las naciones asiáticas. Los eurasianistas de derecha, opositores al régimen, apoyaban revivir el eurasianismo para que Rusia se dotara de mercados y aliados por el Oriente. Creyeron que el eurasianismo sustituiría a la ideología comunista cuando se derrumbara el régimen y que se convertiría en la nueva ideología oficial del Estado.<sup>65</sup>

Debido a que la corriente eurasianista se vio debilitada durante el régimen soviético, esta corriente se dejó de lado durante este periodo y la política exterior se vio marcada por la confrontación entre bloques (capitalista y socialista), la constante pugna ideológica y la búsqueda por parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) de expandir su influencia entre los demás países.

De igual forma, a partir de la instauración del régimen soviético, el debate entre las diferentes escuelas geopolíticas que predominaban en Rusia quedó de lado para dar paso a la adopción del pensamiento marxista, el cual se oponía a los postulados deterministas de las tradiciones geopolíticas que privilegiaban a un Estado sobre otro, con base en sus características físicas y geográficas, y negaba la primacía de una sociedad por encima de las demás.

Si bien, los dirigentes rusos apreciaban los aportes de la geografía y la consideraban una herramienta esencial para la transformación de Rusia, estaban en contra del uso de la geopolítica debido a que la consideraban un instrumento fascista orientado a desestabilizar el régimen soviético.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> Algunos planteaban que el socialismo debía limitarse al territorio de la Unión Soviética, este fue el caso de Joseph Stalin, mientras que otros proponían que el socialismo fuera un movimiento que se expandiera a nivel mundial, ellos defendían el establecimiento de una sociedad internacional socialista, entre ellos destacan Lenin y Trotski.

<sup>65</sup> Luis-Tomas Zapater Espí; *op. cit.* p. 110.

<sup>66</sup> Milan Hauner; *What is Asia for us? Russia's Asian Heartland Yesterday and Today*. Routledge, Estados Unidos, 1992, 202.

Un reflejo de esta situación, es la Gran Enciclopedia Soviética, que en su edición de 1971 definió *Geopolitika* (geopolítica) como “una concepción burguesa, reaccionaria [...] que emplea una errónea interpretación de los datos de la geográfica física y económica, para justificar y llevar a cabo propaganda de las políticas agresivas de los Estados imperialistas.”<sup>67</sup>

Para los soviéticos la geopolítica estaba fundada sobre la idea de la primacía tanto de las condiciones físicas como geográficas, las cuales jugaban un papel determinante en la vida de las sociedades; por este motivo la geopolítica respaldaba la inequidad social y la supremacía de uno o de otro Estado; postulados que habían sido expuestos previamente por geopolíticos como Mackinder y Haushofer y que, claramente, resultaban contrarios a la teoría marxista que daba sustento al régimen soviético.

Por esta razón, el pensamiento geopolítico en general y las tradiciones geopolíticas rusas previas, se vieron estancados durante este periodo y no sería hasta la disolución de la Unión Soviética y el fin del régimen que surgirían nuevos postulados geopolíticos al interior de Rusia.

### **1.3. Líneas de la política exterior de la Federación de Rusia**

Tras la implosión de la Unión Soviética en 1991, se presentaron diversos debates internos sobre el rumbo que debía tomar la política exterior de la ahora Federación de Rusia; al respecto, tres serían las posturas más importantes, el Atlantismo y el Antioccidentalismo, completamente opuestas, y el Eurasianismo, que rescata la tradición geopolítica surgida en la etapa previa al establecimiento de la URSS y se convierte en la línea de política exterior que mayor impacto tendrá hacia finales de la década de 1990, prevaleciendo hasta nuestros días.

#### **1.3.1. Atlantismo**

Después de que desaparece la Unión Soviética en 1991 y se pone fin al régimen soviético, la Federación de Rusia se enfrenta a un panorama incierto tanto a nivel nacional como en el exterior. Al fragmentarse el territorio que conformaba a la Unión Soviética, Rusia pierde sus fronteras políticas, históricas, étnicas y culturales y debe

---

<sup>67</sup> *Ibid.* pp. 202-203.



hacer frente a una inestabilidad política, económica y social a nivel interno, así como proteger su seguridad al exterior y mantener su ubicación de potencia a nivel internacional.

La pérdida de la identidad imperial rusa y la ausencia de un interés nacional claramente definido, ocasionó que surgieran diversas corrientes de pensamiento que pretendían señalar el rumbo que debía seguir Rusia en sus relaciones con el mundo, aparece entonces el atlantismo como la línea de política exterior que predominaría durante los primeros años de la Rusia independiente.

La base ideológica del atlantismo es el nuevo pensamiento ruso, que defendía y promovía valores occidentales como la democracia, la interdependencia, la cooperación internacional y la economía de mercado. Esta corriente destacaba las similitudes entre Rusia y Occidente y asumía que los rusos pertenecían cultural e históricamente a esta región. La línea atlantista tiene como principales exponentes al entonces presidente Mijaíl Gorbachov, el canciller Andrei Kozyriev y, posteriormente, el presidente Boris Yeltsin.<sup>68</sup>

Si bien, el nuevo pensamiento ruso reconocía la importancia de la ubicación geográfica de Rusia, aseguraba que las circunstancias por las que atravesaba en ese momento la obligaban a elegir entre establecer alianzas y fortalecer los vínculos con Europa o con Asia, por lo que debía abandonar la idea de ser el puente intercontinental. En ese momento Rusia apostaba por acercarse a los países más industrializados como mecanismo para superar las dificultades internas y reinsertarse en el escenario internacional.

En contraste con la política exterior desarrollada durante la época soviética, el atlantismo daba prioridad a las relaciones con Europa Occidental y Estados Unidos; destacaba la importancia del establecimiento de una economía de mercado en Rusia y la adopción de los valores democráticos. Esta corriente tomaba a Occidente como palanca de desarrollo para Rusia, por lo que además de adoptar sus valores, favorecía las tendencias occidentales en las repúblicas ex soviéticas y buscaba la incorporación de Rusia a las organizaciones internacionales.

De acuerdo con Kozyrev, la clave de la transformación rusa era su membresía al club de los Estados democráticos desarrollados y a las instituciones internacionales que ellos

---

<sup>68</sup> Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid; *Rusia: política exterior y conflicto interno. De Mijaíl Gorbachov a Vladimir Putin*, México, Editorial Quimera, 2003, p. 163.

habían creado. La historia y geografía rusas y su estatus como gran poder determinaban que Rusia debía ocupar un merecido lugar en esas instituciones. Otros occidentalistas estaban de acuerdo con que la política exterior rusa debía subordinarse al objetivo de asegurar condiciones favorables para el cambio gradual de la periferia al centro de la economía internacional.<sup>69</sup>

Con la adopción del atlantismo, Rusia rechazaba los componentes de la política exterior de la URSS, ahora se distanciaba de sus antiguos aliados ex soviéticos,<sup>70</sup> se identificaba con los que antes había señalado como enemigos y mostraba un notable abandono de sus antiguas zonas de influencia, sin fortalecer nuevas. Los dirigentes rusos pretendían lograr la integración política y económica a Occidente y de esta forma, conseguir créditos y ayuda económica que impulsaran las reformas internas. La intención era retomar el papel que la Unión Soviética había ocupado como gran potencial mundial o, por lo menos, colocar a Rusia en el mismo nivel que los demás países.

Es necesario señalar que las circunstancias internas por las que atravesó Rusia en sus primeros años como país independiente fueron las que dieron vida e impulsaron la corriente atlantista; la subordinación a Occidente resultaba una buena apuesta si esto le permitía a Rusia superar la crisis interna económica, política y social.

La causa fundamental de la orientación atlantista lo constituyó la profunda crisis económica y social que heredó la Rusia de Yeltsin de la URSS de Gorbachov. La galopante inflación, la declinación sin precedentes de la producción, el elevado déficit presupuestario, el aumento de la deuda externa y la disminución de las reservas de oro colocaron a Rusia en una posición de extrema dependencia y vulnerabilidad respecto al grupo de las siete naciones industrializadas, al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.<sup>71</sup>

Frente a un panorama tan poco positivo, el gobierno de Rusia apostó por la “diplomacia de las sonrisas” y “la política del sí”<sup>72</sup> hacia los países de Occidente como estrategias orientadas a obtener el apoyo económico de Occidente, así como créditos de los organismos internacionales que sirvieran para financiar las reformas internas que se llevaban a cabo.

---

<sup>69</sup> Neil Malcom; et. al.; *International Factors in Russian Foreign Policy*. The royal Institute of International Affairs, Oxford University Press, Nueva York, 1996, p. 45.

<sup>70</sup> Esto se refiere a las repúblicas ex soviéticas de Asia Central: Kazajistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán y Azerbaiyán.

<sup>71</sup> Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid; *op. cit.* p. 61.

<sup>72</sup> *Ibid.* p. 63.

Sin embargo, la tendencia occidental de la política exterior rusa no contribuyó a aminorar la inestabilidad interna, sino que complicó la situación pues la miseria social se agravó, el comercio y las inversiones extranjeras sufrieron una importante caída, la inflación alcanzó niveles muy altos. Esta inestabilidad al interior de Rusia ocasionó la disminución del peso internacional y el prestigio de este país, y su influencia en el espacio postsoviético se vio seriamente debilitada.

Como consecuencia de los desastrosos resultados en materia de política exterior, el atlantismo perdió fuerza para dar paso a otras corrientes. Sin embargo, esta tendencia no desapareció por completo, sino que coexistió y actualmente podemos encontrarla como parte de la política rusa, aunque mucho más debilitada.

### **1.3.2. Antioccidentalismo**

Frente a los magros resultados obtenidos con el atlantismo como eje de la política exterior, las críticas por parte de la sociedad rusa no se hicieron esperar; muchas de ellas expresaban el profundo rechazo del acercamiento a Occidente, afirmando que Rusia contaba con los recursos y el potencial para solucionar sus problemas por ella misma, y que el establecimiento de vínculos con Europa y Estados Unidos solamente complicaría la difícil situación por la que atravesaba Rusia. Una de las críticas más fuertes en este sentido sería hecha por la corriente antioccidentalista.

Si bien esta escuela de pensamiento no es considerada una línea de política exterior debido a que no fue adoptada por el gobierno ruso para el diseño y ejecución de la misma, si constituye una corriente crítica que aportó ideas y generó un debate interno que, posteriormente propició la adopción de un nuevo eje que marcara el rumbo de la política exterior rusa.

Los antioccidentalistas consideraban que Rusia poseía suficientes recursos naturales y el potencial intelectual para recuperar la autarquía económica que poseían, por lo que se oponían a cualquier integración a la economía internacional; ellos defendían la idea de recrear el imperio ruso y revivir la etapa de esplendor de la cultura rusa. Se oponían a la adopción de los valores democráticos y el establecimiento de la economía de mercado que defendían los atlantistas y consideraban que la Federación de Rusia era la heredera de los experimentos bolcheviques, por lo que ese proyecto no sobreviviría.

La corriente antioccidentalista se oponía al acercamiento a Occidente y aseguraba que la membresía de Rusia a los organismos financieros internacionales y las “ayudas” económicas por parte del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial solamente conducirían al enriquecimiento de Estados Unidos a expensas de Rusia.

Pese a que en un principio las ideas antioccidentales prevalecían sólo entre el sector más crítico de la población, con el paso del tiempo y derivado de las consecuencias de la desastrosa política exterior prooccidentalista de los primeros años de la Federación de Rusia, “el antioccidentalismo prevaleciente sólo en algunos círculos se extendió a un más amplio, casi filosófico rechazo de los valores occidentales a favor de un „camino ruso” – una versión actualizada del debate eslavófilo-occidental del siglo XIX, pero ahora en un ambiente doméstico y externo volátil.”<sup>73</sup>

Defendían la idea de que Rusia dejara de complacer a Occidente y solucionara sus problemas económicos y la crisis interna con sus propios medios. Consideraban que este país contaba con los recursos para recuperar el poder e influencia que tenía durante la época soviética, por lo que pedían distanciarse de Occidente y recuperar las alianzas que tenía con las repúblicas ex soviéticas, puesto que cuanto más se acercaba a Europa y a Estados Unidos, Rusia perdía independencia y su excepcionalidad.

Sin embargo, estas ideas no eran viables en la práctica, puesto que un distanciamiento o confrontación con los países más industrializados representaba para Rusia un error estratégico. Por este motivo el antioccidentalismo no se consolidó como línea de política exterior; aunque si contribuyó en la conformación del eurasianismo, corriente de pensamiento que, además de rescatar los valores geopolíticos rusos clásicos, retoma aspectos del antioccidentalismo para el diseño de una línea viable de política exterior.

### **1.3.3. Eurasianismo**

La corriente eurasianista tiene su origen en los debates teóricos del siglo XIX que se presentaron entre eslavófilos y occidentalistas. Autores como N. Truvietsky, V. Ern, N. Berdiayev, G. Florovsky y D. Mendeleiev<sup>74</sup> exaltaban la identidad rusa, sus

---

<sup>73</sup> Bobo Lo; *Vladimir Putin and the evolution of Russian Foreign Policy*, the Royal Institute of International Affairs, Blackwell Publishing, Manchester, 2003, p. 15.

<sup>74</sup> Luis-Tomas Zapater Espí; *op. cit.* p. 110

características excepcionales y su potencial para consolidarse como un hegemon a nivel mundial. Los primeros teóricos del eurasianismo veían con agrado el fortalecimiento de las relaciones del antiguo imperio zarista con Oriente, en detrimento de los vínculos con Occidente.

Las ideas de los eurasianistas eran que Rusia no debía imitar a Occidente, sino abrir una nueva vía de expansión por el Oriente, donde podría desarrollar todas sus potencialidades. Rusia se ha expandido siempre más por el Oriente, mientras que en Occidente siempre ha encontrado problemas y conflictos que han llegado a amenazar su propia existencia como Nación.<sup>75</sup>

Estas ideas prevalecieron en el debate teórico durante los primeros años del siglo XX, pero tras el fin del imperio zarista, la consolidación de la Unión Soviética y el auge de las ideas marxistas en la sociedad rusa, el pensamiento geopolítico y la incipiente corriente eurasianista decayó. Esta tradición geopolítica sería retomada hacia la década de 1980 y se fortalecería tras la desintegración de la URSS, debido al debate interno sobre el rumbo de la Federación de Rusia.

El eurasianismo de finales del siglo XX retoma gran parte de los postulados de las tradiciones geopolíticas rusas clásicas, como la Tercera Roma y el eslavofilismo; rescata la excepcionalidad de Rusia respecto a sus características geográficas, históricas, ideológicas y su realidad geopolítica; destaca que Eurasia es una civilización distinta a Occidente debido a que posee una ideología, valores y una misión diferentes.

Esta corriente de pensamiento geopolítico señala la importancia de Eurasia y reconoce la superioridad regional de Rusia, quien debe ser lo suficientemente poderosa para salvaguardar el bienestar de esta área geográfica. Por este motivo, su misión es convertirse en una nación con gran poder, capaz de hacer frente a sus responsabilidades regionales. Rusia puede ser la base para la conformación de un bloque que sea la alternativa al orden unipolar que, desde el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos ha impuesto.

Uno de los mayores exponentes del eurasianismo actualmente es Alexander Dugin, quien influenciado por las teorías geopolíticas clásicas de Mackinder y Haushofer, exalta las cualidades estratégicas de Rusia, tanto por su ubicación geográfica, como por sus características físicas y sus riquezas naturales.

---

<sup>75</sup> Luis-Tomas Zapater Espí; *op. cit.* p. 109.

El eurasiatismo surge como respuesta ante una realidad internacional en donde los procesos de globalización y mundialización amenazan con homogeneizar las particularidades culturales de las naciones, el riesgo para Rusia es la occidentalización de los patrones culturales propios. “Para Dugin el atlantismo se ha convertido en „símbolo de una civilización materialista y anti-espiritual, de pura cantidad, de utilitarismo, de injusticia social, y sólo el nacimiento de un bloque euroasiático podrá vencerlo“.”<sup>76</sup>

Por este motivo, Dugin defiende la idea de que el objetivo más importante de Rusia es la defensa de sus características identitarias y la expansión, recuperando aquellas áreas de influencias que ahora se ven en peligro debido a la acción de Occidente; así mismo Rusia debe utilizar la geopolítica como instrumento de poder, para restablecer su estatus de potencia.<sup>77</sup>

Alexander Dugin rescata algunas ideas del período soviético y afirma que en el futuro existirá una bipolaridad mundial, creada por la competencia entre los Estados continentales y los Estados marítimos; los Estados continentales serán Rusia, Alemania, Francia e Irán, mientras que entre los Estados marítimos destacarán Estados Unidos y Gran Bretaña.<sup>78</sup>

Debido a su importancia teórica y práctica, el eurasiatismo trascendió el debate filosófico y fue adoptado por la dirigencia rusa, a nivel nacional, como mecanismo de cohesión social, exaltando el sentimiento nacionalista y patriótico con el objetivo de crear lazos sociales fuertes que propiciaran la unión al interior del país. Mientras que, a nivel internacional, el eurasiatismo ha sido la línea de política exterior predominante desde 1994, debido a la fallida estrategia atlantista adoptada a partir de la conformación de la Federación de Rusia.

Como eje de política exterior, se han adaptado los postulados del eurasiatismo teórico, es así que en la práctica, se reconoce a Rusia como un país bicontinental, que para defender su seguridad y conseguir sus intereses debe fortalecer los vínculos políticos, económicos, sociales, comerciales y culturales tanto con Oriente como con Occidente,

---

<sup>76</sup> *Ibid.* p. 116.

<sup>77</sup> Cfr. Silvia Marcu; “La geopolítica de la Rusia postsoviética:desintegración, renacimiento de una nueva potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico”. *Scripta Nova*, Barcelona, 1 de diciembre de 2007, vil. XI, núm. 253, p. 21.

<sup>78</sup> *Idem.*

haciendo un especial énfasis en recuperar y mantener su posición privilegiada en su espacio geopolítico de influencia: el cercano extranjero.<sup>79</sup>

Además del eurasianismo „típico“, hay un eurasianismo de la „Tercera Vía“ de los modernizadores, que no es el de Dugin ni el de los patriotas rojos o blancos, sino que ve en Rusia un gran poder eurasiático que debe desarrollar sus lazos con Oriente y Occidente, pero sin depender de Occidente como modelo de reforma.<sup>80</sup>

La línea de política exterior euroasiática promueve la conformación de un orden internacional multipolar<sup>81</sup> y propone que, dentro de este contexto, Rusia consolide su papel de gran potencia, ya no a través del expansionismo territorial, sino del fortalecimiento de vínculos políticos y económicos con otros países, haciendo especial énfasis en las repúblicas ex soviéticas. El eurasianismo actual defiende la idea de que Rusia sea el puente y vínculo entre Oriente y Occidente, manteniendo la voluntad de negociar con ambos, siempre que sus intereses no se vean trasgredidos.

De acuerdo con los postulados eurasianistas:

El territorio natural de la Federación Rusa como entidad geopolítica lo constituye el espacio euroasiático, que coincide en buena medida con las fronteras del imperio ruso y de la Unión Soviética. Por lo tanto la línea prioritaria de la política exterior, de acuerdo con esta teoría, deber ser el establecimiento de vínculos estrechos y multifacéticos con los países miembros de la CEI en primer lugar y, con los países europeos y asiáticos, que mantienen un interés en fomentar relaciones convenientes y de ventaja mutua con Rusia, en segundo lugar.<sup>82</sup>

Esta corriente geopolítica defiende que la prioridad en la acción de Rusia al exterior debe ser su zona de influencia, puesto que las amenazas ya no vendrán de Occidente, sino de la periferia, por lo que el mantenimiento de un orden estable y

---

<sup>79</sup> El cercano extranjero está conformado por las antiguas repúblicas ex soviéticas tanto de Asia central como del Este de Europa: Armenia, Azerbaiyán, Bielarús, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Ucrania. Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia (Aprobado por Dimitri Medvedev, presidente de la Federación de Rusia, 12 de julio de 2008). Consultado en Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, op. cit. tomo IV.

<sup>80</sup> Wayne Allensworth; *The Russian Question: Nationalism, Modernization, and Post-Communist Russia*. Rowman and Littlefield Publishers, Maryland, 1998, p. 291.

<sup>81</sup> La multipolaridad hace referencia a la estructura de la sociedad internacional, atribuida a al supuesto surgimiento de nuevos polos de poder mundial, además de la Unión Soviética, ahora Rusia, y Estados Unidos. Esta multipolaridad ha surgido como consecuencia de la recuperación económica de Europa Occidental y Japón, que ha dado paso a la multipolaridad política, alentada por la prevaeciente multipolaridad militar. Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. op. cit, p. 2874.

<sup>82</sup> Pablo Telman Sánchez Ramírez; *El regreso de la eterna Rusia al orden internacional. ¿Confrontación o negociación con Occidente?* Tecnológico de Monterrey, Montiel y Soriano Editores, México, 2009. pp. 60-61.

seguro en esta región, asegurará la estabilidad también al interior. En este sentido la prioridad en materia de política exterior para Rusia será consolidar sus nexos y establecer mecanismos de cooperación eficaces con su cercano extranjero.

Rusia entiende la importancia de la región y la necesidad de tener bajo control esta área y obtener los mayores beneficios posibles, por lo que uno de sus objetivos centrales ha sido el fortalecimiento de sus vínculos políticos y económicos con las repúblicas ex soviéticas, en el marco de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), ya no con el objetivo de imponer su hegemonía en este espacio, sino asegurar un orden en él, aprovechando las ventajas que la dependencia comercial y militar de los países de esta región le ofrece a Rusia para asegurar sus intereses.

Si bien durante el período en que la política exterior rusa estuvo marcada por la línea atlantista, sus vínculos con países asiáticos fueron muy débiles, el eurasianismo propone el fortalecimiento de estas relaciones, especialmente con países como China, Japón e India, quienes además de tener un importante peso económico, político y estratégico en la región, ven en Rusia el potencial de una gran nación.

El eurasianismo teórico propone un distanciamiento respecto a Occidente para priorizar los vínculos con otras naciones; sin embargo, en el ejercicio de la política exterior este distanciamiento significaría el aislamiento de Rusia y la dificultad para obtener las herramientas que le permitan insertarse en la economía internacional. Rechazar el establecimiento de vínculos con los países occidentales no es una opción viable para Rusia, que busca aumentar su competitividad y atraer inversiones extranjeras que consoliden su transformación hacia una economía de libre mercado.

Pese a que los intereses rusos no sean completamente coincidentes con los de Occidente, Rusia está consciente de que un enfrentamiento o distanciamiento de los países más desarrollados resultaría un error estratégico de política exterior. A través de la consolidación de su papel como potencia euroasiática, este país pretende hacerse de los medios que fortalezcan sus intereses geopolíticos y lo respalden como un actor influyente a nivel internacional, a fin de que esto contribuya para ubicarse como una potencia mundial.

A diferencia de hace diez años, los objetivos de política exterior de los primeros años de la década de 1990, las metas a nivel internacional establecidas por Rusia son reales y prácticas; este país no aspira a restaurar el poderío global que poseía la



otrora Unión Soviética, sino que pretende recuperar su espacio geopolítico de influencia y mantener una estrecha vinculación con Occidente, participar activamente en foros multilaterales y fortalecer su posición como un polo de poder en un contexto multilateral.

La dialéctica actual de la política exterior rusa radica [...] en la defensa eficaz y activa de sus intereses estatales, pero evitando la confrontación, la llamada „paz fría“ y fomentando la cooperación constructiva de las relaciones internacionales. O sea, se mantiene una conjugación de las tendencias eslavófila y euroasiática con la atlantista, que aunque perdió mucha influencia, aún mantiene su vigencia.<sup>83</sup>

De este modo, a partir de la segunda mitad de la década de 1990 el eurasianismo ha sido el eje principal de la política exterior de Rusia, aunque la tendencia atlantista continua presente, pero con menos fuerza. El reconocimiento de la doble naturaleza continental rusa, le ha permitido orientar su política exterior hacia la consecución de sus objetivos y la defensa de sus intereses y ya no centrarla únicamente en la aceptación de Rusia en una región en específico.

Con la definición del interés nacional ruso y el establecimiento de objetivos claramente definidos, Rusia ha llevado a cabo una política exterior asertiva y pragmática, que le ha permitido fortalecerse como Estado y proyectar su potencial hacia el exterior. La consolidación de su lugar como potencia regional a través del estrechamiento de las relaciones con su cercano extranjero, y la conciliación de sus intereses, no siempre coincidentes, con los de Occidente, son reflejo de forma en que este país aprovecha su ubicación geoestratégica y los recursos con los que cuenta para consolidar su lugar como potencia internacional.

---

<sup>83</sup> Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid; *op. cit.* p. 88.

## CAPÍTULO II

*“No es la buena salud de mi vecino la que me va a curar.  
Por más que nos empeñemos, Rusia nunca saldrá adelante  
sólo por tomar un camino idéntico al de Occidente”*

*Vladimir Putin*

### **2. Política energética de la Federación de Rusia tras la desintegración de la Unión Soviética.**

#### **2.1. Política energética de Boris Yeltsin**

##### **2.1.1. La herencia de la Unión Soviética**

Una de las mayores fortalezas de la actual República de Rusia es su industria energética, la cual ha permitido al Estado fortalecerse económicamente y consolidar su poder político a nivel internacional. Sin embargo, el gobierno del presidente Vladimir Putin no partió de cero en la construcción del importante complejo industrial energético con el que hoy cuenta Rusia, sino que muchas de las características de ésta fueron heredadas de la época soviética.

La compleja red de infraestructura para la explotación, refinación y transporte de los hidrocarburos producidos en Rusia fue construida por la URSS, así mismo, los vínculos energéticos entre Rusia y Europa se consolidaron en un contexto de Guerra Fría; de ahí la importancia de hacer una revisión a este período de la historia rusa.

Si bien la producción de hidrocarburos en la región de Eurasia se remonta al siglo XIX, cuando se dio inicio a la extracción de petróleo por parte del imperio zarista en la región de Bakú, Azerbaiyán, fue hasta el siglo XX y, con mayor énfasis tras la Segunda Guerra Mundial, que la industria energética de la otrora Unión Soviética presentó un acelerado desarrollo, al grado de convertirse en una de las más importantes a nivel mundial.

A finales de la década de 1940, la URSS se encontraba devastada como consecuencia del conflicto bélico internacional, una importante baja demográfica, destrucción de

ciudades y la paralización de la industria, evidenciaron la necesidad de implementar políticas orientadas a reactivar la producción.

Uno de los elementos clave que hicieron posible la acelerada recuperación económica de la URSS fue el empleo de sus recursos energéticos estratégicos: el carbón, el petróleo y el gas natural. Estos elementos fueron utilizados para reactivar la industria interna y satisfacer las necesidades energéticas de la población como electricidad y calefacción; el objetivo de esto fue el fortalecimiento económico interno que permitiera las condiciones necesarias para consolidar el proyecto socialista,<sup>84</sup> iniciado en 1917.

La industria soviética enfrentó el reto de construir un entramado energético capaz de satisfacer las demandas de la URSS; así, se lograron consolidar importantes proyectos de exploración y explotación de yacimientos petroleros y gasíferos, la mayoría de los cuales siguen en funcionamiento hasta el día de hoy. De igual forma, pese a las sanciones y embargos promovidos por Estados Unidos y otros países occidentales, que impidieron la importación de tecnología avanzada utilizada en la industria energética, la URSS salió avante gracias a los adelantos científicos y tecnológicos desarrollados al interior del país.

Sin embargo, la producción energética no se presentaba por igual en las quince repúblicas soviéticas, sino que ésta se concentraba en los territorios de la República de Rusia, Azerbaiyán y Kazajstán. Por este motivo resultó de vital importancia crear una efectiva red de distribución de hidrocarburos que permitiera abastecer a todas las repúblicas que conformaban la URSS.<sup>85</sup>

A través de esta amplia red de oleoductos y gasoductos, construidos durante la era soviética, se logró abastecer de energía tanto a las principales ciudades como a las regiones más alejadas. Asimismo, se involucró a todas las repúblicas soviéticas en el proceso de explotación, refinación, distribución y consumo de petróleo y gas natural, logrando de esta forma, consolidar relaciones de provecho mutuo en materia energética.

---

<sup>84</sup> Consciente de que la Unión Soviética no reunía, como Alemania, las condiciones necesarias para la instauración del comunismo planteado por Marx, Vladímir Ilich Uliánov, Lenin, adoptó la Nueva Política Económica (NPE), “que instauraba la pequeña propiedad privada bajo el control del estado, así como otras medidas de corte capitalista, con el fin de instituir la obligada ‘sociedad socialista’, ‘etapa transitoria’ conocida como la ‘dictadura del proletariado’.” El objetivo era establecer en el país las condiciones indispensables para instaurar el comunismo, caracterizado por la supresión del Estado y todas las clases sociales. *Cfr.* Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales, op cit.*, pp. 739-740.

<sup>85</sup> Marshall I. Goldman; Petrostate. *Putin power and the new Russia*. Oxford University Press, Nueva York, 2010, p. 29.

Uno de los mayores avances en la conformación del complejo energético que actualmente posee Rusia, ocurrió durante la administración de Nikita Jruschov, quien intentó llevar a cabo reformas políticas destinadas a introducir una visión humana del socialismo, a fin de garantizar que el pueblo soviético contara con los bienes y servicios indispensables para su adecuado desarrollo. Aunque la mayoría de las reformas propuestas por Jruschov no se consolidaron, si se lograron introducir importantes cambios en materia energética.

En efecto, en la década de 1960 se impulsó la ampliación del suministro energético soviético a las repúblicas socialistas del Este de Europa, con el fin de promover su desarrollo económico y consolidar una unidad socialista. Con base en esta idea, la Unión Soviética asumió el compromiso de suministrar la materia prima indispensable para el desarrollo de las industrias de la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Para lograrlo, en el noveno plan quinquenal se tendieron en la URSS poco más de 50 000 kilómetros de oleoductos troncales para el transporte de crudo y productos derivados.<sup>86</sup>

Por su parte, la industria del gas natural se encontraba en desarrollo y tuvo mayor auge tras iniciar la perforación de dos importantes yacimientos en la región de Saratov, en la década de 1940. Para su transporte, se construyó el gasoducto Elshaka-Saratov que, pese a ser muy corto (16 kilómetros), sería la base para la construcción, en 1944, del gasoducto Saratov-Moscú. Este segundo gasoducto medía 843 kilómetros y a partir de 1946 abastecía de gas natural a las ciudades de Tambov, Penza, Ryazan y Moscú; así se estableció una importante red de transporte de gas natural que comprendía las quince repúblicas soviéticas.<sup>87</sup>

Poco a poco la URSS expandió sus rutas de exportación de hidrocarburos a los países de Europa del Este. En un primer momento, la distribución se llevaba a cabo a través de oleoductos fronterizos que conectaban a la Unión Soviética con Polonia y Checoslovaquia y para la década de 1970 el suministro de gas natural de la URSS hacia las repúblicas socialistas de Europa del Este aumentaría considerablemente gracias a la puesta en marcha del gasoducto *Bratstvo* (hermandad).

---

<sup>86</sup> Entre los ductos más importantes destacan el transiberiano y el *Druzhiba* (amistad). Este último tenía una extensión de 5 000 kilómetros y fue construido con la cooperación de los miembros del Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAEM). Para 1967 este oleoducto suministraba 18 millones de toneladas de petróleo cada año a las repúblicas socialistas del Este de Europa. Cfr. Miguel García Reyes; *De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*. El Colegio de México, México, 1994, p. 153.

<sup>87</sup> Marshall I. Goldman; *op. cit.* p. 33

La construcción de este gasoducto fue finalizada en 1973, siendo así el más grande de los gasoductos entre Rusia y Europa, el cual se divide en dos vertientes que le permiten suministrar gas a los países del norte y del sur de Europa. Debido a su extensión, capacidad y localización, el gasoducto *Bratstvo* es considerado una de las obras más importantes emprendidas por los países del Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAEM).

Es así que, con la construcción de este complejo de infraestructura para el transporte de petróleo y gas natural, la Unión Soviética aseguró el suministro igualitario de energía a todas las repúblicas que conformaban la URSS, lo que permitió el desarrollo de la industria interna y la satisfacción de las necesidades de la población. Este país no sólo logró una estrecha vinculación con los países socialistas, sino que también sentó las bases para su relación energética con Europa Occidental, que más tarde estrecharía relaciones comerciales en materia energética con la URSS, ampliando la red de gasoductos ya existente.

Por su importancia para la Unión Soviética, la industria energética se convirtió en uno de los pilares de la economía, junto con la industria militar. El desarrollo de la industria energética soviética contribuyó de forma decisiva en su fortalecimiento económico, lo que dio paso a la consolidación del proyecto socialista. Las vastas reservas de hidrocarburos y su capacidad de producción no sólo permitieron satisfacer las necesidades internas, sino también atender las demandas de los países socialistas del Este de Europa, América y Asia,<sup>88</sup> así como vender hidrocarburos a Europa Occidental.

Si bien, el fin primordial del abastecimiento de energéticos a las repúblicas socialistas era lograr un desarrollo igualitario, con el objetivo de afianzar el proyecto socialista común, con el suministro energético proporcionado, la Unión Soviética aseguraba también su presencia en otras regiones, particularmente en Europa del Este, estableciendo así un cerco a la influencia del bloque capitalista.

El potencial energético soviético, despertó el interés de los países europeos, que para la década de 1970 veían disminuido drásticamente su suministro de hidrocarburos a causa del embargo impuesto por Arabia Saudita y buscaban formas de reducir su

---

<sup>88</sup> Con el objetivo de consolidar un desarrollo igualitario de los países socialistas, la URSS llevó a cabo una política de ayudas a los países socialistas de Europa del Este y Cuba, entre los cuales figuraban el mantenimiento de bajos costos de los energéticos; sin embargo, estas ayudas representaban un costo importante para la Unión Soviética, se calcula que el 92% de las ayudas proporcionadas por el gobierno soviético a los países socialistas de Europa del Este estaban dadas en subsidios comerciales, especialmente de recursos energéticos estratégicos. *Cfr.* Ana Teresa Gutiérrez del Cid; "El modelo de seguridad energética en Rusia"; en Alejandro Chanona Burguete; *op. cit.*, p. 115.

dependencia a las importaciones energéticas provenientes de Medio Oriente. Para lograr este objetivo, durante ese período se concretaron las negociaciones entre la URSS y los países de Europa Occidental para comenzar la construcción de un gasoducto, proyecto que resultaba benéfico para ambas partes, puesto que, al tiempo que Europa diversificaba su suministro de hidrocarburos, la URSS encontraba un mercado para colocar su creciente producción de gas natural.

De este modo, se puso en marcha la construcción de un nuevo gasoducto, el cual se enfrentó a la oposición de Estados Unidos quien tomó acciones para evitar su construcción,<sup>89</sup> las cuales resultaron inútiles, pues en 1985, finalizó la construcción del gasoducto Yamal,<sup>90</sup> que con una extensión de 4 500 kilómetros suministraría gas a Austria, Bélgica, Finlandia, Grecia, Italia, Francia, Países Bajos, Suecia, Suiza y la República Democrática Alemana.

Fue así que durante la etapa soviética se construyó una extensa red de oleoductos y gasoductos que conectaban a las quince repúblicas soviéticas, las repúblicas socialistas del Este de Europa y los principales países de Europa Occidental. En esta época se observó también el establecimiento de una política energética que, además de la consecución de objetivos económicos, representó una importante herramienta para la política exterior llevada a cabo por el régimen soviético.

La centralización que la URSS mantenía sobre la industria energética, permitía al régimen, a través de los Ministerios Soviéticos de Petróleo y Gas, administrar estos recursos con base en las necesidades internas y la consecución de sus intereses nacionales. Es así que:

La primera prioridad era proveer las necesidades internas. La siguiente era usar las exportaciones de hidrocarburos para generar el dinero que se requería para costear las importaciones que la Unión Soviética y Europa del Este realizaban del mundo capitalista.

---

<sup>89</sup> Para el presidente Ronald Reagan la construcción del gasoducto representaba la expansión del régimen soviético a su área de influencia; temía que si las industrias y habitantes de Europa Occidental dependían del gas natural, la URSS podría manipularlos fácilmente. Tras disuadir a Alemania de participar en el proyecto de forma conjunta con la URSS, el presidente estadounidense y la premier británica, Margaret Thatcher, entablaron diálogos con los presidentes de las empresas John Brown Engineering y General Electric, para evitar la venta de compresores y válvulas necesarias para la construcción del gasoducto. *Cfr.* Marshall I. Goldman; *op. cit.* p. 48.

<sup>90</sup> Este gasoducto transporta gas natural desde el yacimiento de Urengay, Siberia, hasta la ciudad de Ushorod; donde conecta con el gasoducto de Checoslovaquia para finalmente suministrar este hidrocarburo a los países de Europa Occidental. *Idem.*

Cualquier recurso disponible extra de exportaciones podía ser usado para promover los objetivos políticos del Estado.<sup>91</sup>

Este potencial energético, era determinante durante la Guerra Fría, pues además de demostrar la capacidad de la URSS para satisfacer sus necesidades internas de energía, factor clave para lograr el desarrollo industrial, evidenciaba el potencial económico del bloque socialista; no sólo para abastecer de combustibles y energía a los países que lo conformaban, sino porque las estrechas relaciones comerciales surgidas a partir de la venta de hidrocarburos a otras regiones, fortalecían los vínculos políticos entre los países socialistas, así como las relaciones entre la Unión Soviética y Europa Occidental.

Así, entre 1970 y 1988 la URSS se consolidó como potencia energética, convirtiéndose en el mayor exportador de gas natural (33% de las exportaciones mundiales) y ocupar el segundo lugar en exportación de petróleo (11.5% a nivel internacional), sólo detrás de Arabia Saudita.<sup>92</sup>

### **2.1.2. La industria energética durante la transición de modelo económico**

En 1985, durante la Reunión Plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PSCUS), el entonces mandatario de la URSS, Mijaíl Gorbachov, estableció los principios de la perestrioka<sup>93</sup>, la cual pretendía lograr la reestructuración del Estado en todos los ámbitos, rescatando el principio del socialismo “de cada quien según sus capacidades, a cada quien según su trabajo”.<sup>94</sup>

Esta reforma surgió como respuesta a la situación que se presentaba en la Unión Soviética, resultado de la alteración de los objetivos iniciales que dieron vida al sistema socialista.

---

<sup>91</sup> Cfr. Marshall I. Goldman; *op. cit.* p. 45.

<sup>92</sup> Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo; *Estados Unidos, petróleo y geopolítica: las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica*. Plaza y Valdés, Barcelona, 2005, p. 152.

<sup>93</sup> “Profundo proceso de reforma, reestructurador de la vida soviética en todos sus aspectos, tendiendo a la construcción de un Estado cualitativamente nuevo mediante una decisiva aceleración del desarrollo socioeconómico y cultural de la sociedad, su más amplia democratización y el uso de fondo del potencial del *socialismo*”. Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Diccionario de Política Internacional. op. cit.*, p. 599.

<sup>94</sup> *Idem*.

Un pequeño grupo de la burocracia soviética había comenzado a interesarse más en el aumento de la producción y en las ganancias particulares que en el bienestar comunitario, situación que fue mermando la efectividad de la organización socialista. Se daba prioridad a la producción bruta y al crecimiento cuantitativo, el objetivo ya no era satisfacer las necesidades de la población, sino cómo colocar una mayor cantidad de materia prima, mano de obra y horas de trabajo, a fin de vender los productos a precios más altos. De esta forma, pese a la alta producción registrada, muchas veces resultado de informes “inflados”, existía una escasez de productos cada vez mayor, que derivaba en un descontento social.

De acuerdo con el Dr. Edmundo Hernández –Vela Salgado:

El “nuevo pensamiento político” de la *perestroika* surgió como una urgente necesidad por el grave descontento causado por la insatisfactoria evolución del desarrollo de la sociedad socialista soviética en los quince años anteriores, durante los cuales el país comenzó a perder impulso por la desaceleración del crecimiento económico, tendiendo a la paralización y al estancamiento, ocasionados por el derroche y la ineficiente utilización de los recursos y el fracaso en el empleo a fondo del potencial del socialismo para enfrentar los crecientes requerimientos de vivienda, en calidad y algunas veces en cantidad de productos alimenticios, en la organización apropiada del transporte, en servicios para la salud, en educación y en la solución de otros problemas como la erosión gradual de los valores ideológicos y morales del pueblo [...].<sup>95</sup>

Sin embargo, pese a los esfuerzos implementados por llevar a cabo esta restructuración integral del Estado, la reforma no se efectuó y las actitudes parasitarias por parte de algunos miembros de la burocracia continuarían, e incluso se intensificarían tras la implosión de la URSS.

En contraste con los objetivos planteados por Gorbachov, durante los primeros años de vida independiente de Rusia, el gobierno de Boris Yeltsin adoptó una política destinada a instaurar el modelo capitalista en el país; de acuerdo con el mandatario los pilares de su política eran la inversión extranjera de Occidente y los préstamos de los organismos económicos internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional), con estos recursos se pretendía promover el desarrollo tecnológico interno, a fin de que la

---

<sup>95</sup> *Idem.*



industria manufacturera se convirtiera en la base de la economía rusa y ya no, la exportación de materias primas.<sup>96</sup>

A cambio de las inversiones y “ayudas” del exterior, Occidente exigió a Rusia cumplir con ciertas condiciones, entre ellas, llevar a cabo una reforma del sector agrícola y del sector energético, estos cambios pretendían eliminar los subsidios estatales a estos recursos y equiparar sus precios a los del mercado internacional, de forma que fueran menos competitivos para Occidente.

Con el objetivo de afianzar la transición hacia una economía de mercado, el gobierno ruso llevó a cabo privatizaciones en todos los sectores económicos del país. Sin embargo, la adopción de la economía de mercado no estuvo acompañada por la creación de instituciones ni el establecimiento de políticas destinadas a lograr un desarrollo económico, por el contrario, se llevó a cabo la instauración de un capitalismo depredador, en donde los mayores ganadores fueron unos cuantos oligarcas que, aprovecharon la ola de privatizaciones para enriquecerse a costa del pueblo ruso.

Esta situación generó una terrible crisis económica al interior de Rusia: los precios al consumidor se incrementaron en 2 509%,<sup>97</sup> el superávit monetario había desaparecido y 13 millones de personas en Rusia percibían ingresos por debajo del nivel de pobreza; aunado a esto, el intercambio comercial había disminuido en 28%.<sup>98</sup>

El interés nacional ruso, que en ese momento era el de cambiar de un modelo de exportación de materias primas al de desarrollo tecnológico, con el fin de impulsar el sector manufacturero, fue desplazado para favorecer los intereses de los oligarcas, en lugar de obtener más dinero para el presupuesto, proveer a la población de empleo y redistribuir el ingreso estatal entre la sociedad.<sup>99</sup>

El sector energético que hasta entonces había sido la principal fuente de divisas, experimentó en ese período una importante disminución en su producción, derivada de una limitada explotación de recursos, producto de un complejo tecnológico obsoleto que no se renovó ni recibió inversiones significativas, impidiendo la posibilidad de aumentar las ganancias derivadas de este sector.

---

<sup>96</sup> Cfr. Marshall I. Goldman; *op. cit.* p. 51.

<sup>97</sup> Cfr. Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid; *Rusia política exterior y conflicto interno. op. cit.*, p. 171.

<sup>98</sup> *Ibid.* p. 67.

<sup>99</sup> Cristina Sánchez Romero; *La política exterior de seguridad de la Federación Rusa hacia Europa; el caso de los Balcanes como región estratégica.* Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2013, p. 59.

Aunado a la disminución de la producción energética, la economía rusa se vio afectada por una drástica caída en los precios del petróleo (de 30 dólares por barril a 10 dólares)<sup>100</sup>, lo que agravaba la crisis interna en Rusia y obligó al país a aumentar sus exportaciones para evitar una drástica disminución en la recaudación de divisas derivadas de exportaciones de energéticos.

Esta situación se vio agravada con las privatizaciones en el sector. Los nuevos dueños de las compañías petroleras no se preocuparon por renovar el equipo tecnológico empleado en la extracción, procesamiento y distribución del hidrocarburo, ni en aumentar la inversión en el sector; por el contrario, los nuevos empresarios buscaron incrementar sus ganancias por medio de la extracción masiva y el envío de activos de sus compañías al extranjero. De esta forma, los oligarcas dueños de las empresas energéticas rusas, lejos de contribuir a la transición del modelo económico en Rusia, saquearon la riqueza del país, a través de la evasión de impuestos, la fuga de capitales rusos, fraudes y la descapitalización de las empresas que poseían, de igual forma la extracción desmedida que llevaron a cabo ocasionó un mayor desgaste del complejo tecnológico utilizado en la extracción y el agotamiento de varios yacimientos.

Así, con una producción disminuida y precios de petróleo cada vez más bajos, las pérdidas económicas en Rusia alcanzaban cifras nunca antes vistas: con base en los datos proporcionados por el ministro Yegor Gaidar, la caída en los precios del petróleo costaban a Rusia 20 000 millones de dólares cada año.<sup>101</sup> Y entre enero y marzo de 1998, el tesoro ruso perdió 1 500 millones de dólares, de acuerdo con la Comisión de Presupuestos de la Duma.<sup>102</sup>

Además, la limitada cantidad de divisas que entraban a Rusia eran destinadas al pago de las deudas contraídas para paliar los efectos de la crisis. Dicha situación hacía imposible destinar recursos para modernizar la industria interna, incluyendo la industria energética, cada vez más desgastada, lo que retrasaba los planes de desarrollo tecnológico y colocaba a Rusia en una posición de vulnerabilidad frente a Occidente, quien condicionaba los préstamos otorgados a este país, “ayudas” que llegaban a cuentagotas.

---

<sup>100</sup> Cfr. Roy Medvedev; *La Rusia Post-soviética*, traducción de Ramón Ibero. Paidós, Barcelona, 2004, p. 158.

<sup>101</sup> Marshall I. Goldman; *op. cit.* p. 52.

<sup>102</sup> Roy Medvedev; *op. cit.* p. 276.

Pese a la crisis, la ineficiencia industrial, el desplome de los precios internacionales del petróleo y las pérdidas registradas en las exportaciones de energéticos, tras la desintegración de la URSS, la industria energética representó la principal fuente de ingresos para Rusia, razón por la cual el diario ruso *Novoye Vremya* publicaba en julio de 1997: “En estos momentos, el petróleo y el gas están manteniendo a Rusia”.<sup>103</sup>

### **2.1.3. Privatización de recursos energéticos**

Eje fundamental del cambio de modelo económico fue el proceso de privatización que se llevó a cabo a partir de 1992, el cual tenía por objetivo la formación de un grupo social integrado por propietarios que sirviera como base de apoyo al nuevo sistema. A través de las privatizaciones los reformadores pretendían colocar a la economía rusa en un punto de no retorno hacia el socialismo.

De acuerdo con el Programa Estatal de Privatizaciones para el año 1992, la administración rusa pretendía crear una capa de propietarios que contribuyeran a la implantación de una economía de mercado socialmente orientada; el aumento de la eficiencia de las empresas; la creación del medio de competencia y la eliminación de los monopolios de la economía nacional; la atracción de inversiones extranjeras y la creación de estructuras que aceleraran el proceso de privatización para los años posteriores.<sup>104</sup>

Este mismo programa dividió a las ramas de la economía y a las empresas estatales en cinco grupos, a fin de facilitar el proceso de privatización. El primero estaba conformado por los bienes y las empresas cuya privatización estaba prohibida (yacimientos, bosques, recursos hidráulicos, objetos históricos y culturales, el fondo de oro y diamantes); el segundo, las ramas de la economía cuya privatización requería un permiso especial del gobierno ruso (empresas de fabricación de armamentos, maquinaria atómica, la industria de la extracción, el sector energético, de comunicaciones e instituciones de salud, educación y deporte); el tercero, empresas que podían ser privatizadas con el permiso especial del Comité Estatal de Administración de Bienes del Estado (transporte ferroviario, aéreo, naval y fluvial, escuelas superiores e institutos de investigación); el cuarto, empresas que se

---

<sup>103</sup> *Idem.*

<sup>104</sup> Cfr. Tatiana Sidorenko; “La privatización de empresas estatales en Rusia: alcances y perspectivas”, *Foro Internacional*, México, enero-marzo, 1994, vol. 34, núm. 1, p. 157.

privatizarían de acuerdo a los planes locales (transporte urbano, escuelas, farmacias, instituciones de salud educación y deporte); y el quinto, empresas cuya privatización era obligatoria (empresas de comercio al mayoreo y menudeo).<sup>105</sup>

Al ser la industria energética un sector considerado como estratégico, pertenecía al segundo grupo, que requería el permiso especial del gobierno para su privatización, motivo por el cual este proceso contó con ciertas peculiaridades. Cabe mencionar que a raíz de la desintegración de la Unión Soviética la división de los Ministerios del Petróleo y del Gas se aceleró; por lo que la privatización de los recursos energéticos no siguió un mismo curso. Debemos diferenciar, entonces, el camino que siguió la privatización, por una parte, el petróleo y, por otra, el gas natural.

Respecto al primero, el Ministerio de la Industria del Petróleo se convirtió en la entidad Rosneftegaz, la cual fue subdividida en diferentes entidades independientes y, con el Decreto Presidencial número 1403 del 17 de noviembre de 1992, las unidades encargadas de la explotación y extracción de petróleo se fusionaron con refinerías y algunas petroquímicas.

“El plan de privatización para el sector petrolero que el gobierno ruso aplicó en las primeras fases, transformó todas las empresas en sociedades por acciones y formó un grupo de tres grandes empresas productoras de carácter privado en las que el Estado contó con una participación mayoritaria (Lukoil, Yukos y Surgutnertegaz). También se construyó otra gran sociedad, en este caso controlada completamente por el Estado, para gestionar la propiedad de aquellas empresas productoras que debían conformar la Compañía Petrolera Nacional por excelencia (Rosneft).”<sup>106</sup>

Para 1995, el proceso de privatización de la industria petrolera se vería acelerado debido a la iniciativa de *préstamos por acciones*, propuesta por el vice primer ministro Vladimir Potanin, frente a la severa crisis económica rusa.

“[...] Potanin propuso que el Estado entregara las acciones de varias compañías de petróleo del país que no habían sido completamente privatizadas. Una vez que el Estado recaudara los impuestos, los préstamos serían pagados y la garantía –esto es, las acciones de las empresas- sería devuelta por los bancos al Estado. Si por alguna razón

---

<sup>105</sup> *Ibid.* pp. 159-160.

<sup>106</sup> Antonio, Sánchez; *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*. Universidad de Valencia, Valencia, 2006, pp. 8-9.

los préstamos no podían ser pagados, los bancos, en nombre del Estado, estarían autorizados para subastar las acciones que poseían.”<sup>107</sup>

Sin embargo, los grandes oligarcas dueños de los bancos, eran también los principales contribuyentes; siendo así, los impuestos recaudados no resultaron suficientes para saldar la deuda que el Estado había adquirido con los bancos y las acciones de las empresas petroleras no privatizadas fueron subastadas. No fue sorpresa que en las subastas llevadas a cabo por los bancos, los grandes ganadores fueran precisamente los dueños de los bancos, los principales oligarcas rusos, quienes se apropiaron de importantes porcentajes de las acciones de las grandes empresas petroleras rusas. Este fue el caso de Yukos, Sibneft y Sidanko (ahora parte de TNK-BP).

El programa *prestamos por acciones* no fue más que la justificación para que los oligarcas (nuevos empresarios, banqueros y antiguos miembros de la burocracia rusa), muchos de ellos amigos y colaboradores del presidente Yeltsin, se apropiaran de una de las mayores industrias rusas.

Finalmente, a raíz de la crisis de 1998 y el aumento de los precios del petróleo en 1999, las grandes corporaciones petroleras rusas comenzaron a adquirir activos de las empresas productoras más pequeñas, con lo que se profundizó el proceso de privatización de la industria petrolera en Rusia. Una característica de la mayoría de estas adquisiciones es que no fueron parte de una estrategia empresarial, sino que se realizaron de forma impulsiva para aumentar los beneficios particulares, lo cual no permitió el desarrollo de la industria petrolera.

Los oligarcas, nuevos dueños de las empresas petroleras, no tenían conocimiento del funcionamiento y administración de la industria energética y, mucho menos, tenían interés en convertir a estas empresas en verdaderas palancas de desarrollo para el país; los oligarcas solamente veían en la adquisición de las petroleras la posibilidad de incrementar sus ganancias de una forma fácil y rápida. No les importaba llevarlas a la quiebra si esto representaba una ganancia para ellos.

A diferencia de lo ocurrido con la industria del petróleo, el sector del gas natural no atravesó por un proceso de privatización tan agresivo, el antiguo Ministerio de la Industria del Gas no se dividió, sino que en agosto de 1989 se reorganizó a fin de

---

<sup>107</sup> Roy Medvedev; *op. cit.* p. 64.

mejorar la eficiencia de este sector, dando paso a la corporación de propiedad estatal Gazprom, a cargo del ex Ministro de la Industria del Gas Viktor Chernomyrdin.

En medio del colapso económico de 1992, Chernomyrdin logró que la industria del gas mantuviera un adecuado desempeño. Pero para finales de este año el presidente Yeltsin autorizó la transformación de Gazprom de una empresa completamente estatal a una compañía de capital compartido, cuyas acciones pertenecerían al Estado y a entidades privadas; así, para 1993 Gazprom comenzó a vender sus acciones. Para el siguiente año, el 33% de las acciones de la empresa del gas habían sido adquiridas por privados.<sup>108</sup>

Durante la presidencia de Viktor Chernomyrdin y, posteriormente, por Rem Vyajirev en Gazprom, el gobierno ruso permitió cierta libertad en la administración de la empresa gasífera. Los administradores de éste optaron por preservar a la empresa como un todo, evitando que se dividiera y otorgara al mejor postor, como había sucedido con la industria petrolera.<sup>109</sup>

Sin embargo, los intereses de las élites económicas, algunos burócratas rusos y la influencia de Occidente, incidieron en el gobierno de Yeltsin para que se impulsara una profunda restructuración de la empresa. Esta campaña a favor de la erradicación de los monopolios estatales, y especialmente de Gazprom, estuvo encabezada por los sectores más liberales del gobierno y los oligarcas, apoyados por los organismos económicos internacionales, quienes mantenían un especial interés en la privatización de este sector estratégico para la economía rusa.

El objetivo de dicha campaña era separar las actividades llevadas a cabo por Gazprom (producción, transporte y venta de gas natural) y permitir la participación de un mayor número de agentes.

Sin embargo, dentro de la dirección de la empresa se mostró una hostilidad abierta a esta segmentación. En consonancia con esta actitud, la política ejecutada por la dirección de la empresa fue la constitución de empresas filiales, con cruce de acciones, que debilitaron la influencia del Estado en la compañía y reforzaron el poder de Vyajiriev en esta entidad.<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Marshall I. Goldman; *op. cit.* p. 77

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> Antonio Sánchez; *op. cit.* pp. 28-29.

Si bien, la privatización del sector gasífero ruso fue parcial, puesto que parte importante de las acciones de Gazprom pertenecían al Estado, hacia finales de la década de 1990, varias compañías petroleras privadas adquirieron algunas acciones de la compañía rusa de gas natural.

Un factor determinante del actual control que posee el Estado ruso de los recursos energéticos fue el manejo que se hizo del gas y los limitados avances en el proceso de privatización de este sector. La conformación de Gazprom como monopolio de la industria del gas y su negativa a segmentarlo en entidades privadas, como ocurrió con el petróleo, así como la posesión estatal de la mayoría de las acciones de la compañía, facilitaron el proceso de recuperación del sector del gas, en el marco de la renacionalización de los recursos energéticos estratégicos, impulsada por el presidente Vladimir Putin.

## **2.2. Política energética de Vladimir Putin**

### **2.2.1. Reestructuración económica y reapropiación de los recursos estratégicos**

Tras ocupar el cargo de primer ministro durante la presidencia de Boris Yeltsin, el 31 de diciembre de 1999, Vladimir Putin, hasta entonces un desconocido ex agente del antiguo servicio secreto de la Unión Soviética (KGB), fue nombrado presidente interino. Posteriormente, tras las elecciones de 2000, se convirtió en presidente constitucional de la República de Rusia. Pese a no poseer una carrera política larga, Vladimir Putin, contaba con ideas claras y sólidas sobre cuál debía ser el papel de Rusia en el orden mundial, cuáles debían ser sus prioridades y cómo debía ser administrada su riqueza.

Defendía la idea de que Rusia es una gran nación, con una ubicación geográfica privilegiada y dotada de materias primas estratégicas que le otorgan a este país los insumos básicos para ser una de las potencias que encabecen el actual orden internacional. Para el presidente ruso, los recursos estratégicos con los que cuenta Rusia permitirían al Estado dotarse de la fuerza económica necesaria para recuperar el papel de gran potencia, que se había desdibujado a causa de las problemáticas internas que el gobierno postsoviético había tenido que enfrentar y la desastrosa política exterior ejecutada durante la presidencia de Boris Yeltsin.

Estas ideas las había planteado en su tesis doctoral, en la cual afirmaba que las materias primas y, especialmente los recursos estratégicos, debían ser la base para dotar a Rusia de poder económico a corto plazo; esto se lograría por medio de una mayor regulación estatal, la creación de compañías competitivas y efectivas, así como la creación de condiciones apropiadas para la inversión interna y externa. De esta forma, el empleo de los recursos permitiría al país obtener la fortaleza económica necesaria para garantizar la satisfacción de las necesidades sociales.<sup>111</sup>

Con base en estas ideas, el presidente Putin implementaría una reestructuración económica tendiente no sólo a continuar la inserción de Rusia al mercado internacional, sino que ahora dotaría al Estado de una mayor fortaleza que le permitiera crear instituciones y adoptar programas que se ocuparan del desarrollo social, el combate a la corrupción y el delito; así, se pretendían revertir aquellos errores cometidos durante el periodo de Yeltsin.

Vladimir Putin defendía la idea de una Rusia libre, próspera, rica, fuerte y poderosa,<sup>112</sup> que debía asumir su papel como uno de los polos de poder en un mundo multipolar, interdependiente y caracterizado por la primacía del factor económico, motivo por el cual comprendía la importancia de consolidar en Rusia una economía fuerte, que satisficiera sus ambiciones históricas.

De esta forma el presidente ruso continuó los esfuerzos para insertar a Rusia en el mercado internacional; sin embargo, a diferencia de su predecesor, quien optó por el abandono repentino del modelo socialista para adoptar un capitalismo de corte occidental, la estrategia económica de Putin contemplaba las particularidades históricas, geográficas y materiales de Rusia, dando lugar a la adopción de una economía de mercado que incluyera una importante participación estatal, lo que se ha denominado “la vía euroasiática de construcción del modelo de economía de mercado”<sup>113</sup>.

El presidente ruso insistió en revertir los errores de la administración previa, entre ellos los excesos cometidos durante el proceso de privatizaciones, que habían derivado en el despojo de importantes industrias y recursos estratégicos para la economía rusa. Así, el principal objetivo del gobierno fue la renacionalización de las industrias

---

<sup>111</sup> Andrew Jack; *Inside Putin's Russia*. Oxford University Press, Nueva York, 2006, p. 78.

<sup>112</sup> Vladimir Putin, *Discurso de inauguración del presidente de la República de Rusia*, 5 de julio de 2000.

<sup>113</sup> Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, SRE, México, junio, 2005, núm. 74, p. 79.



estratégicas (la militar industrial y la de los recursos energéticos) y el remplazo de sus directores por personas que respaldaran su proyecto de nación.<sup>114</sup>

Uno de los pasos determinantes en la recuperación de los recursos estratégicos, durante los primeros años de su presidencia, fue el remplazo del director de la compañía de gas natural Gazprom, la cual se mantenía como monopolio estatal. En la primavera de 2001 Putin puso fin al control que los oligarcas allegados a Yeltsin mantenían sobre la industria del gas natural, remplazando al hasta entonces director de Gazprom, Rem Vyajirev, por Alexei Miller; con esta decisión el presidente ruso se aseguró de que la compañía estuviera en manos del Estado y puso en marcha su proyecto para utilizar los recursos estratégicos como herramienta para fortalecer la economía.

Sin embargo, durante el acelerado proceso de privatizaciones, la mayor parte de la industria petrolera quedó en manos de los oligarcas rusos; de ahí que uno de los principales enfrentamientos durante la presidencia de Putin fuera contra ellos.

Estos oligarcas, además de haber adquirido compañías petroleras, metalúrgicas y de telecomunicaciones muy por debajo de su precio real en el mercado, se enriquecían con las ganancias derivadas de las compañías adquiridas, llevaban a cabo fraudes y robos a dichas empresas y pagaban pocos o nulos impuestos. De esta forma, la riqueza de los oligarcas derivaba de la incautación de las materias primas de Rusia y, mientras el país se sumía en la peor crisis económica de su historia, ellos hacían una fortuna a costa del saqueo del país.

Uno de los empresarios rusos más importantes era Mijaíl Jodorkovski, dueño del banco Menatep, entidad de la cual se había valido en el marco del programa *préstamos por acciones*, impulsado por el gobierno de Boris Yeltsin, para adquirir la compañía petrolera Yukos. El valor de esta empresa en el mercado era de 5 mil millones de dólares, pero Jodorkovski la había adquirido por un precio irrisorio de 310 millones de

---

<sup>114</sup> Poco a poco Vladimir Putin fue remplazando a los oligarcas que ocupaban la dirección de estas empresas para colocar ahí personas leales a él y que creyeran en su proyecto de consolidación de un Estado fuerte. La mayoría de sus colaboradores, a quienes colocó en puestos clave, habían sido miembros del servicio secreto, de las fuerzas de seguridad rusas o eran intelectuales y empresarios procedentes de San Petersburgo. Entre los más importantes destacan: Dimitri Medvedev, presidente de la junta de directores de Gazprom; Igor Sechin, director de Rosneft (empresa petrolera estatal) y Alexei Kudrin, director de Alrosa (monopolio estatal de diamantes).

dólares,<sup>115</sup> convirtiéndose así en el poseedor de la empresa petrolera más importante de Rusia.

Como todos los oligarcas, Jodorkovski aprovechó las ganancias obtenidas de las ventas petroleras para enriquecerse a costa del pueblo ruso, pero no sólo eso, sino que llevaba a cabo robos a la misma empresa, evadía impuestos y recurría a métodos fraudulentos para descapitalizar a Yukos. Además, utilizó su fortuna y su poder para establecer alianzas con inversionistas estadounidenses, pasando por encima del Estado y comprometiendo los recursos energéticos rusos.<sup>116</sup>

Aunado a esto, el magnate deseaba terminar con el monopolio estatal de transporte del petróleo, por lo que planeaba construir una red de oleoductos independientes con el objetivo de vender petróleo a Estados Unidos y a China; estas acciones significaron una directa oposición a la estrategia energética impulsada por Vladimir Putin, quien vio en los planes del oligarca una amenaza a la seguridad nacional rusa, puesto que se contraponía a los intereses del Estado.<sup>117</sup>

Es así que, en 2003 el gobierno llevó a cabo la ofensiva contra el oligarca más poderoso del país. Acusado de estafa, fraude y evasión de impuestos, Mijaíl Jodorkovski y algunos de sus colaboradores, fueron llevados a prisión. Posteriormente el magnate renunció a la dirección de Yukos y dejó en su lugar al estadounidense Simon Kures, lo que evidenciaba la presencia de Estados Unidos en la empresa.

La estrategia del Kremlin para recuperar Yukos, consistió en cobrarle una multa de 28 000 millones de dólares por la evasión de impuestos argumentada, lo que llevó a la bancarrota a la compañía. Después, el gobierno comisionó al consorcio Baikal para adquirir las acciones de Yukos por 7 000 millones de euros, para después transferirlas a la compañía petrolera estatal Rosneft. Con esta acción, el Estado recobró el control sobre una parte vital de los recursos energéticos del país.<sup>118</sup>

En 2004, Gazprom, el monopolio estatal de gas natural, y Rosneft anunciaron su intención de fusionarse; de esta forma el gobierno incrementó el porcentaje de acciones de la compañía petrolera. Con estas acciones el Kremlin consolidaba sus objetivos de renacionalización de las principales empresas estratégicas; los recursos

---

<sup>115</sup> Cfr. Marshall I. Goldman; "Putin and the Oligarchs", *Foreign Affairs*, noviembre-diciembre, 2004, p. 3.

Ana Teresa Gutiérrez del Cid; "El modelo de seguridad energética de Rusia"; en Alejandro Chanona Burguete; *op. cit.* p. 131.

<sup>117</sup> *Idem.*

<sup>118</sup> *Ibid.* p. 133.

ahora, serían administrados por el gobierno, asegurándose de que las ganancias irían directamente a las arcas del Estado y serían destinadas a satisfacer las necesidades de la población, pagar las deudas contraídas por la administración anterior y fortalecer el sector industrial, a través de una mayor inversión.

Con la recuperación por el gobierno ruso de las industrias estratégicas, no sólo se aseguraba la obtención de importantes recursos económicos para el fortalecimiento del Estado, sino que restaba recursos y capacidad de acción a los oligarcas que habían saqueado a Rusia por más de diez años. Los beneficios para la administración de Putin, derivados de las reformas, no eran solamente de tipo económico, sino que estas acciones habían permitido recuperar la confianza de la población, la cual aprobaba las acciones gubernamentales, dotándolo de fortaleza política y confianza en su proyecto para recuperar el poderío de Rusia y reubicarla como una potencia en el ámbito internacional.

Hubo otros elementos que, aunados a las medidas de renacionalización emprendidas por la administración de Putin, jugaron un papel importante para el despunte de la economía rusa, entre estos, destacan el ajuste de los precios relativos y el colapso de la tasa de intercambio del rublo; la disminución de las importaciones; las reformas tendientes a incrementar la eficiencia industrial y, sobre todo, un entorno económico internacional favorable, gracias al significativo aumento en el precio de los hidrocarburos en el mercado internacional, que pasó de 10 dólares por barril en diciembre de 1998 a 33 dólares en septiembre de 2000; a 60-70 dólares en 2006 y alcanzó 140 dólares en verano de 2008.<sup>119</sup>

El entorno favorable y los cambios presentados a partir de las reformas implementadas en 2000 permitieron a la Federación de Rusia acumular capital interno para reactivar la industria energética y mejorar la eficiencia de la producción sin necesidad de inversión extranjera. Así, los pozos que se consideraban agotados fueron puestos en funcionamiento, se compró maquinaria, se introdujo nueva tecnología y se construyó infraestructura para la exploración, extracción, refinación y transporte del petróleo. De esta forma se presentó un significativo aumento en la capacidad de exportación, lo que

---

<sup>119</sup> Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid; "La difícil transición hacia un proyecto de Estado-nación"; en Daniel Añorve Añorve y John Sax-Fernández (coords.); *El reposicionamiento de la Federación Rusa. Retos y alternativas geoestratégicas*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 2011, pp. 64-65.

elevó también la cantidad de divisas recaudadas por concepto de exportación petrolera.<sup>120</sup>

El despunte del sector energético trajo consigo la reactivación de otras ramas industriales, lo cual permitió el desarrollo del sector manufacturero, especialmente de la construcción de maquinaria, industria metalúrgica y de defensa.

Es necesario destacar que el superávit presupuestario que se presentó gracias al aumento en la exportación de petróleo, se logró en gran medida porque la demanda interna de petróleo se mantuvo a la baja; fue el gas natural el que se utilizó para el abastecimiento interno de energía. Así, mientras el gas permitió el desarrollo de la industria interna, el petróleo se utilizó para obtener divisas.

De este modo, tras sufrir una severa crisis económica durante la década de 1990, para principios de este siglo, este país se había recuperado; el aumento de la producción nacional y el crecimiento económico sostenido, habían permitido a Rusia aumentar notablemente la cantidad de divisas, con lo que el Kremlin disponía ya de los recursos para hacer frente a su deuda.<sup>121</sup>

Con el pago de la deuda externa, la reactivación de su industria, el aumento de sus reservas monetarias y un importante crecimiento económico, Rusia logró un desarrollo económico destacado, que permitió la recuperación de los servicios sociales más importantes (salud, educación, vivienda, transporte, cultura, entre otros); además, este país pronto consolidó su posición como una de las mayores economías a nivel mundial, atrayendo la confianza de inversionistas, empresas y socios comerciales extranjeros. Así, con la adopción de un modelo capitalista que atendiera sus especificidades, Rusia se posicionó como uno de los polos de poder en un contexto internacional en donde el aspecto económico es factor clave.

---

<sup>120</sup> En ese momento la economía rusa registraba que el 80% de sus exportaciones eran recursos naturales, de los cuales el 55% eran petróleo y gas natural, motivo por el cual el presupuesto dependía principalmente del sector energético, puesto que el 37% de las entradas presupuestarias se derivaban de los impuestos por exportaciones de gas y petróleo. Ana Teresa Gutiérrez del Cid; "El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumentos de política exterior", *Argumentos, op. cit.* p. 141.

<sup>121</sup> Cfr. Marshall I. Goldman; *Petrostate. Putin power and the new Russia*, p. 157.

## 2.2.2. Política energética rusa y política exterior

Durante sus primeros años de vida independiente, Rusia mantuvo una política exterior poco activa, centrada en mantener un acercamiento con Occidente, a fin de atraer inversiones extranjeras y obtener préstamos de los organismos económicos internacionales. Su proceder no contempló la experiencia histórica del pueblo ruso, ni estuvo basada en principios sólidos; la política exterior llevada a cabo por Boris Yeltsin no buscó aprovechar el entorno internacional para alcanzar el bienestar y desarrollo social, por el contrario buscó la aceptación de Occidente para satisfacer las ambiciones de los oligarcas y algunos dirigentes rusos, motivo por el cual terminó complaciendo y aceptando todas las condiciones impuestas por Occidente. Esto ocasionó que se dejaran de lado sus intereses políticos y geoestratégicos, ocasionando que Rusia perdiera presencia a nivel internacional.

Con Vladimir Putin al frente de la administración rusa, la política exterior se convirtió en una de las prioridades para este país. Consciente de la fortaleza que Rusia poseía para ser una de las principales potencias a nivel mundial, el nuevo presidente, redefinió los intereses de este país e impulsó una política exterior más activa, orientada a respaldar las reformas internas y consolidar sus objetivos, especialmente, los económicos.

Para Vladimir Putin la misión de la política exterior era atender los intereses nacionales de Rusia, promoviendo un crecimiento y desarrollo económicos que permitiera fortalecer el orden estatal y garantizar el bienestar de sus ciudadanos dentro y fuera de sus fronteras.

Estas directrices se plasmaron en el documento *Concepto de política exterior de la Federación Rusa*, aprobado el 10 de julio de 2000.<sup>122</sup> En el cual, el gobierno externaba su compromiso de participar activamente en la construcción de un orden internacional multipolar que reflejara la diversidad de intereses de cada país. Además delimitaba sus objetivos y estrategias en temas como la formación del nuevo orden mundial, el fortalecimiento de la seguridad nacional, los derechos humanos, la protección de los rusos en otras regiones y, especialmente, en las relaciones económicas internacionales.

Respecto a este último elemento se planteaba que la prioridad en materia económica era consolidar el desarrollo de la economía nacional, en el marco de la integración de

---

<sup>122</sup> Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa (aprobado por el presidente Vladimir Putin, el 10 de julio de 2000).

Rusia al mercado internacional. De ahí que durante la presidencia de Vladimir Putin se empleara la “diplomacia económica”<sup>123</sup>, la cual

Desde la perspectiva práctica, se trata de la aplicación lo más amplia posible de los instrumentos de política exterior con el fin de contribuir a la solución de problemas como el logro de la estabilización económica y la garantía de un continuo crecimiento, la plena integración del país en la economía mundial, incluida su adhesión a las organizaciones económicas internacionales, el apoyo a las empresas privadas rusas que aspiran a abrir nuevos mercados, la creación de un entorno favorable al intercambio comercial equitativo con los socios extranjeros, el fomento de un clima propicio para atraer inversiones extranjeras y solucionar el problema de la deuda exterior.<sup>124</sup>

Para lograr las metas establecidas en este rubro, Rusia planteó, entre otras cosas implementar los mecanismos a su alcance para aumentar las exportaciones nacionales y racionalizar las importaciones; brindar apoyo a los empresarios rusos con el objetivo de evitar la discriminación y lograr consolidar su posición en el mercado internacional; atraer inversiones extranjeras, dando prioridad a los sectores claves de la economía del país; así como gestionar la deuda externa con base en sus posibilidades económicas.<sup>125</sup>

De esta manera, además de las reformas a nivel interno impulsadas por Vladimir Putin, el nuevo gobierno ruso llevó a cabo una política exterior tendiente a fortalecer la economía interna, de forma que las alianzas que se establecieran con otros países ya no estarían supeditadas, a la ideología o el régimen de sus aliados, y tampoco estaría sometida a los intereses de Occidente; sino que ahora, el régimen ruso actuaría de forma pragmática, atendiendo las necesidades de su pueblo y ejecutando una política exterior basada en la consecución de sus intereses nacionales.

Para lograrlo, Rusia debía estar preparada para utilizar todos los medios a su alcance. En este sentido, el gobierno utilizó su mayor fortaleza, la industria energética, como base para consolidar no sólo sus objetivos económicos internos, sino como instrumento estratégico para ejecutar su política exterior y, de esta forma obtener los recursos

---

<sup>123</sup> Término surgido durante los años de reestructuración económica en la URSS y que tiene como base la *perestroika* impulsada por Mijail Gorbachov. Pablo Telman Sánchez Ramírez; “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos de poder”, *Política y cultura*, México, enero, 2010, núm. 34, p. 167.

<sup>124</sup> Igor Ivanov; *La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior*, traducido por Dimitri Polikarpov. Alianza Editorial, Madrid, 2002, pp. 201-202.

<sup>125</sup> Concepto de política exterior de la Federación Rusa; *op. cit.*

económicos que requería para recuperar su ubicación en el plano mundial como una de las potencias en el orden internacional del siglo XXI.

En el ámbito exterior la estrategia energética de la Federación de Rusia, tenía por objetivos:

- Consolidar al Estado como el principal inversionista en el sector energético.
- Tomar control de la producción energética de los países que conforman la Comunidad de Estados Independientes y que tienen como principal mercado los países europeos.
- Dominar el mercado energético europeo a partir del control de las principales salidas de recursos energéticos.
- Evitar el desarrollo de nuevos centros energéticos que pudiesen representar una amenaza directa para Rusia<sup>126</sup>.

A fin de alcanzar estas metas, Rusia ha utilizado los instrumentos energéticos con los que cuenta, haciendo especial uso de sus empresas estatales Rosneft<sup>127</sup>, Transneft<sup>128</sup> y Gazprom.

Si bien al principio de su gestión, Vladimir Putin se apoyó en la producción y exportación de petróleo para aumentar la cantidad de divisas y así hacerse de recursos suficientes para fortalecer la economía rusa, no hay que olvidar que la carta fuerte de Rusia en materia energética son sus importantes reservas de gas natural, a las que se suma la infraestructura de producción y transporte construida durante la época soviética.

Aunado a esto, en 2006 se aprobó la Ley sobre la Exportación de Gas, la cual colocó a este hidrocarburo en la categoría de “recurso natural estratégico para el país” y otorgó a Gazprom el monopolio de su exportación al extranjero. De esta manera el Estado, a

---

<sup>126</sup> Cfr. Edgar Ezequiel González Ibarra; *La geopolítica rusa en Asia Central durante la era de Vladimir Putin*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2008, p. 210.

<sup>127</sup> Principal compañía petrolera de Rusia, desempeña tareas de exploración, producción, refinación y venta de petróleo y gas en el país y en el extranjero. El Estado ruso es su principal accionista (posee 69.50% de sus acciones). Página oficial de Rosneft. Consultado en: <http://www.rosneft.com/about/Glance/>, el 11 de marzo de 2015, a las 16:43 h.

<sup>128</sup> Compañía de propiedad estatal, creada en 1993, encargada del transporte del petróleo y sus derivados. Este monopolio ruso posee 70 000 kilómetros de oleoductos y transporta alrededor del 90% del petróleo y sus derivados en Rusia. Página oficial de Transneft. Consultado en: <http://transneft.ru/about/>, el 11 de marzo de 2015, a las 16:40 h.

través de la empresa de gas tiene la capacidad de influir directamente en los volúmenes y direcciones de ventas de gas en el mercado internacional.<sup>129</sup>

Estos elementos y su ubicación geográfica, que la coloca como vecina del principal mercado de gas natural del mundo, Europa, generan que la industria de gas natural ocupe un lugar estratégico en la política económica y en la política exterior de la Federación de Rusia.

Debido al interés del presente trabajo de investigación, abordaremos de forma más detallada la importancia que tiene la industria del gas y, particularmente el papel que desempeña la compañía Gazprom, el monopolio ruso de gas natural, en el diseño e implementación de la estrategia de política exterior impulsada a partir del año 2000 por el presidente Vladimir Putin.

Gazprom es una de las empresas de gas natural más importantes a nivel internacional, posee el 72% de las reservas de gas natural ruso y el 18% de las reservas mundiales; su producción representa el 74% del total nacional y el 14% de la producción mundial.<sup>130</sup> Esta empresa se encarga de la exploración, producción, transporte, almacenamiento, procesamiento y venta de gas natural. Además, Gazprom está encargada de la producción y venta de petróleo, combustibles y energía eléctrica.

La importancia de esta compañía no se limita a las reservas y la producción de hidrocarburos, Gazprom es propietaria del Sistema Unificado de Gas Ruso, cuya red de gasoductos tienen una longitud de 168 mil kilómetros;<sup>131</sup> a través de este sistema la empresa transporta gas a toda Rusia y a treinta países más. El control que esta empresa tiene de la red de gasoductos no sólo le permite disponer de forma libre del suministro ruso de este energético, sino que dispone también del gas originario de otros países (principalmente de Azerbaiyán y Turkmenistán) que atraviesa Rusia para llegar a los mercados de consumo.

El objetivo de la compañía es ubicarse como la empresa de energía más importante a nivel internacional, lo cual logrará ofreciendo a sus consumidores la garantía de suministro fiable y eficacia competitiva a partir del uso de su potencial científico y tecnológico.

---

<sup>129</sup> Cfr. Tatiana Sidorenko; "La política energética rusa y su proyección en Asia". *Foro Internacional*, México, 2008, vol. XLVIII, núm. 4, p. 901.

<sup>130</sup> Página oficial de Gazprom. Consultado en: <http://www.gazprom.com/about/>, el 11 de marzo de 2015 a las 21:23 h.

<sup>131</sup> *Idem*.



Para lograrlo, uno de los principales puntos de la estrategia rusa es expandir su control sobre las reservas energéticas disponibles, motivo por el cual este país no se ha limitado en aumentar las exploraciones al interior de su territorio, sino que a partir de 2007 también llevó a cabo importantes exploraciones en el Ártico<sup>132</sup> y actualmente ha establecido una compleja red de explotación de recursos naturales estratégicos, principalmente gas natural y petróleo.<sup>133</sup>

Como vimos, la estrategia energética de Vladimir Putin puede analizarse desde dos ángulos, a nivel interno el gobierno ruso recuperó el control de los recursos energéticos estratégicos por medio de la renacionalización de las compañías energéticas, lo cual fortaleció la economía interna. Mientras que en el ámbito exterior, con la estrategia de fortalecimiento del monopolio ruso de gas natural, el gobierno no sólo se ha reapropiado de las reservas existentes, la tecnología para su explotación, proceso y transporte, sino que también ha retomado su lugar como única distribuidora de este combustible en toda Rusia y los países vecinos.

Así, además de contribuir al fortalecimiento de esta empresa rusa, el régimen de Putin ha puesto en manos de Gazprom la administración de la industria gasífera de este país, teniendo la confianza de que los recursos obtenidos serán controlados y aprovechados directamente por el Kremlin, lo que ofrece la seguridad al pueblo ruso de que la riqueza natural de su país, será destinada al desarrollo de Rusia y no, como en épocas pasadas, al enriquecimiento de unos cuantos.

Así mismo, el empoderamiento de Gazprom ha contribuido a aumentar su competitividad a nivel internacional, lo que además de beneficiar a la empresa, coloca a Rusia como uno de los países más destacados en el sector energético, abriéndole las puertas del mercado internacional del petróleo y del gas, para ubicarse como la principal potencia en esta materia.

De igual forma, las empresas nacionales de energéticos de Rusia son las encargadas de promover sus intereses económicos y políticos en el exterior. Así, en el caso del gas

---

<sup>132</sup> Se estima que en el Ártico se concentra el 30% de las reservas desconocidas de gas natural y el 13% de petróleo, por lo que despierta el interés ruso de consolidar su ubicación en la región ártica. Antonio Sánchez Andrés; "Rusia y la geoestrategia del Ártico", *Real Instituto Alcano*, Universidad de Valencia, Valencia, 2010, pp. 2-3.

<sup>133</sup> Con base en el documento *Fundamentos de la política estatal de la Federación de Rusia en el Ártico hasta el año 2020 y con una perspectiva ulterior*, Rusia ejecuta su política energética rusa en la región a través de Gazprom, que de forma individual lleva a cabo en la plataforma Prirazlomnaya proyectos de extracción de gas natural, y Rosneft que trabaja conjuntamente con empresas petroleras extranjeras. *Cfr.* Pilar Bonet; "Rusia mueve ficha en el Ártico", *El País*, Internacional, Madrid, 25 de septiembre de 2013.

natural, por medio del fortalecimiento de Gazprom, Rusia ha logrado aumentar sus ganancias y expandir su influencia a nivel internacional.

Siguiendo este orden de ideas, como parte de su estrategia energética, el Estado ruso pretende consolidarse como un proveedor seguro de gas, principalmente a los países europeos, asegurando a sus socios comerciales que cuenta con los insumos para satisfacer la demanda actual y futura. De esta forma, Rusia, a través de Gazprom se posiciona como un eficiente proveedor de gas natural a Europa, lo cual refuerza su importancia en la región, al tiempo que obtiene las divisas que requiere para fortalecer su economía.

Uno de los principales mecanismos para lograr sus objetivos a nivel internacional ha sido la ampliación de las vías de suministro de gas, a fin de ampliar su mercado, haciendo llegar este recurso energético a más países, dando especial importancia a la ampliación del suministro de gas hacia los países europeos.

### **2.2.3. Europa: una región clave para la política energética de Rusia**

Geográficamente Rusia es parte de dos continentes (Europa y Asia), lo cual ha promovido las interacciones de este país en ambas direcciones; en el caso de Europa, esta región siempre ha ocupado un lugar clave para Rusia debido a los estrechos vínculos históricos, políticos, económicos, sociales y culturales. Pero ¿qué es lo que hace a Europa tan importante en la estrategia de reposicionamiento de Rusia? ¿Por qué esta región es clave para la ejecución de su política energética?

Para responder estas interrogantes debemos retomar el planteamiento de la “Casa Común Europea” expuesta por Gorbachov a finales de la década de 1980, la cual planteaba que Europa y Rusia eran parte de la misma civilización, por lo que tenían intereses y objetivos comunes, motivo por el cual resultaba indispensable mantener una relación cordial y cercana. Esta idea se presentaba como respuesta a los enfrentamientos entre los bloques capitalista y socialista, buscaba terminar con las confrontaciones surgidas a partir de la Guerra Fría y abogaba por la integración de los

Estados europeos, sin importar las diferencias en sus sistemas sociales o sus alianzas político-militares.<sup>134</sup>

De este modo, Gorbachov planteaba el establecimiento de una política paneuropea, en donde no hubiera enfrentamientos armados, el uso de la amenaza ni el empleo de la fuerza militar, sino por el contrario, impulsaba el establecimiento de vínculos más sólidos de cooperación en todos los ámbitos, haciendo especial énfasis en la seguridad común.

Pero, consciente de que Europa forma parte del área de influencia rusa y que la constante presión de Estados Unidos sobre los países europeos complicaba el entendimiento entre éstos y Rusia, la idea de la "Casa Común Europea" no era un discurso idealista de Gorbachov, sino una táctica del gobierno soviético para evitar que la URSS quedara aislada. Con el argumento de ser parte de Europa, la Unión Soviética retomaba su posición en la región y hacía frente a la estrategia estadounidense de utilizar sus alianzas con los países europeos para limitar la influencia de la URSS y cercarla. De esta manera, Rusia reclamaba su lugar como parte de Europa y su derecho a ser un socio estratégico de los países europeos.

Con la llegada de Vladimir Putin al poder y la adopción del enfoque eurasiático, que concibe a Rusia como un país bicontinental, se adopta la postura de que ésta debe velar por sus intereses en ambos frentes, y para lograrlo tendrá que mantener el control, la seguridad y la estabilidad de la región euroasiática a través del establecimiento de lazos cordiales de todo tipo con ambas regiones. Es así que el presidente ruso retoma los postulados expuestos por Gorbachov para fortalecer su proyecto y reitera que Rusia es europea y, como tal, tiene ciertas responsabilidades con estos países.

Para Rusia, estrechar los vínculos con Europa, especialmente los económicos y comerciales, le garantiza su plena integración a la economía de mercado, siendo socio de algunos de los países más desarrollados y con mayor capacidad comercial y de inversión. Aún si sus intereses no siempre son coincidentes, alejarse de Europa significaría descuidar una de sus principales zonas de influencia, lo que a la larga

---

<sup>134</sup> Cfr. Carmen López Ortiz y Carlos Corral Salvador; "La concepción de Gorbachov sobre la Casa Común Europea", en Carlos Corral Salvador (ed.); *La construcción de la Casa Común Europea. la perspectiva y la aportación de la Iglesia*. Universidad Pontificia Comillas Madrid, Madrid, 1993, p. 66.

representaría su aislamiento, poniendo en riesgo su seguridad nacional, de ahí el carácter estratégico de la relación ruso-europea.

Dadas las características energéticas del continente europeo y, a fin de garantizar una política activa hacia esta región, Rusia asume como una de sus responsabilidades, el asegurar un adecuado suministro de hidrocarburos que contribuya a incrementar la cooperación en este sector entre ambas regiones. Al respecto, Putin hace referencia a la necesidad de estrechar los vínculos mutuos con el objetivo de mantener una seguridad energética común, que contribuya a fortalecer los lazos que los unen; Rusia pertenece a Europa, y como tal, se asume como garante de la seguridad energética de la región.<sup>135</sup>

Sin embargo, Europa no puede verse como una unidad en sí misma, dado que al interior del continente existe una multiplicidad de elementos, misma que es tomada en cuenta por Rusia al planear y ejecutar su política exterior energética hacia esta región. Con base en el enfoque euroasiático es posible entender a Europa y los intereses que Rusia tiene hacia ésta desde dos perspectivas: la política dirigida hacia los países europeos que conforman el cercano extranjero y aquella dirigida a los países europeos del lejano extranjero.

El primer caso hace referencia a las repúblicas europeas que antiguamente formaban parte de la Unión Soviética, en este grupo de países destaca la relación energética que Rusia ha establecido con las repúblicas más afines: Ucrania, Belarús y Georgia. Debido a su ubicación geográfica y los vínculos históricos, políticos, económicos y, especialmente, energéticos, estos países representan intereses prioritarios para Rusia, de ahí que ésta mantenga una postura de defensa y firme negativa a la intervención en estos países, especialmente por parte de Estados Unidos.

Por otra parte, encontramos la relación energética entre Rusia y los países europeos del lejano extranjero, la mayoría de ellos integrantes de la Unión Europea. Si bien los vínculos energéticos entre ambas regiones se remonta a la época zarista, las relaciones en este sector entre Rusia y los países de Europa Occidental se hicieron más estrechas a partir de la crisis energética de la década de 1970, cuando las naciones europeas se vieron obligadas a buscar nuevas regiones de abastecimiento de

---

<sup>135</sup> Vladimir Putin; Discurso pronunciado en el XI Foro Económico Internacional de San Petersburgo, 10 de junio de 2007.

petróleo frente al contexto de inestabilidad que se vivía en Medio Oriente y que ponía en riesgo su seguridad energética

Con la construcción del oleoducto *Duzhba* y el gasoducto *Bratstvo*, la relación energética entre Rusia y los países que conformaban la Comunidad Económica Europea, se fortaleció. A partir de este momento no sólo se consolidaron los lazos comerciales de ambas regiones sino que se sentaron las bases para una relación estratégica en ambas direcciones.

Sin embargo, pese a los grandes avances en el proceso de integración de los países europeos y la dependencia de todos estos a los recursos energéticos rusos, aún no existen políticas comunitarias en la materia debido a las diferencias internas que impide lograr consensos para negociar conjuntamente con Rusia.

Queda decir que, características como la dependencia energética, la fortaleza de sus economías, la falta de políticas conjuntas, su cercanía geográfica, la infraestructura energética existente y los vínculos históricos, colocan a la Unión Europea como una región estratégica no sólo para el ejercicio de la política exterior energética rusa, sino como un factor determinante en la estrategia de reposicionamiento de este país a nivel mundial. Debido a la complejidad de estas relaciones, dichos elementos serán tratados con mayor detenimiento en el capítulo tres.

## **2.3. Política Energética de Dimitri Medvedev**

### **2.3.1. Continuidad de la política energética de Vladimir Putin**

Dimitri Medvedev llegó a la presidencia de la República de Rusia en 2008. Previamente, en 1999, cuando Putin se convirtió en primer ministro, Medvedev ocupó el puesto de jefe del aparato administrativo del gabinete de la presidencia, en donde mantuvo puestos claves durante la administración de Vladimir Putin y, en noviembre de 2005, fue nombrado viceprimer ministro, donde se ocupó de los proyectos nacionales prioritarios: la seguridad nacional y los programas de desarrollo en materia de salud, educación, vivienda, desarrollo social y agricultura.

Al tiempo que desempeñaba sus labores políticas, Medvedev ocupó la presidencia de la Junta de directores de la mayor empresa rusa de gas natural, Gazprom, puesto en el que desempeñaba actividades relativas a la competitividad económica de la empresa,

normativa antimonopolios, gestión de recursos naturales y relaciones con el poder judicial.

Al asumir la presidencia, Dimitri Medvedev nombró primer ministro a Vladimir Putin y garantizó la continuidad de las políticas implementadas por su predecesor, a fin de construir un desarrollo estable a largo plazo para Rusia. Al igual que Putin, el nuevo presidente ruso defendía el potencial y la riqueza natural que posee Rusia y aseguraba que la política exterior era uno de los instrumentos más importantes para garantizar la competitividad con el mundo globalizado, que propiciara un sólido desarrollo nacional.<sup>136</sup>

En este sentido, el presidente afirmaba que:

Rusia lleva a cabo una política exterior abierta, predecible y pragmática, determinada por sus intereses nacionales. Rusia desarrolla la cooperación internacional sobre la base de la igualdad, el respeto mutuo de intereses y beneficio mutuo.

La política exterior de Rusia equilibrada y de carácter multivectorial es un rasgo distintivo. Esto se debe a la posición geopolítica de Rusia como la mayor potencia euroasiática [...].<sup>137</sup>

Debido al amplio conocimiento en la materia, derivado de sus cargos previos, y compartiendo las ideas nacionalistas de Vladimir Putin, el presidente Medvedev continuó la labor de su predecesor en el ámbito energético y consolidó una política orientada a satisfacer la demanda interna, modernizar la industria y fortalecer al Estado ruso, utilizando su potencial productivo y exportador de hidrocarburos para consolidar así, su posición en el mercado internacional.

En este sentido, una característica de la administración de Medvedev fue el énfasis en la política energética exterior. Reconociendo su papel como uno de los garantes de la seguridad energética global, Rusia debía implementar estrategias que permitieran el mantenimiento de la misma, con base en un suministro eficaz, ecológicamente

---

<sup>136</sup> Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia (Aprobado por Dimitri Medvedev, presidente de la Federación de Rusia, 12 de julio de 2008). Consultado en Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales, op. cit.* tomo IV.

<sup>137</sup> *Idem.*

sostenible y a precios competitivos a largo plazo, tanto para los consumidores como para los exportadores.<sup>138</sup>

Por este motivo, el 13 de noviembre de 2009 se aprobó la *Estrategia Energética de Rusia para el periodo hasta 2030*, documento en el que se establecía que:

El objetivo de la política energética de Rusia es el uso más eficiente de los recursos energéticos naturales y el potencial del sector energético para el crecimiento económico sostenible, la mejora de la calidad de vida de la población y promover sus posiciones extranjeras.<sup>139</sup>

El objetivo estratégico de la política energética exterior es el uso más eficiente de la energía potencial de Rusia para la plena integración en el mercado mundial de la energía, fortalecer su posición en él y obtener el mayor beneficio para la economía nacional.<sup>140</sup>

Como se puede observar, estos objetivos no eran nuevos, sino que eran reflejo de lo que la administración de Putin había llevado a cabo en la práctica. Así, la estrategia energética de Medvedev daba continuidad a las reformas establecidas a partir del año 2000, asegurando que la producción y exportación de energéticos sirvieran como motor para la modernización de la industria, la obtención de divisas y la atracción de inversiones, para posteriormente, reducir la dependencia económica del sector energético.

Debido a su fortaleza en el sector energético y las oportunidades económicas que le ofrece el mercado del gas natural al país euroasiático, la Estrategia Energética hace énfasis en este hidrocarburo y plantea como metas principales:

- Impulsar la construcción de los gasoductos Corriente del Norte y Corriente del Sur para cerrar el anillo que conecta a Rusia con Europa.
- Promover el avance de la industria de gas natural licuado (GNL) para incrementar la diversificación de este mercado, llegando a Estados Unidos y Asia Pacífico.
- Obtener un desarrollo estable de importaciones desde Asia Central.
- Mantener los volúmenes de exportación a Europa y ampliarlos al Este (China, Japón y la República de Corea).

---

<sup>138</sup> Vladimir Putin, Discurso del presidente de Rusia Vladimir Putin en la Reunión de San Petersburgo “Retos, posibilidades y responsabilidades.”, marzo de 2006.

<sup>139</sup> Estrategia energética de Rusia para el periodo hasta 2030 (Aprobado el 13 de noviembre de 2009).

<sup>140</sup> *Idem.*

- Promover la participación de empresas rusas en el desarrollo de campos de gas en otros países, como Argelia, Irán y los Estados de Asia Central.
- Construir nuevos gasoductos interregionales, sobre todo hacia el Sur de Asia.
- Centrar esfuerzos para crear infraestructura en torno a sus principales centros de producción y transmisión (Asia Central e Irán) para formar un sistema de transporte integrado de gas en Eurasia, para la exportación a Europa y Asia.<sup>141</sup>

Como se observa, la estrategia energética de Rusia durante la administración de Dimitri Medvedev retoma el carácter multivectorial de la política exterior, orientando sus intereses y objetivos hacia diferentes regiones, motivo por el cual se plantea la construcción de redes y el desarrollo de infraestructura en aquellos países que por su ubicación geográfica, su capacidad económica o su importancia política resultan estratégicos para Rusia. En este sentido, Rusia, consciente del ascenso económico de los países asiáticos, planteó expandir su suministro energético a esta región (especialmente a China y la República de Corea), sin descuidar su posición de potencia energética en Europa.

### **2.3.2. Países de tránsito, un riesgo para la estrategia energética rusa: desencuentros con Ucrania y Belarús**

Pese al interés ruso por expandir su mercado energético hacia otras regiones, durante la presidencia de Medvedev, Europa siguió ocupando un lugar relevante en su estrategia energética, por lo que uno de sus principales intereses es garantizar el suministro energético a sus socios europeos; por este motivo Rusia ha orientado sus esfuerzos a aumentar sus niveles de extracción, procesamiento y transporte de gas natural.

Sin embargo, la garantía de suministro de hidrocarburos a Europa no depende únicamente del país productor; un lugar esencial lo ocupan los países intermedios en los que se extiende la red de ductos por los que transita el gas antes de llegar al consumidor final, en este caso nos referimos a Ucrania y Belarús, quienes pese a no ser productores de hidrocarburos, juegan un papel crucial dentro de la cadena productiva que permite el suministro de gas a los países europeos, esto genera una

---

<sup>141</sup> *Idem.*



doble dimensión de la vulnerabilidad en la relación energética entre Rusia y la Unión Europea, puesto que, el país consumidor puede ver mermado o detenido el flujo energético, al tiempo que el país productor puede ser víctima de pérdidas o ver impedida la venta de su producto.

Por el territorio ucraniano atraviesa el gasoducto *Brastvo*, que sirve de puente entre Rusia y Europa, por esta red se transporta el 80% de la demanda energética europea;<sup>142</sup> mientras que por Belarús se extiende el gasoducto Yamal-Europa que abastece el 20% del gas natural que consumen los europeos.<sup>143</sup>

Debido a la importancia que tienen estos ductos para la consolidación de la estrategia energética rusa, el Kremlin ha negociado con ambos países la compra o gestión de las redes de transporte de gas, sin embargo los resultados han sido nulos y, durante la década pasada se presentaron diferencias políticas que derivaron en la disminución y corte del suministro energético a Europa en dos ocasiones, lo que evidenció la vulnerabilidad de la estrategia energética rusa.

Para comprender estos desencuentros es necesario mencionar que, debido a la importancia que ocupan Ucrania y Belarús en el transporte de gas a los países europeos, Gazprom incluyó a estos países como parte del sistema productivo ruso, ofreciéndoles un trato diferenciado y adoptando dos tipos de pago por el tránsito de gas ruso a través de su territorio: el peaje y los precios subvencionados, muy por debajo de lo que se paga en el mercado mundial.<sup>144</sup>

En 2005 el gobierno ucraniano, surgido de la revolución naranja de diciembre de 2004, propuso a Rusia terminar con la relación energética excepcional y adoptar un proyecto conjunto destinado a modernizar el gasoducto *Brastvo*, ante lo cual Moscú aceptó y propuso elevar el precio al que Ucrania adquiriría el gas (de 44 a 100 dólares) para equiparlo a los precios internacionales, oferta que fue rechazada por Ucrania.

Más tarde, fueron encontrados en depósitos ucranianos 7.8 millones de metros cúbicos de gas natural ruso destinado al mercado europeo, esto ocasionó que el Kremlin

---

<sup>142</sup> Rafael Fernández Sánchez; "Gas y Gazprom: problemas internos, estrategia internacional y seguridad energética", *Papeles del Este*, Grupo de Investigación sobre Crecimiento de la Economía Mundial, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2008, p. 51.

<sup>143</sup> Antonio Sánchez Andrés; *La interdependencia energética ruso-europea*. Real Instituto Elcano, 8 de junio de 2007, p. 7.

<sup>144</sup> En 2006, Belarús pagaba 46.68 dólares y Ucrania 44 dólares por cada mil metros cúbicos de gas natural ruso, mientras que el precio establecido para Georgia era de 325 dólares por cada mil metros cúbicos de gas, para Moldavia 170 dólares y para Armenia 110 dólares. *Idem.* y Rafael Fernández Sánchez; *op. cit.* p. 52.

elevara el precio del gas que le vendía a Ucrania hasta los 220 dólares (precio que pagaban los países de la Unión Europea).<sup>145</sup> Debido a la falta de acuerdo entre ambas partes, en 2006 Rusia decidió cortar el suministro a Ucrania.

Si bien Rusia continuó bombeando gas hacia los países de la Unión Europea, las redes de transporte de energéticos que atraviesan Ucrania son controladas por Kiev, por lo que este país retuvo el flujo de gas ruso e impidió el paso del hidrocarburo a los países europeos. Así, el 4 de enero de ese año, la crisis energética terminó con un acuerdo entre Rusia y Ucrania, en donde se fijó el precio del gas en 95 dólares por mil metros cúbicos, el cual aumentaría gradualmente.

El incidente se repitió en 2009, cuando el gobierno ucraniano pidió a Rusia pagar un mayor precio por usar su territorio para el transporte de gas a Europa, lo que reavivó la demanda rusa por vender su gas natural a este país a un precio no subvencionado. Finalmente, tras trece días de fricciones, ambos países aprobaron un acuerdo por el que la subvención por parte del gobierno ruso sería de 20% respecto al precio internacional del gas natural y, a su vez, se mantendría la tarifa de tránsito de este energético.<sup>146</sup>

La relación con Ucrania resulta de especial interés puesto que si bien, Rusia le ha otorgado ciertos beneficios en materia energética y comercial, el gobierno ucraniano cambia de postura con base en los intereses del mandatario en turno, exigiendo mayores beneficios a Rusia, incluso si estos resultan injustificados, utilizando la única herramienta que tiene a su alcance para presionar al gigante euroasiático: el libre paso del suministro ruso de gas natural a Europa. Dicha situación no sólo afecta sus vínculos con Rusia, sino que repercute de manera directa en los países europeos que dependen de los hidrocarburos rusos, politizando una relación que es esencialmente comercial.

Al igual que en el caso de Ucrania, las fricciones entre Rusia y Belarús en el ámbito energético han surgido de diferencias respecto al precio de este recurso. En 2006 estos desencuentros generaron que el suministro de gas ruso a Europa se viera seriamente disminuido. A diferencia de Ucrania, que posee el control del gasoducto que atraviesa su territorio, el gas que transita por la red Yamal-Europa se encuentra separada de la red interna y es controlada por Rusia; sin embargo, los compresores que controlan el

---

<sup>145</sup> Rafael Fernández Sánchez; *op. cit.* p. 52.

<sup>146</sup> *Cfr.* Domenico Gullo y Jorge Tuñón; "El gas ruso y la seguridad energética europea. interdependencia tras la crisis con Ucrania y Georgia". *Revista CIDOB d'Affaires Internacionals*, Barcelona, diciembre, 2009, núm. 88, p. 180.

flujo de ambas redes son compartidas por Gazprom y Beltransgaz (empresa bielorrusa de gas natural), por lo que Belarús ocasionó una disminución en el bombeo de gas a Europa, viéndose afectados los países europeos, principalmente Polonia y Alemania.<sup>147</sup>

Finalmente se llegó a un acuerdo por el cual Rusia y Belarús fijaban el precio del gas en 100 dólares por cada mil metros cúbicos de gas natural, el cual aumentaría gradualmente hasta alcanzar los precios internacionales. Desafortunadamente, de la misma forma que ocurrió en el caso de Ucrania, los precios, aunque aumentaron un poco, se mantuvieron subvencionados y en 2007 se presentó otro desencuentro entre ambos países.<sup>148</sup>

Si bien estas fricciones se debieron a problemas comerciales, se han convertido en la justificación perfecta para que Occidente, y particularmente Estados Unidos, señale a Rusia como un peligro para la región, acusándola de utilizar sus recursos energéticos para afectar directamente a los países europeos. Esta situación sólo contribuye a hacer más grandes los malentendidos ya existentes y evita que los países directamente afectados retomen el diálogo en busca de soluciones que satisfagan a las partes.

Hasta ahora la relación entre Rusia y los países de tránsito se desarrolla bajo los mismos términos: precios subvencionados, condonación de deuda, retraso en los pagos y continua presencia de “goteo” del suministro que pasa por los gasoductos de Ucrania y Belarús; fenómenos que, si bien, ocurren a pequeña escala y paulatinamente, generan importantes pérdidas para la industria energética rusa y para su estrategia de reposicionamiento, en general.

Por este motivo, tanto la Federación de Rusia como los principales representantes de la Unión Europea han impulsado proyectos de transporte de gas que utilicen rutas alternativas, a fin de evitar el paso por estos territorios y garantizar el establecimiento de un suministro energético confiable.

### **2.3.3. Política energética hacia otras regiones**

Rusia reconoce que su política exterior tiene un carácter abierto, pragmático y multivectorial, orientado a promover y consolidar un orden mundial multipolar en donde este país se ubique como uno de los principales polos de poder y sus intereses

---

<sup>147</sup> *Idem.*

<sup>148</sup> *Idem.*

nacionales puedan ser satisfechos.<sup>149</sup> Como hemos demostrado, la estrategia central para lograrlo ha sido el empleo de su potencial energético como palanca para propiciar un desarrollo económico interno que fortalezca al Estado.

Para lograrlo ha empleado una estrategia energética completa, que si bien ha centrado una importante atención en Europa, no se limita a esta región. Por este motivo, uno de sus principales objetivos es la diversificación geográfica de las exportaciones rusas de energía en busca de un suministro estable y la ampliación del mercado hacia los consumidores más grandes del mundo.<sup>150</sup> Entre las regiones que resultan de mayor interés para Rusia, en materia energética, destacan Asia Pacífico y América Latina.

Dado el crecimiento acelerado que se ha presentado en Asia y el diseño de la estrategia económica y energética rusa, en los últimos años, el Kremlin ha mostrado especial interés por ampliar las relaciones con estos países y consolidar los vínculos energéticos con ellos, especialmente con China, Japón y la República de Corea. Además del interés por consolidar su posición en esta región, reconociendo su papel como potencia euroasiática, Rusia percibe importantes oportunidades para aumentar sus exportaciones de petróleo y gas natural.

En su Estrategia Energética, Rusia plantea como principales objetivos aumentar el peso de las exportaciones rusas de hidrocarburos de 8% en 2008 a 22-25% en 2030 y las del gas, de 0 a 19-20%, durante el mismo periodo, de forma que para 2030 el peso del mercado asiático en el sector energético sea de 26 a 27%.<sup>151</sup>

Estas estimaciones podrían alcanzarse debido a que el acelerado crecimiento económico de la región ha provocado también una creciente demanda de recursos energéticos, generando así una dependencia de petróleo y gas natural de otros países. Esto dio la oportunidad a Rusia de consolidarse como un socio estratégico para la región, debido a sus importantes reservas de hidrocarburos, la cercanía geográfica y la garantía de consolidarse como un abastecedor energético confiable

De igual forma, Rusia ve en Asia una oportunidad de llevar a cabo su estrategia de diversificación energética, reduciendo su dependencia respecto al mercado de la Unión Europea. Así mismo, la cooperación en esta materia se facilitaría debido a que no hay

---

<sup>149</sup> *Idem.*

<sup>150</sup> Estrategia energética de Rusia para el periodo hasta 2030. *op. cit.*

<sup>151</sup> *Idem.*

países intermediarios entre Rusia y los principales consumidores (China, Japón y la República de Corea).

Por otra parte, las relaciones entre Rusia y los países latinoamericanos se han ido fortaleciendo a partir de este siglo. Rusia percibe esta región como un área con un importante potencial de crecimiento económico y comercial, motivo por el cual, tanto Vladimir Putin como Dimitri Medvedev, han impulsado proyectos de cooperación en aquellos sectores en los que Rusia es más competitiva. Desde el año 2000 se han firmado 200 acuerdos de cooperación en materia energética, militar, espacial y tecnológica, lo que ha propiciado que el comercio entre ambas partes se triplique.<sup>152</sup>

A diferencia de lo que sucede con Europa o Asia, el principal interés de Rusia en América Latina es invertir en proyectos de extracción, procesamiento y en la construcción de infraestructura para el transporte de petróleo y gas natural, situación que también resulta de interés para países como Brasil, Venezuela, Colombia y Bolivia, que han establecido importantes acuerdos energéticos con el país euroasiático.

Para Rusia, América Latina y el Caribe es una región estratégica debido a las importantes reservas energéticas del continente, la gran mayoría aún sin explorar. Es así que, empresas rusas como Gazprom, Rosneft, Lukoil y TNK-BP, que cuentan con tecnología y experiencia en la exploración y extracción de estos recursos, se encuentran actualmente operando en países como Venezuela, Colombia, Brasil y Bolivia. El interés de Rusia por fortalecer los lazos energéticos con la región, la ha llevado a entablar importantes negociaciones para desarrollar proyectos similares con otros países como México, Ecuador y Perú.<sup>153</sup>

La incursión de Rusia en América Latina, región considerada área de influencia de Estados Unidos, refleja el potencial político, económico, tecnológico y energético de la Federación de Rusia, quien no sólo afianza su posición en su tradicional área de influencia, sino que poco a poco gana terreno y demuestra ser una potencia mundial. Esta situación es aprovechada especialmente por los países sudamericanos, quienes ven en Rusia un socio confiable para el desarrollo de proyectos energéticos

---

<sup>152</sup> Alejandro Rebossio; "Rusia y Latinoamérica estrechan vínculos económicos". *El País*, Caracas, 26 de marzo de 2014.

<sup>153</sup> Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe; *Relaciones de América Latina y el Caribe con Rusia, India, China y Sudáfrica. Reunión Regional sobre las Relaciones Económicas de América Latina y el Caribe con Países Emergentes (BRICS)*, Brasilia, 18 de noviembre de 2013. p. 47.

conjuntos, por su capacidad tecnológica y técnica en la materia, así como por ser una alternativa a la alianza con Estados Unidos.

De este modo, si bien los países europeos juegan un papel destacado en la política energética exterior rusa, el Kremlin no limita su actuar en esa área, sino que impulsa importantes proyectos en Asia Pacífico y América Latina, regiones que poco a poco van fortaleciéndose económicamente y son ya, importantes socios comerciales y energéticos para Rusia. Así, este país avanza en su objetivo de reubicarse a nivel internacional, expandiendo y fortaleciendo sus lazos comerciales y de cooperación con otras regiones, haciendo especial uso de sus recursos energéticos y su capacidad técnica y tecnológica en la materia.

Por este motivo es posible asegurar que la estrategia energética rusa no sólo le ha permitido a este país fortalecer su economía para integrarse por completo al mercado internacional, sino también, utilizar sus recursos energéticos, técnicos y materiales, para consolidar alianzas, proyectos y relaciones comerciales con otros países, colocando al sector energético como un instrumento indispensable de su estrategia de reposicionamiento a nivel internacional.

## CAPÍTULO III

*“En la era de la „guerra por los recursos“...  
geografía es energía, energía es economía,  
economía es seguridad y seguridad es geopolítica”*

S.C. Gray

### **3. Relación energética de la Federación de Rusia y la Unión Europea**

#### **3.1. Factores que determinan la relación energética entre Rusia y la Unión Europea**

##### **3.1.1. Dependencia del exterior, proximidad geográfica e infraestructura**

Uno de los aspectos de vital importancia para la Unión Europea es, desde su conformación, la obtención de recursos energéticos, por lo que la ausencia de abundantes yacimientos, principalmente de petróleo y gas natural, en los territorios de los países que la conforman, han supuesto la necesidad para éstos de buscar regiones para abastecerse.

Todavía a principios del siglo pasado el carbón era la principal fuente para la producción de energía en el continente, de ahí que la posesión de territorios ricos en este recurso fuera ocasión de disputa entre los europeos. Sin embargo, con el tiempo, el carbón se dejó de lado para dar paso a un uso más extendido del petróleo como la materia prima más utilizada en la generación de energía para la industria y el hogar.

Más tarde, con la crisis del petróleo de la década de 1970, los Estados europeos, principalmente aquellos de Europa Occidental, se percataron de la fuerte dependencia que tenían hacia el petróleo, particularmente aquel proveniente de los países de Medio Oriente, motivo por el cual, además de buscar diversificar las regiones de abastecimiento, exploraron nuevas formas de obtener energía; es así que se impulsó el consumo del gas natural y la producción de energía renovable, obtenida a partir del sol, el viento y las mareas.

Si bien, a lo largo de la historia podemos observar una evolución de las fuentes energéticas utilizadas por los países europeos y un cambio significativo de las regiones

abastecedoras de energía, existen dos elementos que siguen estando presentes hasta la actualidad: el constante aumento del consumo energético y la escasez de recursos minerales al interior de los países que conforman la Unión Europea, necesarios para elevar la producción interna.

En 2012 la producción de energía primaria al interior de la Unión ascendió a 794.3 millones de toneladas equivalentes de petróleo, si comparamos esta cifra con las 942.4 toneladas producidas en 2002, podemos notar una importante disminución en la producción de energía al interior de los países europeos. A esto, se debe sumar que no todos los países producen energía por igual, los principales productores energéticos dentro de la UE son Francia (16.8% del total), Alemania (15.8%) y Reino Unido (14.6%).<sup>154</sup>

Pese a que las cifras de energía producida al interior de Europa no son nada desdeñables, lo cierto es que dicha producción no corresponde a los requerimientos energéticos de esa región; es decir que, mientras el petróleo, el gas natural y la energía nuclear son, en ese orden, las principales fuentes de abastecimiento energético, la producción europea es en su mayoría energía nuclear (28.7%), seguida de energía proveniente de fuentes renovables (22.3%) y fuentes no renovables como carbón (20.9%), gas natural (16.8%) y petróleo (8.9%).<sup>155</sup> Esto obliga a los países europeos a abastecerse de energía mediante importaciones, lo que los coloca en una situación de dependencia respecto al suministro del exterior.

Recientemente se planteó como una forma de disminuir la dependencia del exterior la idea de explotar las reservas de gas de esquisto que existen en el continente europeo. Se estima que Europa cuenta con 624 000 millones de pies cúbicos de gas de esquisto recuperables,<sup>156</sup> localizados principalmente en Polonia y Francia. Sin embargo, los intentos por explotar estos recursos en Polonia han sido poco exitosos; de igual forma, debido al impacto que tiene la extracción del gas de esquisto para el medio ambiente, la opinión pública y la propia Unión Europea desapruaban la extracción de este recurso por ahora.

---

<sup>154</sup> Eurostat ; *Producción e importaciones de energía*. Consultado en : [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy\\_production\\_and\\_imports/es](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy_production_and_imports/es), el 18 de junio de 2015 a las 15:02 h.

<sup>155</sup> *Idem*.

<sup>156</sup> Paul Isbell; "La energía en el Atlántico y el horizonte estratégico", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Barcelona, septiembre, 2013, núm. 102-103, p. 97.



De este modo, la dependencia europea de los recursos del exterior ha aumentado con el transcurso del tiempo, puesto que sus reservas y su producción van en declive, lo que genera un aumento de las importaciones energéticas y acentúa la vulnerabilidad de estos países. Así, mientras que en la década de 1980 la dependencia de las importaciones de energía era menor al 40% del consumo, para 2008 los países comunitarios alcanzaron una cifra máxima de 56.3%.<sup>157</sup> Actualmente la Unión Europea importa del exterior el 53% de los recursos que consume, siendo principalmente petróleo y gas natural;<sup>158</sup> la propia organización estima que en los próximos diez o veinte años, 70% de sus necesidades energéticas serán satisfechas a través de importaciones.<sup>159</sup> Estas cifras no sólo alertan a los países europeos, sino que generan entre ellos la presión de implementar medidas urgentes al respecto.

De los energéticos que son importados por los europeos, destaca el caso del gas natural, cuyo consumo al interior de la Unión ha aumentado significativamente en los últimos años, debido a que es considerado un recurso económicamente accesible y menos contaminante que el petróleo o el carbón. A diferencia del petróleo, cuyo mercado es flexible, al hablar de gas natural hacemos referencia a un mercado regional, con menores posibilidades de almacenamiento y requerimientos específicos de vinculación entre el productor y el mercado final, como la cercanía geográfica y una infraestructura de transporte adecuada.

Las reservas probadas de gas natural que poseen los países miembros alcanzan solamente los 1 800 millones de metros cúbicos, cifra que representa el 0.9% de las reservas mundiales, las cuales se estima que se agoten en 11.8 años si el ritmo de producción actual se mantiene constante.<sup>160</sup>

Debido a que la producción europea de gas natural por año es menor a su consumo interno, la Unión Europea se ve obligada a importar este recurso; situación que se intensificó a raíz de la adhesión de los países de Europa del Este a ésta en 2004 y 2007, puesto que estos Estados se caracterizan por tener una producción energética

---

<sup>157</sup> Alejandro Chanona Burguete ; “Seguridad energética y seguridad climática : desafíos para la Unión Europea”, en Chanona Burguete, Alejandro; *op. cit.* p.24.

<sup>158</sup> En 2013 los países comunitarios importaron el 90% del petróleo que consumieron, 66% del gas natural, 42% de los combustibles sólidos y 40% del combustible nuclear. En Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo. Estrategia Europea de la Seguridad Energética, 2014.

<sup>159</sup> Libro Verde: Estrategia Europea para una energía sostenible, competitiva y segura, 2006.

<sup>160</sup> Francisco J. Ruíz González; La claves de la política exterior y de seguridad de la Federación Rusa: oportunidades para España, Ciudadanía y Valores Fundación, diciembre, 2010. Consultado en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/revistas/ClavesPoliticaExterioresYSeguridadRusa\\_FUNCIVA16\\_Ruiz.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/revistas/ClavesPoliticaExterioresYSeguridadRusa_FUNCIVA16_Ruiz.pdf), el 8 de septiembre de 2015, a las 22:20 h.

prácticamente nula, por lo que su dependencia energética es sumamente alta. Asimismo, estos países mantienen, por motivos históricos, una cercana relación política, económica y energética con Rusia, por lo que dependen en gran medida de los energéticos del país euroasiático.

Actualmente, para satisfacer la demanda de gas natural, la Unión Europea importa gas a través de dos mecanismos: gasoductos y gas natural licuado (GNL). En 2012 Europa importó 90.7 mil millones de metros cúbicos de este recurso por medio de GNL, equivalente a 8.23% de su consumo total, siendo sus principales suministradores Qatar, Argelia, Nigeria y Egipto.<sup>161</sup>

Sin embargo, es por medio de la red de gasoductos existentes provenientes de Rusia, Noruega y Argelia que se realizan las mayores importaciones de gas. En 2012 el comercio de gas a través de gasoductos, alcanzó 245 mil millones de metros cúbicos, de los cuales 117 fueron suministrados por Rusia (47.8% del total importado).<sup>162</sup>

Hoy en día existen tres principales rutas de abastecimiento de gas a Europa a través de gasoductos: la ruta Norte-Sur, que conecta a Noruega y Reino Unido con Francia, Bélgica y Alemania; la Sur-Norte, que vincula a los países africanos septentrionales con el continente europeo, muestra de esto es el gasoducto Transmed que transporta gas natural proveniente de Argelia a España e Italia; y Este-Oeste, que transporta gas desde los yacimiento situados en Siberia Occidental a los países del Oeste y Sureste de Europa, esto por medio de tres gasoductos principales: Bratstvo, Soyuz y Yamal.<sup>163</sup> Estas rutas se encuentran detalladas en el siguiente mapa.

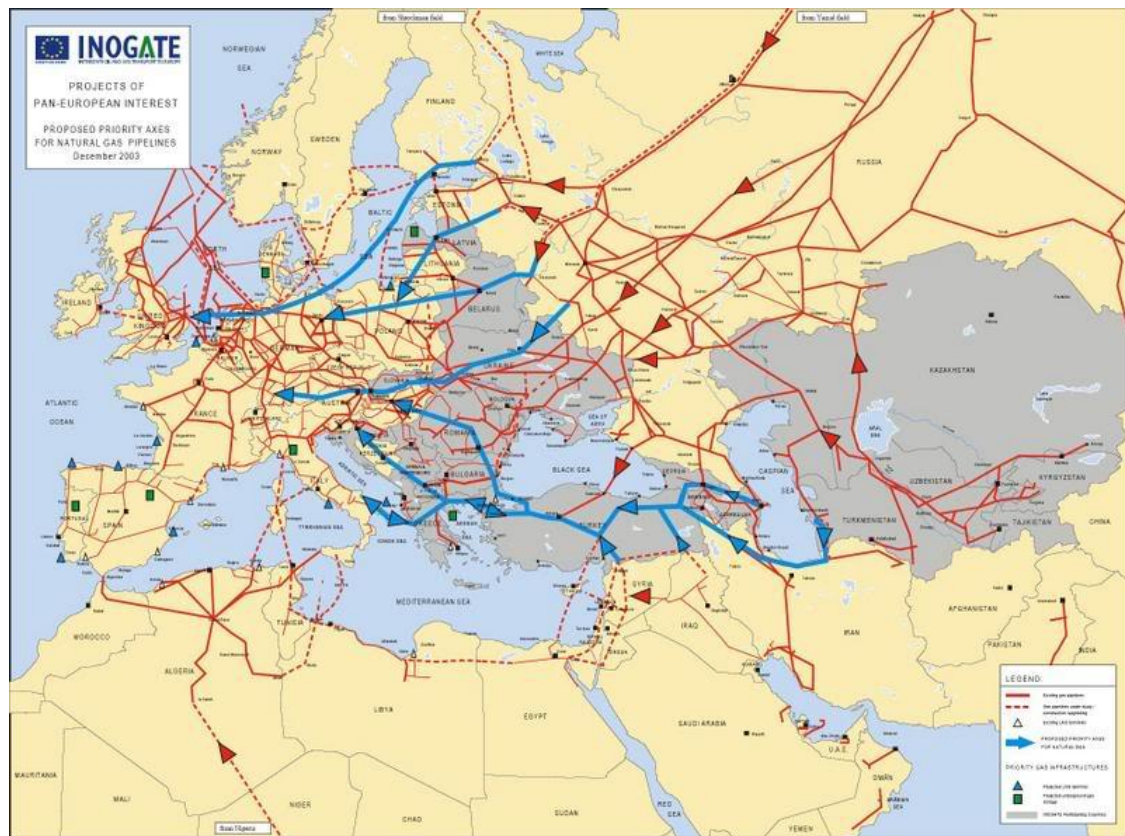
---

<sup>161</sup> Comisión Europea; *Energy productions and imports*, marzo y mayo de 2014. Consultado en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php/Energy\\_production\\_and\\_imports#Data\\_sources\\_and\\_availability](http://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php/Energy_production_and_imports#Data_sources_and_availability), el 15 de marzo de 2015 a las 18:02 h.

<sup>162</sup> *Idem*.

<sup>163</sup> María de Jesús Vara y Enrique Palazuelos; "Unión Europea : dependencia energética y consecuencias de la inexistencia de una política común de abastecimiento exterior", en Enrique Palazuelos (dir.), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal, Madrid, 2008, p. 142.

## Principales gasoductos que conectan a los países productores de gas natural con Europa, 2015



INOGATE; *Projects of Pan-European Interest.* Consultado en: [http://ec.europa.eu/dgs/energy\\_transport/international/regional/euromed/energy/doc/conference\\_3/maps/gas\\_map.pdf](http://ec.europa.eu/dgs/energy_transport/international/regional/euromed/energy/doc/conference_3/maps/gas_map.pdf)

De este modo, uno de los aspectos que acentúa la dependencia europea al gas externo es la concentración del origen de su suministro, debido a que son tres los principales países que proporcionan el gas que se consume en Europa.

Consciente de esta dependencia al gas natural externo, y principalmente del ruso, la Unión Europea ha buscado los mecanismos para contrarrestarla por medio de la diversificación de sus importaciones, es así que a raíz de la crisis energética de 2006 y 2009, los Estados miembros optaron por buscar nuevas fuentes de suministro. Así, se puede afirmar que han aumentado las importaciones de gas natural de países como Egipto, Libia, Trinidad y Tobago y Perú.

Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados, las importaciones de gas natural se siguen concentrando en ciertos países, un ejemplo es que en 2012, el 76.9% del gas natural importado provino de Rusia, Noruega y Argelia.<sup>164</sup>

Si bien la Unión Europea ha logrado variar el origen de su abastecimiento de gas natural, esta diversificación no contrarresta su dependencia, es decir que, pese a que el suministro de gas de otras regiones permite reducir la vulnerabilidad energética de los miembros de la Unión, éstos siguen siendo dependientes del exterior para satisfacer su demanda interna. De este modo, reducir la dependencia energética implica necesariamente disminuir el volumen de las importaciones de recursos, lo que hoy en día parece complicado para los países europeos.<sup>165</sup>

### Origen de las importaciones de gas en la Unión Europea (en porcentaje), 2013

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Rusia</b>	<b>40.7</b>	<b>39.3</b>	<b>38.7</b>	<b>37.6</b>	<b>33.0</b>	<b>29.5</b>	<b>31.6</b>	<b>32.0</b>
<b>Noruega</b>	23.8	25.9	28.1	28.4	29.4	27.5	27.4	31.4
<b>Argelia</b>	17.6	16.3	15.3	14.7	14.2	14.0	13.0	13.5
<b>Qatar</b>	1.5	1.8	2.2	2.3	5.5	9.7	11.0	8.4
<b>Nigeria</b>	3.4	4.3	4.6	4.0	2.4	4.1	4.3	3.6
<b>Libia</b>	1.6	2.5	3.0	2.9	2.9	2.7	0.7	1.9
<b>Trinidad y Tobago</b>	0.2	1.2	0.8	1.7	2.2	1.4	1.0	0.4
<b>Perú</b>	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.8
<b>Egipto</b>	1.6	2.5	1.7	1.7	2.1	1.3	1.2	0.6
<b>Otros</b>	9.5	6.3	5.5	6.6	8.2	9.7	9.8	7.1

Eurostat ; *Producción e importaciones de energía*. Consultado en : [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy\\_production\\_and\\_imports/es](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy_production_and_imports/es)

<sup>164</sup> Comisión Europea; *op. cit.*

<sup>165</sup> Cfr. Francesc Morata y Andra Lanaia; “Los vectores de una política energética común”, en Francesc Morata (coord.); *Energía del siglo XXI: Perspectivas europeas y tendencias globales*, Institut Universitari d’Etudis Europeus, Barcelona, 2009, p. 24.

Como se puede observar en la tabla anterior, pese a los esfuerzos por diversificar el origen de las importaciones de gas, Rusia mantiene el primer lugar en el abastecimiento de este recurso, por este motivo la Unión Europea reconoce a la Federación de Rusia como “un país estratégico [...] en términos de suministro de hidrocarburos, pero también en el ámbito de la circulación de gas y petróleo hacia Europa.”<sup>166</sup>

Por su parte, el gobierno ruso está consciente del rol que juega como principal proveedor de recursos y se asume como garante de la seguridad energética mundial,<sup>167</sup> poniendo especial énfasis en su relación estratégica con los países europeos.

Las especificidades que requiere el mercado europeo han sido cubiertas por el gobierno ruso mediante la construcción de una notable infraestructura para la producción y el transporte de gas natural; además se han ampliado las redes de suministro y se han perfeccionado los mecanismos de abastecimiento en la región. Todo esto debido a que, la Unión Europea es para Rusia uno de sus socios políticos y económicos prioritarios,<sup>168</sup> debido al importante peso que las exportaciones de energéticos hacia estos países tienen en la economía rusa, especialmente las de gas natural.<sup>169</sup>

Entre las principales rutas de transporte de gas que vinculan a Rusia con la Unión Europea destacan los gasoductos Bratstvo, Soyuz, Yamal-Europa y Corriente del Norte.

El gasoducto Bratstvo, fue el primero en construirse y es el principal puente entre Rusia y Europa; atraviesa territorio ucraniano y por él transita el 80% de la demanda de gas natural ruso hacia los países de la Unión Europea. Más tarde éste fue complementado

---

<sup>166</sup> Cfr. Antonio Sánchez Andrés; “Rusia y la política energética de la Unión Europea”, *Investigaciones Regionales*, Asociación Española de Ciencia Regional, Madrid, 2010, núm. 17, p. 175.

<sup>167</sup> Vladimir Putin, *Discurso pronunciado en el XI Foro Económico Internacional de San Petersburgo*, 10 de junio de 2007. Consultado en: [http://archive.kremlin.ru/eng/text/speeches/2007/06/10/1823\\_type84779\\_133685.shtml](http://archive.kremlin.ru/eng/text/speeches/2007/06/10/1823_type84779_133685.shtml), el 20 de marzo de 2015 a las 19:23 h.

<sup>168</sup> Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia (Aprobado por Dimitri Medvedev, presidente de la Federación de Rusia, 12 de julio de 2008). Documento consultado en Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Editorial Porrúa, México, 2013, tomo IV, p. 3776.

<sup>169</sup> En 2012 la empresa Gazprom exportó un total de 466.8 mil millones de metros cúbicos de gas, de los cuales 151 mil millones de metros cúbicos fueron destinados a Europa, siendo ésta la mayor consumidora de gas natural ruso fuera de Rusia. Gazprom; *Mercadeo*. Consultado en: <http://www.gazprom.com/about/marketing/>, el 18 de marzo de 2015 a las 19:20 h.

por la ruta de transporte de gas de Rumania, gasoducto que pasa por Ucrania y Moldavia, extendiéndose hasta los Balcanes y Turquía.

El ducto Soyuz fue construido por la URSS entre 1975 y 1978 en coordinación con Bulgaria, Hungría, la República Democrática Alemana, Polonia y Checoslovaquia; tiene una longitud total de 2 675 kilómetros y cuenta con una capacidad de 26 000 millones de metros cúbicos por año.<sup>170</sup> A través de este gasoducto se transporta gas natural de Rusia y los países de Asia Central a Europa atravesando el territorio ucraniano.

El gasoducto Yamal-Europa, tiene una capacidad de transporte de 33 000 millones de metros cúbicos por año y conecta a Rusia con Belarús, Polonia y Alemania.

La ruta de transporte más reciente es el gasoducto Corriente del Norte, éste fue un proyecto conjunto de cinco grandes empresas (Gazprom, BSAF SE/Wintershall Holding GmbH, E.ON Ruhrgas AG, N.V. Nederlandse Gasunie y GDF SUEZ S.A.). Se compone de dos gasoductos submarinos tendidos en el fondo del Mar Báltico que conectan a Rusia con Alemania; tienen una capacidad conjunta de 55 mil millones de metros cúbicos por año y ambas líneas tienen una longitud de 1 224 kilómetros.<sup>171</sup>

Aunque no conecta a Rusia directamente con algún país miembro de la Unión Europea, es importante mencionar al ducto Corriente Azul, que permite la importación de gas ruso a través de territorio turco, lo que ofrece a la Unión Europea una ruta de abastecimiento alternativa a las que atraviesan los territorios de los socios comunitarios.

El gasoducto Corriente Azul tiene una longitud de 1 213 kilómetros y conecta a Rusia, desde Izobilnoye en Stavropol, con Ankara, Turquía. Este gasoducto submarino que atraviesa el Mar Negro finalizó su construcción en diciembre de 2002 gracias a la alianza de Gazprom y la empresa italiana ENI y tiene una capacidad de 100 000 millones de metros cúbicos.<sup>172</sup>

---

<sup>170</sup> Página oficial de Gazprom. Consultado en: <http://www.gazpromexport.ru/en/projects/transportation/>, el 11 de marzo de 22:26 h.

<sup>171</sup> *Idem.*

<sup>172</sup> *Idem.*

## Principales rutas de exportación del gas natural ruso a Europa



s/a; "Gazprom to use Turkish route to substitute Europe-bound supply 63bcm via Ukraine", *TASS Russia News Agency*, 14 de enero de 2015. Consultado en: <http://tass.ru/en/economy/771204>

Por medio de esta compleja red de infraestructura es que Rusia logra abastecer de gas natural a los países europeos.

De este modo la insuficiencia de recursos energéticos para satisfacer la demanda interna de los países europeos, la vecindad geográfica con el mayor productor de gas natural a nivel internacional, la compleja red de infraestructura para la extracción, producción y transporte del gas que se extiende desde los yacimientos hasta las regiones de consumo, así como el interés político, económico y estratégico por asegurar una cordial relación energética entre las partes, son factores que determinan los actuales vínculos energéticos que existen entre la Federación de Rusia y la Unión Europea.

Podemos apreciar entonces que las relaciones energéticas entre la Unión Europea y Rusia no se tratan de simples interacciones económicas, sino que están determinadas por aspectos geográficos, geopolíticos, jurídicos, económicos, políticos e incluso militares.

Sin embargo, las relaciones energéticas no han resultado del todo sencillas debido a que la Unión Europea no es un Estado, sino un conjunto de ellos que, si bien han logrado definir intereses comunes y tener una voz unificada en ciertos temas, la política energética sigue siendo una atribución específica de cada país, que dependiendo de sus intereses dará pasos a favor o en contra de una mayor vinculación en la materia, lo que promoverá o retrasará el establecimiento de acuerdos en este ámbito.

### **3.1.2. Dependencia común e intereses diferenciados: retos para una política energética común**

La rápida evolución que el proceso de integración de la Unión Europea mantuvo durante el siglo pasado, nos llevó a entender que nos encontrábamos frente a un nuevo fenómeno internacional en el que un grupo de Estados optaron por resolver problemáticas comunes de forma conjunta, favoreciendo la negociación y el acuerdo de medidas comunitarias a la toma de decisiones individuales; esto resulta particularmente importante cuando se hace referencia a ámbitos que involucran riesgos a la seguridad nacional.

En este sentido, la Unión Europea ha mantenido una postura clara: la seguridad interior de los miembros debe derivarse de una visión integral de los riesgos externos, dejando de lado los nacionalismos para dar paso a una política comunitaria, así:

Para la Unión Europea, la seguridad interior también parte de una negociación constante y participación de sus vecinos, bajo una visión geopolítica integral y como filtro a posibles problemas a corto plazo. Es en este sentido que el conjunto de países integrantes deben coordinar las acciones políticas y económicas para proyectar una estabilidad regional a largo plazo.<sup>173</sup>

La evolución del proceso de integración no fue el mismo en todos los ámbitos, motivo por el cual mientras las relaciones comerciales o económicas presentaron importantes avances, los asuntos energéticos se mantuvieron rezagados.

Si bien, uno de los objetivos de la Unión Europea es constituir una entidad consolidada capaz de adoptar políticas comunes mutuamente benéficas, en materia energética, esto no ha sucedido, puesto que estas necesidades varían de un país a otro; así

---

<sup>173</sup> Adrián García Saisó; “La seguridad interior de Europa y sus nuevos desafíos”, en Edmundo Hernández-Vela Salgado (ed.), *Paz y seguridad y desarrollo*, Tomo I, FCPS, UNAM, México, 2009, p. 92.



mismo, la libertad que ofrece la legislación europea a los países miembros para establecer y ejecutar su política energética nacional, ocasiona que cada país elija a sus socios en la materia y la relación que mantiene con ellos, con base en sus necesidades particulares y su interés nacional.

Esta situación es claramente visible cuando hacemos referencia a la relación que existe entre Rusia y los miembros de la Unión Europea, en donde las diferencias políticas y la ausencia de intereses comunes generan que no exista una postura común frente a este país. Con base en su dependencia a los recursos energéticos rusos y la posición que asumen los diferentes países europeos hacia su vecino eurasiático, es posible dividir a la Unión Europea en tres grupos.

En el primer grupo encontramos a aquellos países que no dependen en gran medida del gas ruso, esto es que menos del 15% de sus importaciones totales de gas natural provienen de Rusia, entre estos países podemos mencionar a Reino Unido, Suecia, España, Irlanda y Dinamarca.<sup>174</sup> La menor dependencia de estos Estados al gas natural ruso se debe a que son productores de este recurso o a que, por la lejanía geográfica lo importan de otros países como Noruega o Argelia.

El segundo grupo está conformado por los países que tienen una demanda intermedia, es decir, aquellos cuyas importaciones de gas ruso representan entre un 15 y un 40% de sus importaciones totales.<sup>175</sup> Entre éstos se encuentran Francia, Alemania, Italia y Países Bajos. Estos miembros europeos defienden la independencia de la política energética de cada Estado comunitario, mantienen una postura favorable respecto a Rusia, a quien ven como un socio comercial de vital importancia y buscan reducir su vulnerabilidad a través de acuerdos bilaterales y convenios a largo plazo.

Finalmente, encontramos a los países más vulnerables debido a la alta dependencia que mantienen respecto al gas ruso. Este grupo se divide en dos bloques: países con una alta dependencia (más del 50% de sus importaciones de gas natural provienen de Rusia) y países completamente dependientes (el total de sus importaciones lo conforma el gas natural ruso).<sup>176</sup> Entre los primeros podemos mencionar a Austria, Eslovenia, Grecia, Polonia, República Checa y Rumania, mientras que países como

---

<sup>174</sup> Alejandro Chanona Burguete ; “Seguridad energética y seguridad climática : desafíos para la Unión Europea”, en Chanona Burguete, Alejandro; *op. cit.* p.28.

<sup>175</sup> *Ibid.* p. 29

<sup>176</sup> *Idem.*

Bulgaria, Hungría, Letonia y Lituania dependen completamente del gas que importan desde Rusia.

Paradójicamente, estos países mantienen una postura negativa frente a la Federación de Rusia, este grupo busca que la política de seguridad energética sea un tema que se resuelva como bloque en el seno de las instituciones europeas, negándose a negociar bilateralmente con el gigante energético.<sup>177</sup>

Dada su vulnerabilidad frente al país euroasiático, los miembros europeos altamente dependientes del gas ruso, buscan hacerle frente a través de la construcción de una política comunitaria que mejore su postura como importadores. Lamentablemente estos socios europeos sólo contemplan esta opción, por lo que descartan cualquier otro tipo de negociación con Rusia, frenando la mayoría de las veces las negociaciones energéticas entre ambas partes.

Aquí entra en juego un aspecto fundamental de las relaciones energéticas entre Rusia y la Unión Europea, que es la fallida construcción de una política energética comunitaria al interior de la organización, lo que genera que, debido a la disparidad de sus intereses nacionales y estratégicos, estos países no tengan una sola voz en sus negociaciones con Rusia. Un aspecto contradictorio es que, pese a la importancia estratégica que reviste el sector energético para los miembros europeos y las iniciativas que se han planteado en la materia desde el origen del proceso de integración, hoy en día no es posible ver con claridad la consolidación de una política energética común.

### **3.1.3. Unión Europea: el reto de una política energética común**

Actualmente, la Unión Europea es el segundo importador de energía a nivel internacional, por detrás de Estados Unidos; sin embargo, pese a estar conscientes de la situación de vulnerabilidad en que los Estados miembros se encuentran, la adopción de una política energética comunitaria aún sigue siendo una materia pendiente en el proceso de integración. Al interior de la Unión Europea, hablar de un mercado energético común es fuente de debate debido a que se considera, como afirma Esther Zapater, que la “cuestión energética reviste un carácter pluridimensional en el que los

---

<sup>177</sup> “Debido a sus fuertes vínculos históricos caracterizados por una importante dependencia política, económica y energética, al establecerse su separación de la Unión Soviética, y con mas énfasis tras su adhesión a la Unión Europea, estos países señalan a Rusia como un agresor en sus relaciones energéticas, cada vez más capaz de convertir su suministro de hidrocarburos hacia Europa en capital político y económico.” *Ibid.* p.24.

elementos jurídicos se hallan especialmente sujetos a consideraciones de tipo económico y político.”<sup>178</sup>

La obtención de recursos energéticos siempre ha sido un elemento clave en el desarrollo económico de los países europeos, muestra de esto es que las primeras etapas del proceso de integración giraron en torno a la liberalización de los recursos vitales para la industria como el carbón, el acero y la energía nuclear. Durante los primeros años de construcción del actual bloque económico se buscó consolidar un mercado interno en el que existiera la libre circulación de estos recursos, con el objetivo de disminuir las tensiones ocasionadas por su posesión, resolver el conflicto franco-alemán, así como asegurar la cooperación entre todos los miembros, a fin de preservar la paz en la región.

De este modo, los Estados europeos conformaron la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), con la firma del Tratado de París, documento en el que se legislaba sobre la posesión, venta, tránsito y cooperación en materia de los recursos energéticos estratégicos en ese momento. Cabe recordar que en esa época el carbón era la base de la generación de energía y, por lo tanto, motor productivo de la industria de la región.

Con el tiempo, no sólo se emplearon otros recursos energéticos, sino que el petróleo, el gas natural y la energía nuclear desplazaron al carbón como principal fuente de energía al interior del continente; sin embargo, esto no generó modificaciones significativas en el marco legislativo europeo, ni la adopción de mecanismos comunitarios que representaran pasos determinantes hacia la construcción de un mercado interior de la energía.

En 1958, con el auge de la energía nuclear, se creó la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom), a fin de crear un mercado comunitario en esta materia. Este avance pudo haber representado un primer paso para la conformación de una política energética comunitaria; sin embargo, al no contemplar mercados comunes del petróleo y del gas natural, esta idea no prosperó.

A mediados de la década de 1960, al interior de la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) se hablaba sobre la creación de un mercado interno de la energía, motivo por el cual durante este período se presentó una primera iniciativa titulada

---

<sup>178</sup> Esther Zapater Duque; *La gestión de la seguridad de aprovisionamiento energético en la Unión Europea: ¿Una cuestión política o económica?*, Dykinson, Madrid, 2002, p. 26.

*Primera orientación para una política energética comunitaria*, documento en el que se reconoció el peligro de mantener la dependencia del exterior en el ámbito energético y cuyo principal objetivo era:

[...] adoptar las estructuras comunitarias necesarias en el sector de la energía para que pueda responder, en las condiciones de costo y seguridad requeridas, a una demanda en rápida expansión y asegurar el mantenimiento de una sana concurrencia en el mercado.<sup>179</sup>

En este documento se planteó por primera vez el establecimiento de un mercado energético común, para que los Estados miembros tuvieran los instrumentos para intervenir en caso de dificultades de aprovisionamiento; además se proponía la armonización de políticas para disminuir los obstáculos hacia la consolidación de dicho mercado, entre estas medidas destacaban: la adopción de una política preventiva ante la interrupción parcial de aprovisionamiento; acciones concernientes al establecimiento de un mercado común y medidas para la realización de una política de aprovisionamiento, de seguridad y precios. Se planteó el establecimiento de normas relativas a la inversión, el financiamiento y las reglas del mercado, como la igualdad de acceso a los recursos, la no discriminación, la acción de las empresas, así como la intervención de los Estados;<sup>180</sup> sin embargo, esta propuesta no prosperó.

Durante las décadas de 1970 y 1990, los países europeos tendrían que enfrentarse a severas crisis energéticas, caracterizadas por la disminución en el abastecimiento de recursos energéticos y el importante incremento en el precio de los mismos, derivada de la inestabilidad de los principales países productores;<sup>181</sup> esto ocasionaría la necesidad de retomar el debate para hacer frente de forma conjunta a una problemática que amenazaba su seguridad.

Es así que a finales del siglo pasado, después de un largo debate, se inició el proceso de construcción de un mercado interior de la energía, caracterizado por seguir el modelo de construcción del mercado único, por lo que:

---

<sup>179</sup> Première orientation pour une politique énergétique communautaire. Communication de la Commission présentée au Conseil le 18 décembre 1968.

<sup>180</sup> *Idem.*

<sup>181</sup> Durante esta época los países comunitarios dependían principalmente del abastecimiento energético proveniente de los países de Medio Oriente. Como consecuencia de la crisis petrolera de los años setenta los europeos optaron por diversificar sus rutas de abastecimiento y los recursos de los que dependían, esto propició un mayor acercamiento con la Unión Soviética, quien suministraba tanto petróleo como gas natural.

La construcción del mercado interior de la energía en la UE ha mimetizado el esquema que ha presidido la construcción del mercado único. Las libertades económicas de los Tratados, las normas de defensa de la competencia, los vetos a la intervención estatal y la esterilización de los sectores públicos como mecanismos de intervención en el mercado, reforzados por los mecanismos sanitarios previstos en la Unión Económica y Monetaria, son el contexto del que deriva directamente la estrategia de construcción del mercado energético europeo.<sup>182</sup>

Este proceso de construcción del mercado interior de la energía puede ser analizado en tres etapas, todas ellas caracterizadas por tener como eje central la liberalización del mercado energético: la primera, ocurrida durante la década de 1990, estuvo orientada a sentar las bases legislativas que darían paso al proceso de desregulación de este sector a nivel comunitario; la segunda, caracterizada por una reflexión sobre los resultados de la primera fase y la puesta en marcha de una fase liberalizadora mucho más estricta; y finalmente, la tercera etapa, orientada a consolidar la separación definitiva de la producción, el transporte y venta de la energía eléctrica y el gas natural.

Debido a que los países europeos habían padecido las consecuencias de su vulnerabilidad energética en dos ocasiones a causa de las crisis de abastecimiento, durante las negociaciones que darían forma al contenido del Tratado de Maastricht se presentaron algunas propuestas para incluir un apartado sobre el establecimiento de una política comunitaria en materia de energía. Para esto, se retomó el Proyecto de Tratado presentado por el Parlamento en 1984, que contemplaba un artículo que establecía competencias materiales de la Comunidad Europea en el sector de la energía para garantizar la seguridad en el abastecimiento, estabilidad y liberalización de los mercados energéticos de los miembros, el desarrollo de fuentes de energías renovables y la adopción de medidas destinadas a la protección del medio ambiente.

Sin embargo, en el documento final los objetivos energéticos se subordinaron a aquellos de la política medioambiental, la cual contemplaba el cuidado de los recursos y su aprovechamiento. En este sentido, la única atribución que correspondía a la Unión Europea en su conjunto era el desarrollo de redes transeuropeas en el sector de la

---

<sup>182</sup> Gonzalo Maestro Buelga ; et. al.; "El mercado europeo de la energía : contradicciones y paradojas", en Gonzalo Maestro Buelga ; et. al.; *La construcción del mercado europeo de la energía*, Editorial Camaros, Granada, 2011, p. 44.

energía.<sup>183</sup> En otras palabras, la política energética continuaba siendo una atribución únicamente de los Estados.

Bajo estas circunstancias el debate energético continuó presente en los organismos europeos, de donde surgieron una serie de directivas y documentos que formarían la base de la construcción de un mercado comunitario de la energía, entre ellos destaca el *Libro Blanco. Una política energética para la Unión Europea*, documento en el que se establecieron tres objetivos básicos: competitividad general, seguridad en el abastecimiento y protección del medio ambiente.<sup>184</sup>

A partir de este momento se generaron directivas encaminadas a establecer un marco regulatorio para los mercados de la energía eléctrica (1996)<sup>185</sup> y del gas natural (1998)<sup>186</sup>; dichos documentos pretendían lograr la desregulación de estos mercados a través de cuatro líneas de acción: la separación de las actividades realizadas por las empresas integradas verticalmente; acceso al mercado de nuevos operadores y la elección por parte de los consumidores de la que considerasen la mejor opción; existencia de reguladores independientes; y la apertura de los mercados nacionales.

Como vemos, el primer paquete energético se centró en la desregulación de los mercados nacionales como primer paso para la consolidación de un mercado energético comunitario, puesto que:

Los dirigentes europeos consideran que el fomento de la competencia mejora la eficiencia productiva de las empresas, favorece que el consumidor pague precios más bajos y redundando en una mayor competitividad de las economías europeas en los mercados internacionales, garantizando a la vez la seguridad de los suministros y la sostenibilidad medioambiental.<sup>187</sup>

Sin embargo, esta primera etapa no arrojó los resultados esperados y lejos de consolidar la desregulación del sector energético, propiciar una mayor oferta, disminuir precios y promover una interconexión europea en este sector, lo que ocurrió fue lo opuesto. Los pequeños operadores desaparecieron o se fusionaron con las grandes

---

<sup>183</sup> Artículo 130 del Tratado de Maastricht, 1992.

<sup>184</sup> Libro Blanco. Una política energética para la Unión Europea, 1995.

<sup>185</sup> Consúltese Directiva 96/92/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 19 de diciembre de 1996 sobre normas comunes para el mercado interior de la electricidad.

<sup>186</sup> Consúltese Directiva 98/30/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 22 de junio de 1998 sobre normas comunes para el mercado interior del gas.

<sup>187</sup> Enrique Palazuelos y María Jesús Vara; "Unión Europea: diferencias entre los sistemas energéticos nacionales y obstáculos para una política energética común", en Enrique Palazuelos (dir.), *op. cit.*, p. 116.

empresas,<sup>188</sup> no se generó mayor competitividad dado que las empresas que tenían el control del mercado no perdieron su lugar, las grandes compañías energéticas buscaron satisfacer sus intereses y debido a la ausencia de una autoridad reguladora europea no hubo una reducción en los costos para los consumidores ni surgieron medidas o programas para la protección del medio ambiente.

En el caso específico del gas, las medidas adoptadas por las directivas europeas colocaron a la Unión Europea en una posición de mayor vulnerabilidad respecto al exterior puesto que por una parte, cualquier abastecimiento de este recurso proviene del exterior y al no tomarse medidas para garantizar la seguridad del flujo de gas al interior de la comunidad, el problema de seguridad energética no desapareció; además, al poner en manos de empresas privadas el control de las rutas de transporte y distribución, los Estados dejaron de garantizar la seguridad del suministro en sus territorios.

Los que se beneficiaron en gran medida de los nuevos lineamientos establecidos por las directivas fueron las grandes empresas extranjeras, que a partir de la apertura de los mercados nacionales, consolidaron su posición al interior del continente, especialmente aquellas compañías productoras de gas natural como la empresa rusa Gazprom, la noruega Statoil y la argelina Sonatrach, las cuales han mantenido su fortaleza en el mercado europeo a partir del establecimiento de contratos bilaterales con los operadores de transporte y distribución, con lo cual se ha construido y ampliado la infraestructura existente.<sup>189</sup>

Debido a la insuficiencia de las medidas legislativas adoptadas por el Consejo a finales del siglo pasado, en 2003 la Unión Europea aprobó un segundo paquete de medidas en el sector energético, sin que esto significara cambiar el enfoque anterior. Así, por medio de políticas liberalizadoras más estrictas se buscaba consolidar un mercado energético común; se hizo énfasis en la interconexión europea, la separación de las fases del proceso productivo energético y se adoptaron mayores medidas para la promoción de la competencia.

Al tiempo que las autoridades europeas reforzaban el proceso de liberalización del sector energético, se presentó un debate al interior de la Unión Europea entre quienes

---

<sup>188</sup> En 2008 18 grandes compañías dominaban el 90% de la capacidad de refinado de la Unión Europea y llevaban a cabo el 75% de las ventas minoristas de gasolina, casi la mitad de esas cifras correspondía a 6 grandes corporaciones (Shell, British Petroleum, Total, ExxonMobil, Chevron Texaco y ConocoPhillips). *Ibid*, p. 120.

<sup>189</sup> *Ibid*. p. 122.

apoyaban las decisiones del Consejo y aquellos que lo criticaban. Estos últimos hacían énfasis en la necesidad de mantener cierto control estatal de los recursos energéticos, puesto que, además, son recursos estratégicos e indispensables para el funcionamiento y desarrollo de los Estados que conforman la Unión. De este modo la construcción de un mercado europeo de la energía requería más que una “liberación-regulación”<sup>190</sup> establecida desde las instancias europeas.

La importancia de este debate estriba en que si bien, durante estos años se hablaba de un proceso de desregulación del sector energético con miras a consolidar un mercado comunitario de la energía, lo cierto es que el enfoque liberalizador no se adoptó en todos los Estados miembros por igual; algunos países como Alemania o Francia mostraron reservas en la adopción de las medidas dictadas por el Consejo de la Unión Europea y mantuvieron el apoyo a sus empresas estatales, razón por la que pese a los esfuerzos de los organismos europeos, el mercado comunitario de la energía no logró consolidarse.

Finalmente, en su tercera etapa, el proceso de construcción del mercado energético interno mantuvo un enfoque desregulador y estuvo orientado a consolidar las metas adoptadas en las etapas precedentes, así como establecer medidas concretas para garantizar la seguridad en el abastecimiento y la consolidación de una política medioambiental más efectiva. Esta etapa se consolidó con la adopción del Tratado de Lisboa que retomó gran parte de lo que establecía el proyecto de Constitución Europea.

Así, el Tratado de Lisboa considera las políticas del sector energético como compartidas entre los Estados miembros y la propia Unión Europea, además, establece que:

En el marco del establecimiento o del funcionamiento del mercado interior y atendiendo a la necesidad de preservar y mejorar el medio ambiente, la política energética de la Unión tendrá por objetivos, con un espíritu de solidaridad entre los Estado miembros

- a) garantizar el funcionamiento del mercado de la energía;
- b) garantizar la seguridad del abastecimiento energético en la Unión;
- c) fomentar la eficiencia energética y el ahorro energético así como el desarrollo de energías nuevas y renovables; y

---

<sup>190</sup> Gonzalo Maestro Buelga, *op. cit.* p. 44.



d) fomentar la interconexión de las redes energéticas.<sup>191</sup>

Este mismo tratado, establece que “el Consejo a propuesta de la Comisión, podrá decidir, con un espíritu de solidaridad entre los Estados miembros, medidas adecuadas a la situación económica, en particular si surgieren dificultades graves en el suministro de determinado producto, especialmente en el ámbito de la energía.”<sup>192</sup>

Lo citado anteriormente son las únicas referencias que se hacen en el Tratado de Lisboa a propósito de la política energética comunitaria, política que, dicho sea de paso, resulta más teórica que práctica y que, pese a los esfuerzos realizados a lo largo de más de dos décadas sigue dejando en manos de los Estados las decisiones más importantes en el ámbito de la energía.

Asimismo, pese a que la política energética sigue siendo una materia que compete a cada país, este documento plantea un avance al dotar de una facultad especial al Consejo para decidir en caso de emergencias energéticas que pudieran presentarse; desafortunadamente también evidencia una de las mayores dificultades para el establecimiento de una política energética común: que a nivel comunitario los recursos energéticos siguen siendo vistos como una mercancía, mientras que los Estados los consideran un asunto estratégico, vinculado con su seguridad nacional.

Desde que en 1968 apareció la primera iniciativa en materia energética para Europa, todos los documentos subsecuentes han seguido la misma línea: la intención de establecer una política energética común, compuesta de tres ejes claves:

1. Mejorar la competitividad energética
2. Lograr la seguridad en el abastecimiento
3. Proteger el medio ambiente

Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados durante más de treinta años, la conformación de un mercado europeo de la energía no se ha consolidado. Mientras las autoridades europeas insisten en que la construcción del mercado energético interno debe seguir la misma evolución que la integración económica europea, manteniendo así una lógica liberalizadora, los Estados dan tímidos pasos en este sentido, pues

---

<sup>191</sup> Artículo 176 A del Tratado de Lisboa, 2009.

<sup>192</sup> Artículo 100 del Tratado de Lisboa, 2009.

consideran que una desregulación total de su mercado energético trasgrede su seguridad interna.

Y es que la construcción de un mercado energético comunitario va más allá de la desregulación de 28 mercados independientes, que en mayor o menor medida siguen respondiendo a lógicas nacionales, sino que involucra la efectiva articulación de un mercado único a nivel comunitario, por lo que si bien la construcción de un mercado interior es un primer paso, deben considerarse otras medidas que propicien una verdadera integración en este sector.<sup>193</sup>

De este modo, frente a la falta de consenso para construir una política comunitaria, la Unión Europea carece de una sola voz cuando participa en negociaciones sobre temas energéticos. Por este motivo, la organización ha optado por tratar las cuestiones de la energía y los recursos energéticos como parte de una política transversal que, sin adoptar una política energética en sí, contribuya al cumplimiento de los tres objetivos claves en la materia.

Para atender la competitividad se ha optado por crear mecanismos, hasta ahora poco exitosos, para el establecimiento de un mercado comunitario de la energía.

Para hacer frente a la protección del medio ambiente, además del Tratado de Lisboa se han adoptado documentos como un nuevo libro verde y libro blanco, así como el documento Europa 2020 en donde se hace énfasis en la importancia de consolidar una política medioambiental comunitaria y plantea como meta en el ámbito energético reducir en 20% el consumo energético a fin de lograr una mayor eficiencia energética, aumentar en 20% el uso de energías renovables y reducir en un 20% sus emisiones de dióxido de carbono para el año 2020.<sup>194</sup>

La política medioambiental europea, una de las que mayor impulso ha tenido dentro de la Unión en los últimos años, contempla como un apartado especial el tema energético, de hecho, los objetivos energéticos han quedado subordinados al logro de otras metas en el ámbito medioambiental, haciendo énfasis en la importancia de la generación de energías limpias y la reducción de las emisiones de dióxido de carbono.

[...] la política medioambiental comunitaria se ha constituido en un espacio de oportunidad para la participación comunitaria en la política energética. Ello ha favorecido

---

<sup>193</sup> Cfr. Esther Zapater Duque; *op. cit.* p 34.

<sup>194</sup> Comunicación de la Comisión. Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, 2010.

la parcial construcción de un marco político energético dentro de la UE; principalmente en relación con el desarrollo de energía renovable y la eficiencia energética. Dicho de otro modo, la actuación de la EU en la política energética a través de medidas medioambientales se ha centrado en generar impulsos y oportunidades para los Estados miembros en su camino hacia un sistema energético sostenible.<sup>195</sup>

Por su parte, la seguridad del abastecimiento se ha intentado consolidar por medio de la diversificación de fuentes de generación de energía, vinculándose con el objetivo medioambiental de promover el uso de recursos renovables, y por otra parte, la diversificación del origen del suministro actual, negociando y adoptando mecanismos que fortalezcan las relaciones con los principales países suministradores de petróleo y gas natural, así como la búsqueda de nuevos abastecedores de recursos estratégicos, a fin de reducir su vulnerabilidad, aunque manteniendo su dependencia del exterior.

En este sentido, el objetivo energético de asegurar el abastecimiento se vincula con la aplicación de la Política Exterior de la Unión Europea, puesto que las relaciones con el exterior, y particularmente con sus vecinos cercanos productores de energía, determinarán el cumplimiento de este objetivo. Por este motivo, debido a su peso energético a nivel internacional y su importancia para los países europeos, Rusia es un país estratégico para la Unión.<sup>196</sup>

Como mencionábamos en el capítulo pasado, si bien las relaciones energéticas entre ambos actores siempre ha existido, el peso de Rusia como abastecedor energético para la Unión Europea ha ido en incremento los últimos cuarenta años, fortaleciéndose las relaciones bilaterales e incrementándose el comercio de recursos energéticos estratégicos, generando así una relación de interdependencia, en donde Rusia es el primer abastecedor de estos recursos, y en especial de gas natural a Europa, mientras que esta región es el principal destino de los hidrocarburos rusos.

Esta dependencia comenzó a preocupar a los socios europeos a raíz del desabasto de gas ocurrido en 2006 y 2009, ocasionado por diferencias de carácter político entre Ucrania, Belarús y Rusia, situación que generó que la Unión Europea buscara mecanismos para disminuir su dependencia hacia el suministro energético ruso. Como respuesta, el Consejo de la Unión Europea se planteó incrementar la eficiencia

---

<sup>195</sup> Francesc Morata y Andra Lanaia; *op. cit.* p. 113.

<sup>196</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Segunda revisión estratégica del sector de la energía. Plan de actuación de la Unión Europea en pro de la seguridad y la solidaridad en el sector de la energía, Bruselas, 2008.

energética, mantener importantes reservas de petróleo y gas natural, así como reducir el volumen y diversificar las importaciones de recursos.<sup>197</sup>

Para lograrlo, la Unión Europea busca diversificar sus regiones de suministro, contemplando particularmente Asia Central y África. Los proyectos que contemplan a los países de Asia Central como abastecedores son los gasoductos Nabucco y el Corredor Cáucaso Sur, mientras que en África, Argelia y los países europeos han contemplado la construcción de los gasoductos Medgaz y Galsi.

Como alternativa al suministro ruso de gas natural, Occidente (tanto países europeos como Estados Unidos) ve en Asia Central un potencial energético que debe ser aprovechado, motivo por el cual se han planteado proyectos de infraestructura en esta región; el primero de ellos es el proyecto Nabucco, que planteaba la construcción de un gasoducto que transportara el gas natural de los países de Asia Central, principalmente Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán e Irán, a la Unión Europea, atravesando Turquía, y así evitando pasar por territorio ruso.

El gasoducto Nabucco se extendería por debajo del Mar Caspio desde Kazajistán y Turkmenistán, los países suministradores y atravesando los territorios de Turquía, Bulgaria, Rumania, Hungría y Austria (donde se conectaría con las redes de distribución existentes). Así, en julio de 2009 se firmó un acuerdo para lanzar el proyecto; sin embargo, éste se enfrentó a formidables obstáculos financieros, uno de ellos era el costo, pues se calculaba que la construcción generara un gasto de 8 000 millones de euros.<sup>198</sup>

El costo no ha sido el único impedimento para la construcción de Nabucco, sino que pese a su disposición por participar en el proyecto, los países de Asia Central no garantizan un suministro suficiente y confiable para abastecer los 31 000 millones de metros cúbicos contemplados en el proyecto, ya que estos países no producen volúmenes tan altos de gas natural o han firmado acuerdos para vender parte de su producción a Rusia; además, existe una falta de confianza en los países de tránsito.<sup>199</sup> Por estas razones, aunque se preveía que este gasoducto comenzara su construcción en 2011, esta fecha se ha aplazado, sin que hasta ahora se concrete el proyecto.

---

<sup>197</sup> *Idem.*

<sup>198</sup> Desmond Dinan, *Ever closer Union*, Lynne Rienner Publishing, Estados Unidos, 4ª ed., 2011, pp. 471-472.

<sup>199</sup> *Ibid.* p. 472

La importancia de Nabucco no radica en las dimensiones del mismo, sino en la iniciativa por parte de Occidente, y especialmente en el apoyo de Estados Unidos a este proyecto, para buscar alternativas a la dependencia energética de los países europeos a Rusia. La construcción de un nuevo gasoducto pretendía reducir el peso del gigante energético en Europa, reduciendo su importancia y mermando su estrategia de reposicionamiento.

Como respuesta a la falta de avances para la construcción de Nabucco, recientemente, en 2013 se planteó un nuevo proyecto orientado a asegurar una ruta de abastecimiento alternativa a Rusia, este es el Corredor del Cáucaso Sur, que se plantea estar terminado en 2026 con una capacidad de 16 000 millones de metros cúbicos de gas y una longitud de 1850 kilómetros.<sup>200</sup>

El primero de ellos tendrá su origen en Azerbaiyán y Turkmenistán, y pasará por los territorios de Georgia, Turquía y llegará a Grecia.<sup>201</sup> Posteriormente este gasoducto conectará con el gasoducto Trans-Adriático que pasará por Grecia y Albania, atravesando el Mar Adriático hasta llegar a Italia, en donde se enlazará con la red de transporte de gas natural existente en Europa. Esta segunda fase del proyecto medirá aproximadamente 870 kilómetros y tendrá un costo aproximado de 290 millones de euros.<sup>202</sup>

Este proyecto es muy reciente y tuvo un mayor énfasis a raíz de la crisis política entre Rusia y la Unión Europea derivada de los conflictos en Ucrania. Sin embargo, las posibilidades de que se consolide son, al igual que con el proyecto Nabucco, muy bajas, dado que por una parte, los costos para su desarrollo son muy altos frente a un contexto de terribles problemas económicos al interior de los países europeos, y por otra parte, los países que se plantean como suministradores de gas natural son los mismos que abastecerían el gasoducto Nabucco, y que por falta de capacidad productiva, no permitieron la consolidación de dicho proyecto.

Aunado a los planes en Asia Central, los países europeos contemplan la construcción de gasoductos provenientes de África. En este sentido, se construyó el gasoducto

---

<sup>200</sup> Trans Anatolian Natural Gas Pipeline Project. Consultado en: <http://www.tanap.com/tanap-project/why-tanap/>, el 21 de julio de 2015, a las 11:18 h.

<sup>201</sup> Fabio Indeo; "EU-Central Asia energy dimensión: new positive steps for a Transcaspian corridor?", *Natural Gas Europe*, 23 de junio de 2015. Consultado en: <http://www.naturalgaseurope.com/eu-central-asia-energy-dimension-new-positive-steps-for-a-trans-caspian-corridor-24200>, el 21 de julio de 2015 a las 1:26 h.

<sup>202</sup> Trans Adriatic Pipeline; *Trans Adriatic Pipeline Route*. Consultado en: <http://www.tap-ag.com/the-pipeline/route-map>, el 21 de julio de 2015 a las 21:31 h.

Medgaz, el cual transporta gas de Argelia a Europa vía España. Su construcción comenzó en 2007 y en 2011 iniciaron las pruebas gasistas y su vinculación con la red de gasoductos de España.<sup>203</sup>

Otro proyecto es el gasoducto Galsi, proyecto que pretende transportar el gas argelino al continente europeo a través de Italia. Se esperaba que entrara en funcionamiento en 2014; sin embargo, el retraso en su construcción impidió el logro de esta meta.<sup>204</sup>

Pese a que algunos de estos proyectos parecieran una opción viable para disminuir la dependencia europea respecto a los energéticos rusos y la promoción de una política energética comunitaria, la realidad es que son proyectos alternos a la política energética nacionalista llevada a cabo por Alemania, Francia e Italia, quienes lejos de promover una postura comunitaria en materia energética, han dado importantes avances hacia la consolidación de vínculos energéticos con Rusia, situación que agrava la división al interior de la Unión Europea en materia energética y fortalece la postura de Rusia como principal abastecedor de gas en el continente.

Por este motivo, algunos autores defensores del proceso de integración europeo han señalado a Rusia como responsable del fracaso en la consolidación de una política energética europea; sin embargo, estos argumentos se encuentran lejos de explicar las interacciones entre la Unión Europea y la Federación de Rusia en materia energética.

#### **3.1.4. El factor Estados Unidos**

Además de la dependencia energética de los países europeos del exterior, la proximidad geográfica con Rusia, la estructura de explotación y transporte de hidrocarburos rusos a Europa, las diferencias al interior de la Unión respecto a la política que debe implementarse frente a su vecino euroasiático y la ausencia de una política energética común, un factor que determina en gran medida cómo han de desarrollarse las relaciones ruso europeas, es la influencia de Estados Unidos en la región.

---

<sup>203</sup> Página oficial de Medgaz. Consultado en: <http://www.medgaz.com/medgaz/pages/>, el 18 de agosto de 2015 a las 22:09h.

<sup>204</sup> Página oficial de Galsi. Consultado en: [http://www.galsi.it/distribuzione-gas-metano-metanodotto-Algeria-Italia/Tecniche/index.php/id\\_menu-119](http://www.galsi.it/distribuzione-gas-metano-metanodotto-Algeria-Italia/Tecniche/index.php/id_menu-119), el 22 de agosto de 2015 a las 22:12 h.

Debido a su relación histórica y los vínculos que han forjado, la Unión Europea es la principal aliada de Estados Unidos en ámbitos como el económico, político, comercial y militar, por mencionar algunos. Esto coloca al país norteamericano en una situación de ventaja, puesto que sus estrechas relaciones con estos países le garantiza una importante posición en el continente europeo, la defensa de sus intereses y el control político y estratégico de esta parte del mundo.

Desde sus inicios, Estados Unidos, ha promovido e impulsado el proceso de integración europeo, como parte de su estrategia de reproducción de su modelo, en donde priman “valores” como el libre mercado y la democracia; es así que, manteniendo una cercanía con estos países, interesándose en sus problemáticas e interviniendo cuando lo considera necesario, este país ha logrado establecerse como pieza fundamental en el sistema europeo.

Por este motivo, al desaparecer la Unión Soviética, Estados Unidos vio con agrado el enfoque atlantista adoptado por el presidente ruso Boris Yeltsin y dejó de percibir como un riesgo el fortalecimiento de relaciones entre la Unión Europea y la Federación de Rusia, debido a que ésta se encontraba debilitada, desorganizada y su política exterior estaba orientada a agradar a Occidente.

Sin embargo, a raíz de la llegada de Vladimir Putin a la presidencia, y con ello el cambio de estrategia de política exterior, Estados Unidos percibió de forma negativa los esfuerzos de esta administración para fortalecer al Estado y reubicarse regional e internacionalmente como una potencia. Esto ocasiona que el cambio de rumbo de las relaciones entre Rusia y la Unión Europea sean vistas con recelo por parte de Estados Unidos, especialmente aquellos vínculos en materia energética, debido a que este país está consciente de la fortaleza que el gigante energético posee en esta materia y reconoce el éxito de la estrategia empleada por la administración de Putin al utilizar sus recursos energéticos como elementos estratégicos de su política exterior.

De igual forma, el fortalecimiento de relaciones entre Rusia y algunos socios europeos, es percibido como un riesgo que podría poner en peligro la posición que actualmente ocupa Estados Unidos en el continente.

Para la “inteligencia” de EUA la independencia y la soberanía rusa, [...] es algo intolerable que acompaña al “reposicionamiento” ruso a nivel nacional, regional y global, en especial lamenta que dada la “dependencia estratégica” de Europa (en especial de Alemania) en torno a los abastecimientos de gas y de petróleo, Moscú logre influencia

política y palanca económica haciéndose eco del malestar expresado por órganos empresariales de EUA sobre los “miles” de acuerdos entre los sectores empresariales ruso-germanos. Un reclamo que se centra en ¡la existencia misma de Gazprom como monopolio estatal!<sup>205</sup>

Por este motivo la estrategia que Estados Unidos ha adoptado, a fin de limitar la presencia de Rusia en el continente y asegurar su posición como principal socio para los miembros de la Unión, se basa en: expandir su influencia entre los países europeos, asegurar su alianza con aquellos Estados que lo apoyan e impulsar el consumo europeo de hidrocarburos no rusos, así como el establecimiento de nuevas rutas de transporte, a fin de reducir la actual dependencia europea.

Estados Unidos ha promovido su mayor presencia en los países europeos no sólo por medio del establecimiento de acuerdos y proyectos de cooperación en diversas materias, sino que a través de la ampliación de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) al Este de Europa, lo que le permite reforzar su presencia en el continente y, aún más importante, ubicarse en el área de influencia de Rusia, a fin de mantener cierto control con respecto a las “amenazas” que este país pudiera representar.

La ampliación de la OTAN se ve fortalecida con el ingreso de algunos de estos nuevos miembros a la propia Unión Europea, entre ellos destacan aquellos países que son más dependientes de los energéticos rusos (Polonia, República Checa, Eslovenia, Rumania, Bulgaria, Hungría, Letonia y Lituania) y que, curiosamente, ponen freno a los avances en las negociaciones entre la Unión Europea y Rusia

Esta intromisión de Estados Unidos en los asuntos internos de la Unión Europea, afecta aún más los posibles avances que pudieran darse respecto a la consolidación de un acuerdo con Rusia en el marco del proceso de integración, dado que estos países cuentan con el respaldo político de Estados Unidos.

Aunado a esto, Estados Unidos promueve entre los países de la Unión la búsqueda de nuevas regiones de abastecimiento, especialmente Asia Central. El objetivo de este país es que los miembros europeos puedan diversificar sus fuentes de abastecimiento a fin de reducir su dependencia de los hidrocarburos rusos, y así, debilitar los vínculos que actualmente mantienen con el gigante energético; para lograrlo, se ha impulsado la

---

<sup>205</sup> John Saxe-Fernández; “EUA-Rusia: contextos clave del reposicionamiento global de la Federación Rusa”, en Añorve Añorve, Daniel y Saxe-Fernández, John (coords.), *op cit.*, p. 372.



construcción de nuevas rutas de transporte de energéticos, como el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC).

Sin embargo, respecto al abastecimiento de gas natural ninguno de los proyectos alternativos ha logrado consolidarse, debido a diversos factores, entre ellos la falta de producción suficiente para garantizar las necesidades europeas, muestra de esto es el proyecto de construcción del gasoducto Nabucco.

Así, las estrategias de Estados Unidos para reducir el peso de Rusia en los países europeos sólo ha tenido resultados contrarios, puesto que la presencia de este país en la dinámica energética europea genera mayores divisiones al interior de la Unión Europea, evitando el alcance de acuerdos y ocasionando que aquellos socios de Rusia fortalezcan estos lazos con el régimen de Putin.

Pese al importante peso que mantiene Estados Unidos en el continente y la trascendencia de sus alianzas políticas, económicas y militares, este país no es capaz de satisfacer las necesidades energéticas de la Unión ni de encontrar alternativas efectivas que permitan disminuir su dependencia de los energéticos rusos; por este motivo, Rusia sigue siendo un socio fuerte para los miembros comunitarios y un obstáculo para la consolidación de los intereses del país norteamericano en la región, quien además de percibir la creciente presencia de Rusia en el continente, es consciente del éxito de la estrategia de reposicionamiento de este país a nivel internacional.

De esta forma es posible comprender que en la relación entre Rusia y la Unión Europea, Estados Unidos juega un papel protagónico, capaz de acentuar las divisiones internas entre los miembros europeos y retrasar los avances en materia energética con Rusia.

### **3.2. Política energética de la Federación de Rusia hacia la Unión Europea**

#### **3.2.1. El fracaso del Tratado de Asociación Estratégica entre Rusia y la Unión Europea**

Como hemos visto anteriormente, la política exterior de la Federación de Rusia a partir del año 2000 se centró en recuperar la ubicación de ésta como uno de los países hegemónicos en un contexto de multipolaridad; para lograrlo, fue necesario garantizar

un adecuado crecimiento y desarrollo económico que fortaleciera internamente al Estado, en el marco de la integración de Rusia al mercado internacional, y la dotara de los elementos necesarios para la consecución de sus intereses nacionales a nivel externo.

Para consolidar este desarrollo económico, el gobierno de Vladimir Putin y posteriormente el de Dimitri Medvedev se apoyaron en la industria energética, convirtiéndola así en el sector económico prioritario para el fortalecimiento económico interno y carta fuerte de su política económica internacional. De ahí que en la *Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia hasta 2020* se plantearan como principales amenazas a la seguridad nacional en el ámbito económico aquellas cuestiones relacionadas con el sector energético, entre las que destacan: “el mantenimiento del modelo de desarrollo económico de exportación de materias primas, la disminución de la competitividad y el alta dependencia de las condiciones económicas externas, la pérdida del control sobre los recursos naturales, el empeoramiento de la condición de los recursos básicos industriales y de energía”.<sup>206</sup>

Como parte de su estrategia de política exterior y de seguridad nacional, la Federación de Rusia reconoce a la Unión Europea como uno de sus socios prioritarios en los ámbitos político, económico, social, cultural y, particularmente, energético; por este motivo:

Rusia está a favor del fortalecimiento de los mecanismos de cooperación con la Unión Europea por todos los medios posibles, incluyendo la continua formación de espacios comunes en las esferas económica, educativa, científica y cultural, y en términos de seguridad interna y externa.<sup>207</sup>

Como parte de los esfuerzos destinados a dar certidumbre a las relaciones entre Rusia y la Unión Europea se han adoptado dos documentos que establecen un marco regulatorio para las interacciones entre ambas partes, el primero de ellos es el Tratado de la Carta de la Energía destinado a establecer las bases para una buena colaboración energética, el segundo es el Acuerdo de Asociación y Cooperación entre la Unión Europea y la Federación de Rusia, que abarca un espectro mucho más amplio de las relaciones entre ambas partes.

---

<sup>206</sup> Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia hasta 2020. Documento consultado en Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*; op. cit. p 4323.

<sup>207</sup> *Ibid*, p. 4314.

Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados, actualmente ninguno de estos documentos ha alcanzado los objetivos que se planteó. Conviene, por lo tanto, explicar y hacer especial énfasis en las debilidades de ambos instrumentos jurídicos, para comprender el porqué de las dificultades actuales de la relación entre la Unión Europea y la Federación de Rusia.

El primero de éstos es el Tratado de la Carta de la Energía<sup>208</sup>, que establece “un marco legal para fomentar la cooperación a largo plazo en el campo de la energía, basado en la consecución de complementariedades y beneficios mutuos”.<sup>209</sup> Dicho documento establece obligaciones para los Estados signatarios<sup>210</sup> en materia de competencia, transporte, transferencia de tecnología, promoción y protección a las inversiones, aspectos medioambientales, transparencia y solución de controversias.

Sin embargo, este tratado no sirvió como marco regulatorio de las relaciones energéticas entre la Unión Europea y Rusia debido a dos razones principales: que dicho tratado no establece un orden jurídico específico para la cooperación entre la Unión Europea y Rusia y el establecimiento de obligaciones que ponen en desventaja a Rusia en el mercado energético internacional.

En efecto, este documento establece un orden energético generalizado en el que las partes se comprometen a colaborar en la promoción de las inversiones, el comercio y el tránsito de los recursos energéticos, mas no establece medidas específicas para el desarrollo de las relaciones energéticas entre Rusia y la Unión Europea. El plan europeo consistía en que a partir de la incorporación de Rusia al tratado y la adopción de las directrices ahí planteadas, se acelerara la liberalización del mercado energético ruso y, de este modo, facilitar la cooperación bilateral en el sector.

---

<sup>208</sup> Su antecedente es la Carta Europea de la Energía, documento adoptado por los miembros de las Comunidades Europeas en 1991 y que fue concebida como medio para ampliar las relaciones complementarias en asuntos energéticos entre la Unión Soviética, Europa Central, del Este y los países de Europa Occidental. Esther Zapater Duque; *La Unión Europea y la cooperación energética internacional*, Dykinson, Madrid, 2002, p. 327.

<sup>209</sup> Artículo 2 del Tratado de la Carta de la Energía, Bruselas, 1994.

<sup>210</sup> Los Estados signatarios de la Carta de la Energía son: República de Albania, la República Federal de Alemania, la República de Armenia, Australia, la República de Austria, la República Azerbaiyana, el Reino de Bélgica, la República de Bielorrusia, la República de Bulgaria, Canadá, la República de Chipre, las Comunidades Europeas, la República de Croacia, el Reino de Dinamarca, la República de Eslovaquia, la República de Eslovenia, el Reino de España, los Estados Unidos de América, la República de Estonia, la Federación Rusa, la República de Finlandia, la República Francesa, la República de Georgia, la República Helénica, la República de Hungría, Irlanda, la República de Islandia, la República Italiana, Japón, la República de Kazajstán, la República de Kirguizistán, la República de Letonia, el Principado de Liechtenstein, la República de Lituania, el Gran Ducado de Luxemburgo, la República de Malta, la República de Moldavia, el Reino de Noruega, el Reino de los Países Bajos, la República de Polonia, la República Portuguesa, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Checa, Rumania, el Reino de Suecia, la Confederación Suiza, la República de Tayikistán, Turkmenistán, la República de Turquía, Ucrania y la República de Uzbekistán.

Sin embargo, como parte de las obligaciones derivadas de la Carta de la Energía se establecen algunas que ponen en desventaja a los países productores y, especialmente a Rusia, quien además de tener un alto potencial energético, posee también la mayor red de transporte de petróleo y gas natural. Frente a esta situación la Federación de Rusia se negó a ratificar el Tratado y su Protocolo sobre Tránsito, debido a que:

Para Rusia, la adhesión a la Carta de la Energía tendría un conjunto de efectos bastante perjudiciales. En primer lugar, tendría que abrir sus áreas de explotación de yacimientos a países que no pueden ofrecer a cambio un tratamiento simétrico, puesto que no producen gas. En segundo lugar, al no poder poner obstáculos al uso de sus gasoductos, favorecería la compra de gas por la UE en Asia central [sic], contribuyendo a la generación de un competidor en gas que, por añadidura, podría ofrecer precios inferiores, presionando a la baja los ingresos obtenidos por Rusia. En tercer lugar, debería dejar utilizar sus gasoductos aplicando un peaje equivalente al interior (que se encuentra subvencionado), de manera que dejaría de percibir un volumen cuantioso de recursos. Como la UE no ofrece contrapartidas relevantes, puesto que el sector energético es privado y está regulado por los propios países miembros, en las actuales condiciones la Carta de la Energía no tiene expectativas de ser suscrita por Rusia.<sup>211</sup>

Es así que en 2001, el Parlamento de Rusia supeditó la ratificación de la Carta de la Energía a la aprobación de un acuerdo que estableciera un marco jurídico de tránsito aceptable para ambas partes; situación que hasta ahora no se ha presentado.

Este hecho ha sido interpretado por algunos miembros de la Unión Europea, especialmente los más reacios a fortalecer la cooperación energética con Rusia, como una falta de disposición por parte del gigante energético para entablar relaciones cooperativas con su principal socio. Por el contrario, pese a que el documento no fue ratificado, el gobierno ruso no rechazó los avances en la materia, y las relaciones energéticas entre Rusia y la Unión Europea se han desarrollado con base en este marco normativo.

En otro sentido, a fin de establecer un marco jurídico orientado específicamente a regular las relaciones bilaterales, en 1997 entró en vigor el Acuerdo de Asociación y Cooperación entre la Unión Europea y la Federación de Rusia, que abarcaba temas como el diálogo político entre las partes, el comercio y la inversión, derechos humanos,

---

<sup>211</sup> Antonio Sánchez Andrés; "Rusia y la política energética de la Unión Europea", *Investigaciones Regionales*, op. cit. p. 188.

democracia y empleo, entre otros. Tras su adopción se preveían una serie de diálogos de alto nivel, durante diez años, a fin de diseñar una hoja de ruta que permitiera la consolidación de una asociación estratégica entre las partes.

Durante la Cumbre celebrada en Helsinki en octubre de 1999, el gobierno ruso presentó la *Estrategia a Mediano Plazo para Desarrollar Vínculos de la Federación de Rusia con la Unión Europea*, con lo que este país mostraba su interés en avanzar hacia una asociación más profunda con la región. Mientras que en la Cumbre en San Petersburgo, llevada a cabo en 2003, fue la Unión Europea, por iniciativa de Francia y Alemania, quien presentó un proyecto para incorporar a la asociación existente, cuatro espacios comunes de cooperación:

1. Espacio común económico, a fin de establecer un mercado paneuropeo a favor del fortalecimiento del comercio y las inversiones, haciendo especial énfasis en el sector energético.
2. Espacio común de las libertades, seguridad y justicia, cuyo objetivo era promover el libre movimiento de personas, combatir el terrorismo y la delincuencia organizada de forma conjunta.
3. Espacio común para resguardar la seguridad territorial interna y externa de los países involucrados y para el manejo de crisis político-militares en la región.
4. Espacio común para la investigación, la educación y la cultura.<sup>212</sup>

Lo cierto es que para ambas partes resultaba benéfico contar con una asociación estratégica, dado que, a partir de un acuerdo generalizado podrían sentarse las bases para la cooperación en el sector energético, situación que daría certidumbre a uno de los vínculos más importantes tanto para la Unión Europea como para Rusia.

Para 2006 el diálogo político entre las partes parecía tan prometedor que se acordó extender la validez del acuerdo un año más, hasta que éste fuera reemplazado por un nuevo acuerdo. Sin embargo, a partir de 2007 se presentaron tensiones político-militares que ocasionaron una evidente confrontación entre la Unión Europea y Rusia, generando que cada uno antepusiera sus intereses particulares, distanciándolos y posponiendo el diálogo con miras a lograr la asociación estratégica.

---

<sup>212</sup> *Ibid.* p. 190.

Las posturas enfrentadas respecto a la independencia de Kosovo, los conflictos en Abjasia y Osetia del Sur, la ampliación al Este de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y especialmente la membresía de Ucrania y Georgia. Aunado a esto, la incapacidad de la Unión Europea para fijar una posición respecto a la crisis que se presentaba en el Cáucaso, ocasionaron que ésta se dividiera y algunos miembros europeos participaran activamente en la intervención militar en la región llevada a cabo por la OTAN y encabezada por Estados Unidos.

Esta serie de eventos representaron amenazas directas a la seguridad rusa, puesto que Occidente incursionaba directamente en su cercano extranjero, poniendo en peligro su integridad territorial y la seguridad de sus nacionales, motivo por el que se detuvieron las negociaciones entre la Unión Europea y Rusia respecto al acuerdo estratégico. En 2008, la Unión Europea suspendió todo seguimiento al Acuerdo de Asociación y Cooperación con Rusia y los pospuso hasta resolverse la crisis del Cáucaso.

Actualmente el Acuerdo de Asociación y Cooperación entre la Unión Europea y Rusia sigue suspendido y ningún avance se ha dado hacia la consolidación de una asociación estratégica.

Como es evidente, aunque el tema energético sea un imperativo en las relaciones entre la Unión Europea y Rusia, éste no puede ni debe verse como un tema aislado. Hasta ahora los documentos jurídicos orientados a establecer las condiciones de los vínculos energéticos entre las partes no han prosperado entre muchas razones, por la primacía que tienen los asuntos políticos sobre los asuntos energéticos, no sólo para la Federación de Rusia, sino también para los miembros europeos.

Una de las mayores críticas de los países europeos hacia Rusia es que ésta antepone sus intereses políticos al logro de acuerdos energéticos, pero como la propia Unión Europea lo demostró en 2008 al suspender las negociaciones bilaterales, el factor político no está separado del energético para ninguna de las dos partes.

### **3.2.2. La bilateralización de una política multilateral**

Debido a la dificultad que se presenta para que Rusia y la Unión Europea logren establecer acuerdos en materia energética, algunos autores plantean que el gigante

energético ha adoptado una estrategia de “divide y vencerás”<sup>213</sup> frente al conjunto de miembros europeos, la cual consiste en negociar bilateralmente con los principales socios energéticos, generando diferencias internas y evitando la adopción de una postura conjunta en sus negociaciones con el país euroasiático.

Sin embargo, estas acusaciones tienden a señalar a Rusia como la causante de un problema mucho mayor: la falta de acuerdos europeos y la división interna en materia de política energética; como si este país pudiera de forma unilateral mermar la organización interna y arruinar los avances en el proceso de integración europeo con miras a satisfacer sus intereses nacionales.

La realidad es que dentro de la Unión Europea existen posturas e intereses divergentes respecto a Rusia, y particularmente, sobre la relación que debe establecerse con ésta, puesto que los requerimientos energéticos de cada país y, aun más, la dependencia a los recursos estratégicos rusos es diferente para cada uno de los socios comunitarios, por lo que, hasta ahora, es imposible definir una postura común.

Pocas veces se toma en cuenta que en las negociaciones entre Rusia y la Unión Europea existe un componente básico: la Unión Europea no es un Estado, por lo que para lograr acuerdos es imprescindible que ésta se presente con una voz unida, con una clara definición de sus intereses y los objetivos que pretende alcanzar.

En realidad, no es la ausencia de un marco jurídico o de documentos en materia de energía lo que mantiene a Europa en un estado de inseguridad energética. La Unión Europea cuenta con una serie de documentos legales que hacen pensar en la posibilidad institucional de adoptar una política energética común y congruente frente al exterior, lo cual le daría un poder de negociación considerable, así como cierto grado de inmunidad ante crisis energéticas como las de 2006 y 2009.

Sin embargo, las aproximaciones europeas a una política energética han sido frustradas por los gobiernos de algunos países europeos, quienes desean mantener la cuestión energética como una competencia nacional.

[...] el problema es la postura realista, francamente egoísta al interior de la Unión Europea la que no permite formular una política de desarrollo y seguridad paneuropea.

---

<sup>213</sup> Cfr. Antonio Sánchez Andrés; “La dependencia energética europea de Rusia”, *Economía de la energía*, Valencia, mayo-junio, 2008, núm. 842, p. 102.

La realidad es que, independientemente del factor “ruso”, Europa, en materia energética, no ha estado a la altura de su proceso de integración en otras esferas.<sup>214</sup>

Por este motivo la estrategia rusa ha consistido en utilizar a su favor las oportunidades que los propios miembros comunitarios, en su división interna, le ofrecen para adentrarse en el mercado europeo y fortalecer su posición en esta región. Así, privilegiando las negociaciones bilaterales con cada uno de los miembros europeos por separado, atendiendo a sus demandas individuales y afianzando los vínculos energéticos con ciertos países europeos, Rusia asegura su presencia en la región como el principal abastecedor de recursos energéticos estratégicos, especialmente de gas natural, reforzando su economía y cumpliendo una de sus principales metas en su estrategia de fortalecimiento del Estado ruso.

En este sentido, la Federación de Rusia lleva a cabo una política asertiva y pragmática que le permite ejecutar una:

“[...] estrategia efectiva en relación con la Unión Europea: prioriza los vínculos bilaterales por sobre los multilaterales y de esa manera logra presionar e influenciar a su favor a los estados [sic] europeos que mantienen posturas más cercanas a su política exterior y, que a su vez se mantienen distantes de las críticas hacia las posturas del Kremlin en sus relaciones con los países de su cercano extranjero. De tal manera, Moscú logra aprovechar las divergencias internas que existen entre los estados [sic] comunitarios en relación incluso con sus propias políticas internas, para lo cual utiliza su postura ventajosa en relación con los energéticos [...]”<sup>215</sup>

Pero la preferencia por bilateralizar la relación entre Rusia y la Unión Europea no sólo ha sido favorable para el cumplimiento de los objetivos rusos, sino que ha permitido a algunos países europeos asegurar su abastecimiento energético por medio de la firma de acuerdos de suministro a largo plazo y la ampliación de la infraestructura de transporte de gas natural, como lo es el recién terminado gasoducto Corriente del Norte, tema que explicaremos con detenimiento más adelante.

Así, la falta de una postura comunitaria en materia energética impide que los países europeos puedan hablar con una sola voz en las negociaciones con Rusia, colocándose ellos mismos en una posición de desventaja. Esta situación es evidente si analizamos el comportamiento de Alemania, Francia e Italia, países que por su peso

---

<sup>214</sup> Daniel Añorve; “Repercusiones de las negociaciones UE-Rusia en materia energética”, *Argumentos*, Nueva Época-AUM Xochimilco, México, 2011, septiembre-diciembre, 2011, año 24, núm. 67, p. 229

<sup>215</sup> Pablo Telman Ramírez Sánchez; *op. cit.*, p. 86.



económico y político han encabezado el proceso de integración europeo, pero que, en materia energética, mantienen una postura nacionalista que no favorece, e incluso, deteriora los avances en la conformación de una política energética común.

### 3.2.3. Proyectos energéticos rusos con Alemania, Francia e Italia

Debido a la falta de interés de algunos miembros europeos por consolidar una política energética común y su evidente acercamiento con Rusia, es importante analizar estos casos específicos, con el fin de desmitificar la idea de que Rusia ocasiona divisiones internas e impide la construcción de una política energética comunitaria. Así:

En materia energética, las tres principales potencias europeas han permanecido fuertemente nacionales, escépticas ante la posibilidad de delegar a Bruselas un elemento neurálgico para el óptimo desempeño de sus economías nacionales. Reino Unido ha manifestado abiertamente su negativa a transferir una nueva competencia a la UE, Alemania y Francia, a pesar de simpatizar con el proceso para una Política Energética Europea (PEE), no desean ver el surgimiento de una política más sustanciosa.<sup>216</sup>

El primer caso que requiere un análisis profundo es la relación energética entre Rusia y Alemania. Los vínculos entre ambos países resultan especialmente importantes debido a la fuerte interacción que existe entre sus economías. Alemania importa el 40.3% del gas natural que consume,<sup>217</sup> lo que equivale a 40 000 millones de euros cada año.<sup>218</sup>

Se prevé que esta dependencia irá en aumento debido a la política energética que adoptó Alemania en los años recientes, en la que optó por generar energía por medio del uso de los recursos renovables y el gas natural, con el objetivo de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero. Estrategia que confirmó con la decisión de cerrar todas sus plantas nucleares antes del año 2022, pese a

---

<sup>216</sup> Daniel Añorve; *op. cit.* p. 223.

<sup>217</sup> Antonio Blanc Altemir (ed.); *Europa Oriental: en la encrucijada entre la Unión Europea y la Federación de Rusia*, DG Educación y Cultura. Programa Jean Monnet, Madrid, 2008, p. 47

<sup>218</sup> Jesús Rodríguez; "El oro negro de Moscú", *El País*, sección Internacional, Semanal, Madrid, 30 de mayo de 2014.

que actualmente el 23% de la demanda energética alemana es producida en estas plantas.<sup>219</sup>

Bajo esta perspectiva, Rusia se convierte en un país estratégico para la puesta en marcha de la política energética alemana, motivo por el cual este país privilegia el establecimiento de relaciones directamente con Rusia, dando impulso a los acuerdos bilaterales en la materia y promoviendo la cooperación de empresas energéticas alemanas y rusas, a fin de asegurar proyectos a largo plazo en materia de explotación y transporte de gas natural.

Es así que en 2006, Alemania firmó un acuerdo con Rusia en el que ésta se comprometía a suministrar gas natural hasta 2030; el acuerdo contemplaba la construcción del gasoducto Corriente del Norte que conectará directamente a Rusia con Alemania, atravesando el Mar Báltico, y de esta forma evitar países de tránsito. Este acuerdo garantizaba, además, el apoyo alemán a los planes de Gazprom para adquirir centrales eléctricas y gasoductos europeos.<sup>220</sup>

El gasoducto Corriente del Norte consta de dos tuberías que vinculan a Rusia, cerca de Vyborg con Greifswald, en Alemania, atravesando el Mar Báltico. Con una extensión de 1 224 kilómetros los ductos dobles tienen capacidad para transportar un total combinado de 55 000 millones de metros cúbicos de gas al año.<sup>221</sup>

Este gasoducto tendrá conexión con todo el sistema de transporte energético europeo, así suministrará gas ruso a Alemania, Reino Unido, Países Bajos, Francia y Dinamarca, de ahí que el Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea consideraran a este gasoducto de “interés europeo”.<sup>222</sup>

---

<sup>219</sup> Juan Gómez, “Merkel da marcha atrás a su plan nuclear”, *El País*, sección Internacional, Madrid, 31 de mayo de 2011.

<sup>220</sup> Pablo Telman Ramírez Sánchez; “La ampliación al este de la Unión Europea: sus procesos, razones y excesos”, *Revista de Relaciones Internacionales*, UNAM-FCPS, México, mayo-diciembre, núm. 101-102, p. 70.

<sup>221</sup> Página oficial de Nord Stream; *El gasoducto*. Consultado en: <https://www.nord-stream.com/the-project/pipeline/>, el 24 de agosto de 2015 a las 18:05 h.

<sup>222</sup> Decisión No. 1364/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 6 de septiembre de 2006, por la que se establece orientaciones sobre las redes trans europeas en el sector de la energía y por la que se deroga la Decisión 96/391/CE y la Decisión no. 1229/2003/CE. Consultado en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32006D1364&from=ES>

## Gasoducto Corriente del Norte, 2012



Gazprom ; Nord Stream. Consultado en: <http://www.gazprom.com/f/posts/34/784591/map-nord-stream-en.jpg>

Sin embargo, el gasoducto Corriente del Norte, lejos de contribuir con la estrategia energética europea, da un importante paso en contra de éste, debido a que lejos de reducir la dependencia europea hacia los energéticos rusos, la aumenta. Y es que la construcción de dicho ducto no fue producto de un debate interno o una decisión consensuada, sino que fue una política unilateral por parte Alemania, que respondió únicamente a sus objetivos nacionales, orientados a reforzar su relación con Rusia.

Con este gasoducto, los que ganan son Alemania, Rusia y los países europeos más poderosos, quienes a costa de los pequeños países del Este de Europa, han asegurado con la construcción del Corriente del Norte un suministro de gas natural a largo plazo, confiable y que da la espalda al proyecto de política energética comunitaria.

Uno de los países beneficiados con la construcción de este gasoducto es Francia, quien importa de Rusia el 23.5% de su consumo de gas natural,<sup>223</sup> por lo que, al igual que Alemania ha optado por privilegiar su relación con este país y asegurar su suministro nacional, a través de acuerdos a largo plazo. Ejemplo de

<sup>223</sup> Antonio Blanc Altemir (ed.); *op. cit.* p. 47.

esto es el acuerdo firmado entre Gazprom y Gaz de France en 2006 tendiente a renovar un contrato con Rusia, a través del cual, Gazprom se comprometía a prolongar el suministro de gas hasta 2030, proporcionando 12 000 millones de metros cúbicos anuales.<sup>224</sup> A cambio, Gazprom podría adquirir activos en la estructura empresarial de Gaz de France y ésta podría participar en proyectos de explotación de yacimientos rusos.

Un tercer país que ha mostrado estar más interesado en asegurar su suministro de gas natural que en contribuir en el establecimiento de una política energética comunitaria, es Italia, quien en 2006 promovió la firma del acuerdo entre las empresas ENI y Gazprom. Dicho pacto le permitiría asegurar el suministro de gas a Italia hasta el año 2035.

Italia importa de Rusia el 31.7% del gas natural que consume,<sup>225</sup> por este motivo en 2008, la empresa italiana ENI y Gazprom formalizaron la sociedad South Stream AG, que tendría el objetivo de llevar a cabo la construcción de un nuevo gasoducto, el Corriente del Sur,<sup>226</sup> que abordaremos en el siguiente apartado.

La adopción de una política nacionalista por parte de los países más grandes, deja pocas alternativas a los países pequeños; es así que:

Frente a una Europa dividida en la que las principales potencias negocian directamente con Rusia para asegurar su suministro, independientemente de las necesidades comunitarias, países más pequeños y altamente dependientes de los recursos rusos han adoptado la misma posición; es así que Austria, Hungría, Bulgaria y Grecia también han buscado acuerdos especiales con Rusia para garantizar su propio suministro, debilitando cada vez más los esfuerzos europeos para construir una política energética comunitaria.<sup>227</sup>

Como vemos, aunque los países europeos promuevan un discurso de unidad y solidaridad al interior de la Unión, lo cierto es que, por lo menos en materia energética, la realidad dista mucho de este discurso. Por medio de acuerdos, alianzas y convenios entre empresas energéticas europeas y Gazprom, ha

---

<sup>224</sup> Dominique Finon y Catherine Locatelli; "L'interdépendance gazière de la Russie et de l'Union européenne : quel équilibre entre le marché et la géopolitique?", *Cahier de Recherche LEPII, Série EPE*, Paris, diciembre, 2006, núm. 41.

<sup>225</sup> Antonio Blanc Altemir (ed.); *op. cit.* p. 47.

<sup>226</sup> Juan Eduardo Mendoza P.; "Unión Europea y Rusia: la conquista de los recursos energéticos euroasiáticos", *Europa frente a Europa*, Programa de estudios Europeos, Universidad de Concepción, Santiago, 2011, p 117.

<sup>227</sup> Daniel Añorve; *op. cit.*, p. 246

quedado evidenciada la falta de interés por parte de los europeos para ejecutar la estrategia que acordaron en el seno de las instituciones europeas.

De este modo, si bien es posible observar la falta de unidad de los países que conforman la Unión Europea, ésta no puede ser atribuida a Rusia, la cual ha utilizado de forma astuta las oportunidades que le ofrecen los países europeos para consolidar acuerdos en materia energética, económica e incluso política, a fin de consolidar su estrategia de política exterior.

### **3.3. Consolidación de la Federación de Rusia como potencia energética**

#### **3.3.1. Proyectos energéticos rusos hacia la Unión Europea**

Además de los gasoductos ya existentes, la Unión Europea y Rusia están conscientes de la necesidad de ampliar la infraestructura de transporte de gas natural entre ambas regiones, primero para asegurar un suministro confiable y duradero y, segundo, buscando vías alternas que permitan evadir a los países de tránsito y reduzcan los riesgos que representan los intermediarios en el mercado energético ruso-europeo.

Así, aunado a las negociaciones a largo plazo con sus principales socios europeos, Rusia está interesada en establecer los medios para cumplir con los compromisos que asumió; por este motivo es que las negociaciones con Alemania, Francia e Italia han contemplado proyectos de infraestructura de transporte de energéticos. Como vimos anteriormente, Alemania y Francia garantizaron su suministro con la construcción del gasoducto Corriente del Norte, mientras que Italia negoció el Corriente del Sur.

Hasta 2013, el gobierno de Rusia y de Italia contemplaban la cooperación técnica y económica para la construcción de este gasoducto. El memorándum de entendimiento para poner en marcha este proyecto fue firmado por Gazprom y la empresa italiana ENI en junio 2007, en éste se planeaba que el Corriente del Sur tendría la capacidad para transportar 63 000 millones de metros cúbicos de gas natural de Rusia a Bulgaria, atravesando el Mar Negro, ahí se bifurcaría en dos ramas, una hacía el suroeste para abastecer a Grecia y al sur de Italia, y otra al noreste para llegar a Rumania, Hungría y Austria, de esta forma se evitaría el

paso por Ucrania, facilitando y haciendo más eficiente el comercio de gas entre ambas regiones.

### Proyecto para la construcción el gasoducto Corriente del Sur, 2013



Gazprom; *South Stream*. Consultado en: <http://www.gazprom.com/f/posts/83/786221/south-stream-map-en.jpg>

Sin embargo, a raíz de los desencuentros políticos ocasionados por la crisis interna en Ucrania que desembocó en la intervención política y militar por parte de Rusia, los países europeos y Estados Unidos, éstos últimos impusieron una serie de sanciones económicas y comerciales al Gobierno de Vladimir Putin, que generaron una importante disminución del intercambio de bienes y servicios, entre ellos petróleo y gas natural.

Como parte de dichas sanciones, la Unión Europea, con el respaldo del gobierno estadounidense, decidió suspender el proyecto de construcción del gasoducto Corriente del Sur, ante lo cual el gobierno de Vladimir Putin respondió con sus propios planes de diversificación energética, hacia China y Turquía, negociando con ésta última la construcción de un nuevo gasoducto.

De acuerdo con el proyecto, el nuevo gasoducto Corriente Turca, constará de cuatro tuberías paralelas que se desplegarán a través del Mar Negro. Los gasoductos entrarán en el agua cerca de Anapa, en la costa rusa, y desembarcar en la costa turca a unos 100 kilómetros al oeste de Estambul, cerca del pueblo de Kiyikoy.

## Proyecto de construcción del gasoducto Corriente Turca, 2014



South Stream; Turkstream. Consultado en: <http://www.south-stream-offshore.com/project/>

A fin de vincular este proyecto con la red europea de transporte de gas, Rusia y Grecia firmaron en 2015 un memorándum de entendimiento sobre colaboración energética, en este documento se establece la cooperación para construir en territorio griego la prolongación del gasoducto Corriente Turca.<sup>228</sup>

Este nuevo gasoducto forma parte de la ampliación de la infraestructura para el transporte de gas natural ruso a los países europeos, por lo que es complementario al Corriente del Norte; con esto, Rusia busca no sólo asegurar su fortalecimiento en el mercado energético europeo y su prevalencia como principal abastecedor de gas natural, sino que planea evadir el paso por Ucrania, haciendo llegar el gas natural directamente a sus socios estratégicos.

Además de brindar rutas alternativas de abastecimiento, el gasoducto Corriente Turca es una de las opciones planteadas por el gigante energético para no reducir la oferta de gas natural a los países europeos, dado que recientemente Rusia y Ucrania confirmaron el fin del acuerdo de tránsito de gas ruso hacia Ucrania y Europa,<sup>229</sup> lo que

<sup>228</sup> Se prevé que el gasoducto, construido entre 2016 y 2019, tenga un costo de 2 000 millones de euros y será financiado con un crédito ruso a cargo de la compañía de inversión VEB-Capital, Pilar Bonet; “Rusia y Grecia firman un pacto para prolongar el gasoducto desde Turquía”, *El País*, sección Internacional, Madrid, 19 de junio de 2015.

<sup>229</sup> En 2014 debido a los precios del gas Ucrania y Rusia tuvieron serios desencuentros que se zanjaron con la intervención de la Unión Europea. Se acordó que Gazprom rebajara 100 dólares al precio que pagaba Naftogaz por

reducirá las fuentes de abastecimiento a esta región. Esta podría ser una oportunidad para la Unión Europea de replantear su estrategia de diversificación energética y voltear la mirada hacia otras regiones, plan apoyado por Estados Unidos pero poco exitoso hasta ahora; o por el contrario, como lo han venido haciendo ya algunos países como Alemania y Francia, reforzar los lazos con Rusia e impulsar más proyectos que conecten directamente a Rusia con Europa.

Cualquiera que fuera la decisión europea, Rusia hace evidente que, a través de un alejamiento de Ucrania y el refuerzo de los vínculos energéticos con algunos miembros europeos, pese a los eventuales distanciamientos políticos, el continente europeo sigue siendo una región clave para la estrategia de reposicionamiento de Rusia a nivel internacional, por lo que la administración de Vladimir Putin está interesada en reforzar su relación con estos países, así como asegurar y fortalecer su presencia en el mercado europeo.

### **3.3.2. Control de la competencia exterior**

Aunado al fortalecimiento de vínculos energéticos con la Unión Europea, la negociación directa y el establecimiento de acuerdos bilaterales a largo plazo con algunos de sus miembros para la exploración, explotación, transporte y venta de gas natural, la ampliación de la red de transporte de este recurso hacia Europa y la búsqueda por reducir los desencuentros con los países de tránsito, Rusia ha orientado su política energética exterior a propiciar un mayor acercamiento con sus competidores, especialmente con aquellos países de Asia Central y África Septentrional que producen y suministran gas natural a Europa.

Por una parte, debemos reconocer que el potencial energético de los países de Asia Central es muy importante, de ahí que se hayan diseñado diversos proyectos orientados a transportar el petróleo y el gas natural de esta región a los países europeos; la mayoría de estos, promovidos e incluso financiados por Estados Unidos, quien ve en estos países, no sólo la oportunidad para terminar con la dependencia europea a los recursos rusos, lo que reduciría la posición de Rusia en Europa, sino

---

el gas,<sup>229</sup> sin embargo en julio de 2015 expiró la vigencia de dicho acuerdo, sin que fuera remplazado por uno nuevo, con lo que Alexei Miller, presidente de Gazprom, aseguró que el tránsito de gas ruso a través de Ucrania queda descartado. EFE (Europa Press); “Se aviva el conflicto del gas: Ucrania no paga y Rusia corta el suministro”, *El Economista*, sección Internacional, México, 1 de julio de 2015.



también la forma de influir y adentrarse en el cercano extranjero ruso, motivo por el cual declaró a esta región “zona de interés vital estadounidense”<sup>230</sup> y debilitar así la posición de Rusia en el contexto mundial.

Por su parte, Rusia también reconoce la importancia de esta región que, además de ser rica en recursos naturales estratégicos, forma parte de su cercano extranjero, su zona de influencia, por lo que frente al riesgo de que Occidente intervenga en la región, y como parte de su estrategia de política exterior,<sup>231</sup> Rusia lleva a cabo acciones concretas para fortalecer su presencia en esta zona, preservando sus intereses en los países de Asia Central y fortaleciendo su proyecto energético en Europa.

La política energética que Rusia ha implementado en Asia Central consiste básicamente en el establecimiento de proyectos conjuntos para la exploración y explotación de los yacimientos petrolíferos y gasíferos de los países de esta región; así como la aprobación de acuerdos a largo plazo de venta de energéticos a Rusia, suministro que tiene dos objetivos principales: satisfacer las necesidades energéticas rusas y complementar el suministro europeo de gas. Con estos fines, Rusia ha firmado diversos memorandos de entendimiento, acuerdos de cooperación y proyectos conjuntos con Kazajistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Azerbaiyán.<sup>232</sup>

Una de las fortalezas que presenta la estrategia energética rusa en esta región, es que estos países forman parte de la Comunidad de Estados Independientes, organización de la que se desprenden acuerdos de diversa índole, y que por su fortaleza política, económica y geopolítica, es encabezada por Rusia. De este modo, los acuerdos en materia energética forman parte esencial de la CEI y de las relaciones entre estos países.

De esta forma, por medio de la compra de grandes cantidades de gas natural, la posesión de importantes porcentajes de la producción de este recurso y el control de las rutas de tránsito que conectan a los países productores de energéticos de Asia Central con Europa, Rusia tiene el control de la competencia que representan estos países en el mercado europeo. De hecho, los resultados han sido tan exitosos que,

---

<sup>230</sup> Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “La geopolítica del Cáucaso: la OTAN vs. Rusia”, en Daniel Añorve Añorve y John Saxe-Fernández (coords.), *El reposicionamiento de la Federación Rusa. retos y alternativas geoestratégicas*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 2011, p. 210.

<sup>231</sup> Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia (Aprobado por Dimitri Medvedev, presidente de la Federación de Rusia, 12 de julio de 2008). Consultado en Edmundo Hernández-Vela Salgado; *op. cit.*, p 3775.

<sup>232</sup> Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “La geopolítica del Cáucaso: la OTAN vs. Rusia”, en Daniel Añorve Añorve y John Saxe-Fernández (coords.); *op. cit.* p. 210.

importantes proyectos occidentales para comprar gas a estos países y así disminuir la dependencia de Rusia, como el proyecto Nabucco, han sido cancelados debido a la falta de capacidad de estos países para asegurar el suministro de gas natural, debido a los compromisos y acuerdos establecidos con Rusia.

Otra de las regiones hacia la cual la administración de Vladimir Putin ha dirigido su atención como refuerzo a su estrategia de política energética hacia Europa, es África Septentrional y Medio Oriente, particularmente los casos de Argelia y Qatar. En este sentido, Rusia ha intentado establecer acuerdos de cooperación para la producción y el transporte de gas natural, logrando débiles avances en este sentido.

Con Argelia, Rusia ha firmado dos acuerdos que plantean, entre otros temas, la cooperación bilateral para la producción de energía nuclear, la venta de armas, el fortalecimiento de los sistemas de defensa y proyectos en materia de gas natural, para producción y tránsito, así como en tecnología para GNL. Esto ha sido visto con recelo por la Unión Europea, quien llegó a plantear que estos dos países pretendían crear un cartel de gas natural en contra de los consumidores europeos.<sup>233</sup>

Si bien, Argelia está interesada en cooperar con Rusia en algunos sectores, el país africano prefiere mantener su autonomía estratégica, por lo que en este caso Rusia no ha tenido tanto éxito como con los países de Asia Central para controlar la competencia exterior, puesto que sólo ha logrado mantener algunos proyectos de transporte e infraestructura.

De igual forma, Rusia ha impulsado la negociación de un mecanismo para reforzar la cooperación con Qatar en materia de desarrollo de tecnología para GNL;<sup>234</sup> sin embargo, el aliado de Estados Unidos se ha negado a profundizar su relación con el gigante energético.

Así, mientras las relaciones y la consolidación de acuerdos en materia energética con los países de Asia Central le han dado a Rusia las herramientas para controlar la competencia de éstos en el mercado europeo, la estrategia de alianzas con países productores ajenos a su área de influencia ha resultado poco exitosa. Situación que no preocupa en demasía al gobierno de Putin, dado que, comparados con la capacidad de suministro de Rusia o de los países de Asia Central, Argelia o Qatar no son

---

<sup>233</sup> Dominique Finon; "Russia and the 'Gas-OPEC'. Real or perceived threat?", *Russie.Nei.Visions*, Paris, 2007, núm. 24, p. 17.

<sup>234</sup> *Ibid.* p 21

competidores fuertes en el mercado europeo, además de que por geografía, estos países tienen un alcance limitado en el mercado europeo, pues sólo suministran gas a algunos países de la Unión.

De esta forma, una vez consolidada su posición en Europa, Rusia ha podido emplear nuevas políticas para avanzar hacia su consolidación como potencia en otras regiones y, al igual que en el contexto europeo, esto lo ha hecho empleando sus recursos energéticos, especialmente el gas natural, como elementos estratégicos de su política exterior.

### **3.3.3. Proyectos energéticos rusos hacia otras regiones como soporte a su estrategia hacia la Unión Europea**

Como hemos visto, por razones geográficas e históricas Europa es dependiente de los recursos energéticos que le proporciona Rusia, pues el 53% de su suministro de gas natural es cubierto con gas proveniente de este país; sin embargo, con el paso del tiempo la industria energética rusa también se ha vuelto dependiente del mercado europeo y de sus importaciones de gas natural y petróleo.

Muestra de esto es que actualmente el 65% de las exportaciones rusas de gas natural tienen por destino a los países europeos, especialmente Alemania, Francia e Italia. En 2012, Rusia exportó a los países europeos 130 mil millones de metros cúbicos de gas natural, lo que representa el 65% de las exportaciones totales rusas de este recurso y que en términos económicos representan el 11% de los ingresos por exportación del país y el 6% del presupuesto federal.<sup>235</sup>

De este modo es posible notar que aunque la Unión Europea es dependiente de los energéticos rusos, la economía de este país también requiere del mercado europeo para continuar con sus ritmos actuales de exportaciones.

Como estableció el gobierno de Vladimir Putin en el documento *Estrategia energética de Rusia para el periodo hasta 2030*, la industria energética de este país tenía como principal objetivo consolidar su eficiencia e innovación a fin de responder de forma adecuada a las necesidades internas de la economía rusa, así como a sus intereses

---

<sup>235</sup> Pedro Antonio Merino García; “El tablero energético después de Crimea”, *El País*, sección Opinión, Madrid, 26 de marzo de 2014.

económicos externos. De igual forma, establecía metas específicas para su política energética exterior.

El objetivo de dicha política consiste en el empleo eficiente del potencial energético del país con el propósito de integrarse al mercado energética internacional, consolidar las posiciones nacionales en dicho mercado y obtener la mayor ventaja para la economía nacional.<sup>236</sup>

A fin de consolidarse como una potencia energética, la Federación de Rusia estableció como uno de sus objetivos principales la “diversificación de los mercados energéticos y de la estructura sectorial de las exportaciones energéticas”<sup>237</sup>. En este sentido, Asia Pacífico se convierte en una región clave para redirigir las exportaciones de petróleo y gas natural de Rusia, a fin de buscar nuevos mercados y afianzar otros socios energéticos.

Debido a la fuerte dependencia que actualmente tiene la industria energética rusa del mercado de la Unión Europea, mantener o aumentar las ventas de energéticos a esta región significaría anclar aún más la dependencia que la economía rusa ya tiene del mercado europeo, por lo que lejos de fortalecerla, implicaría poner en riesgo la estabilidad de la misma.

Ahora bien, en los últimos diez años los países asiáticos y, particularmente, China, Japón y la República de Corea han experimentado un modelo de desarrollo extensivo que ha generado un destacado crecimiento económico, el cual se prevé que se mantenga así hasta 2020. El mantenimiento de este modelo económico exige a dichos países un consumo de energía muy alta que difícilmente pueden cubrir con su producción nacional, motivo por el cual estos países presentan un importante incremento en sus exportaciones de energéticos.<sup>238</sup>

Se calcula que para 2025 la demanda de petróleo de Asia Pacífico será 25% mayor que la actual, mientras que la demanda de gas será 1.8 veces mayor que la actual; en el caso de China el aumento de la demanda es más evidente, pues con base en cifras de la Agencia Internacional de Energía el consumo de gas de este país en 2020 será

---

<sup>236</sup> Tatiana Sidorenko; “La cooperación energética entre Rusia y China: situación actual y perspectivas”, *Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África*, XIII Congreso Internacional ALADAA. Consultado en: [http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria\\_xiii\\_congreso\\_internacional/images/sidorenko\\_tatiana.pdf](http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/sidorenko_tatiana.pdf), el 7 de septiembre de 2015, a las 15:42 h.

<sup>237</sup> Estrategia energética de Rusia para el periodo hasta 2030. *op. cit.*

<sup>238</sup> Tatiana Sidorenko; “La cooperación energética entre Rusia y China: situación actual y perspectivas”, *op. cit.* p. 889.

de 30 000 millones de metros cúbicos, para alcanzar los 200 000 millones de metros cúbicos en 2030, de los cuales 120 000 millones serán importados.<sup>239</sup>

Este contexto favorece a Rusia, quien interesada en diversificar sus exportaciones energéticas, ve a Asia como el destino propicio para consolidar un nuevo mercado e incrementar el potencial de su industria energética, no sólo a través del aumento en sus exportaciones, sino en la exploración y explotación de yacimientos situados en Siberia Oriental y Extremo Oriente,<sup>240</sup> así como en la construcción de nuevas rutas de transporte hacia el Oriente, que le permitan abastecer a China, Japón y la República de Corea.

Asimismo, el establecimiento de infraestructura para el transporte de energéticos rusos a los países asiáticos representará una importante inversión por parte de Rusia. puesto que además de la cercanía geográfica, el suministro a Asia no sería impedido por ningún intermediario, lo cual supone una mayor seguridad para ambas partes y promueve una mayor cooperación en este ámbito.

A fin de asegurar el desarrollo de las relaciones energéticas entre ambas regiones, la Federación de Rusia estableció como parte de su Estrategia energética, el Programa de creación en Siberia oriental y en el Extremo Oriente del sistema de extracción, transportación y suministro de gas, teniendo en cuenta la necesidades de exportar gas a los mercados de China y otros países de Asia Pacífico, el cual contempla, entre otras cosas: la construcción del gasoducto Siberia Oriental-Océano Pacífico que abastece de gas, actualmente, a China y Japón; construcción del gasoducto Komsomolsk Na-Amure-Jabarovsk; desarrollo de la infraestructura necesaria para el aumento de la producción de GNL, como parte del proyecto Sajalín-2, 80% de la cual se destinará a Japón, la República de Corea y la costa Oriental de Estados Unidos; y el aumento del suministro de energético a China a partir de una nueva ruta oriental con la construcción del gasoducto Altai.<sup>241</sup>

De este modo, observamos que, si bien, la Unión Europea es una región de vital importancia en la estrategia de política exterior rusa, lo cierto es que el objetivo central es convertirse en uno de los principales polos de poder a nivel internacional, por lo que

---

<sup>239</sup> Tatiana Sidorenko, *op. cit.*, pp. 891-892

<sup>240</sup> Se considera que en esta parte de Rusia se concentran 11.4 millones de toneladas de petróleo, es decir casi 20% de sus recursos energéticos, además de 37 000 millones de metros cúbicos de gas natural, lo que representa el 23% de los recursos energéticos nacionales. Tatiana Sidorenko; "La política energética rusa y su proyección en Asia", *op. cit.*, p. 892.

<sup>241</sup> *Ibid.* pp. 900-901.

sería absurdo e incluso irracional pensar que, frente a un contexto como el actual, Rusia centraría toda su atención en una sola región.

Tomando en cuenta las oportunidades que las economías emergentes representan para la diversificación de sus relaciones y el fortalecimiento de su economía, Rusia ha volteado la mirada a regiones como Asia Pacífico, que gracias al impulso económico que algunos países mantienen, representa importantes oportunidades para establecer nuevas relaciones y posicionarse en nuevos mercados.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hicimos una revisión de la evolución de la política exterior de Rusia, desde su surgimiento como nuevo Estado tras la desintegración de la Unión Soviética, hasta la presidencia de Dimitri Medvedev. Pudimos constatar así, cómo este país logró recuperarse de la peor crisis política, económica y social que ha vivido, y cómo estos problemas internos se proyectaron también en el plano internacional a través de la falta de una clara definición de un interés nacional que permitiera establecer una estrategia de política exterior efectiva.

Es así que, durante su presidencia, Boris Yeltsin buscó la integración de Rusia a la economía de mercado por todos los medios posibles, sin importar que se dejaran de lado sus intereses políticos y geoestratégicos; así comenzó en este país la adopción de políticas privatizadoras sin un plan de nación trazado previamente, dando por resultado el establecimiento de un capitalismo depredador al interior de este país que, lejos de promover el desarrollo económico y político de Rusia, favoreció a unos cuantos y dejó al resto de su población sumida en la miseria.

A nivel interno, la administración de Yeltsin protegió los intereses de los grandes oligarcas, aumentando sus ganancias, mientras que la sociedad rusa hacia frente a una terrible crisis económica que trajo por consecuencia la falta de empleo, el desabasto, aumento desmedido de precios, la desaparición del sistema de protección social y una crisis interna nunca antes vista.

Esta terrible situación propició que el papel de Rusia en el plano internacional se desdibujara, pues además de volcarse a atender las problemáticas internas, la administración de Yeltsin careció de un fundamento ideológico que diera sustento a sus acciones en el ámbito internacional. Durante este periodo se observó una política exterior rusa débil, pasiva, carente de una estrategia e intereses nacionales claramente definidos, por lo que estuvo supeditada a los intereses de Occidente.

Con la llegada de Vladimir Putin al poder, fue posible observar una marcada transformación de la administración rusa, tanto a nivel interno como externo. La base de este cambio fue el fundamento ideológico que dio sustento a su administración: que Rusia es un país poderoso con una gran riqueza de recursos humanos y naturales, con

una ubicación geográfica inmejorable y con las características necesarias para consolidarse como una potencia a nivel internacional.

Estas ideas se desprendían de la escuela geopolítica eurasiánista, desarrollada a principios del siglo XX, la cual reconocía las particularidades materiales y territoriales de Rusia, así como su naturaleza bicontinental que le permiten pertenecer y ser el vínculo entre dos regiones diferentes, sin depender de ninguna de ellas. Así visto, Rusia es un país único, que aporta características geográficas, políticas, económicas, geoestratégicas y culturales novedosas a la realidad mundial, por lo que debe ser parte esencial en la configuración del orden mundial del siglo XXI.

Debido a sus características geográficas y la riqueza de los recursos naturales que posee este país, la estrategia de fortalecimiento del Estado ruso implementada por Vladimir Putin tuvo como elemento estratégico el uso de los recursos energéticos como medio para reimpulsar la industria interna y principal recurso de exportación y fuente de divisas, a fin de robustecer la economía.

Pero los recursos energéticos no sólo sirvieron como mercancía para aumentar las exportaciones, sino también fueron un elemento estratégico de su política exterior, algunas veces para promover su relación económica con algunos países y otras como ficha de cambio frente a negociaciones políticas. En este sentido, durante esta investigación se ahondó en la forma en que el gas natural sirvió a la administración de Putin y Medvedev para relanzar su relación con la Unión Europea y promover sus intereses en la región para, de este modo, avanzar en su objetivo de reposicionamiento como una potencia a nivel mundial.

Consciente de su importancia como nación y asumiéndose como una potencia, a partir del año 2000 Rusia establece una política exterior activa, con intereses nacionales claramente definidos y una estrategia sólida; así se plasmó en el documento *Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia* aprobado por el presidente Vladimir Putin y, al que le dio continuidad, su sucesor Dimitri Medvedev.

En este documento se establecían como objetivos de su nueva política exterior: colaborar en la construcción de un orden mundial multipolar, basado en la supremacía del derecho internacional; promover relaciones estrechas y mutuamente benéficas con los Estados limítrofes; defender sus intereses políticos y económicos en su cercano



extranjero; proteger y defender a los ciudadanos rusos en el exterior y buscar acuerdos e intereses coincidentes con otros Estados.

Ahora bien, dadas sus características geográficas y materiales, Europa es una región que carece de recursos energéticos suficientes para satisfacer su cada vez más alta demanda; esta situación ocasiona que estos países, y especialmente, Europa Occidental, dependan en gran medida de los hidrocarburos que importan, lo que además de volverlos dependientes del exterior, los hace vulnerables a los vaivenes del mercado energético mundial.

Como se explicó previamente, a fin de asegurar su abastecimiento energético, los países europeos se vincularon de forma más cercana a la otrora Unión Soviética, lo que además de consolidar una relación más cercana en esta materia dio pauta a la construcción de una compleja red de infraestructura de producción y transporte de energéticos, sobre todo en el caso del gas natural; recurso que por sus características como abundancia, limpieza, diversidad en su utilización y accesibilidad, se colocó como un hidrocarburo imprescindible para la producción y consumo doméstico en el continente. Así quedaron vinculados el mercado energético ruso y europeo.

Las estrechas relaciones en materia energética con esta región, y el peso de la misma a nivel internacional, colocaron a la Unión Europea como una pieza clave de la estrategia de política energética exterior de la Federación de Rusia, de ahí que en la estrategia establecida por Vladimir Putin y a la que le dio continuidad Dimitri Medvedev, plasmada en su *Estrategia energética de la Federación de Rusia hasta el año 2030* reconoció a Europa como una *región estratégica* y se consideró como *aliados* a aquellos países europeos en los que Rusia tenía un mayor interés, por su potencial económico y su peso político en la arena internacional, y ya no por afinidades ideológicas con sus gobiernos.

Así, considerando el interés europeo por asegurar su abastecimiento y, convencidos de que Rusia cuenta con los elementos para ubicarse como una potencia a nivel internacional, Putin y Medvedev emprendieron una política exterior hacia Europa basada en el uso del gas como elemento clave para la recuperación económica interna, la consolidación de alianzas, el establecimiento de acuerdos y herramienta básica para la negociación con sus socios europeos.

De esta forma, la estrategia de política exterior que Rusia ha implementado hacia la Unión Europea puede analizarse desde tres ejes: asegurar el abastecimiento de energéticos, principalmente gas natural a Europa; ampliar y fortalecer los vínculos con los Estados miembros y controlar la competencia exterior.

Pese a que Rusia posee las reservas más grandes de gas natural y es el mayor productor de este recurso a nivel mundial, esto no le garantiza que mantendrá su posición de primer abastecedor de energéticos entre los miembros de la Unión, por esta razón, uno de los objetivos centrales en su estrategia hacia Europa es garantizar el suministro de hidrocarburos, afianzando su relación bilateral, asegurando su alianza con un importante socio comercial y el control del mercado energético más grande del mundo.

Sin embargo, la Unión Europea no es un Estado y la falta de una política energética común y una postura unificada frente a este problema compartido ocasiona una dificultad para negociar con los Estados miembros de forma conjunta. Frente a las opiniones dispares que los socios comunitarios mantienen sobre el rumbo que debe tomar la construcción de una política energética común y las diferencias con respecto a la postura que la Unión Europea debe tener frente a Rusia, el gigante energético opta por privilegiar los acuerdos y las relaciones bilaterales con los socios europeos y, de este modo, consolidar alianzas más fuertes que satisfagan sus intereses nacionales.

Esto no significa “dividir al enemigo”, como sostienen algunos autores, sino implementar una política pragmática y asertiva, cuyo objetivo central sea la satisfacción de los intereses nacionales rusos, aún si esto se realiza a costa de las divisiones internas ya existentes entre los socios comunitarios, quienes por falta de acuerdos y una postura conjunta son más débiles en esta materia.

Además de establecer alianzas energéticas y acuerdos a largo plazo con países clave dentro de la Unión, la Federación de Rusia utiliza su fortaleza como potencia energética para promover proyectos de cooperación entre empresas europeas y Gazprom, monopolio ruso de gas natural y empresa fundamental en la estrategia de política exterior de este país. Es así que, a través de Gazprom, el Estado ruso se consolida, no sólo como productor de gas en los límites de su territorio, sino que trasciende fronteras, para la extracción, producción y transporte de energéticos en otros países.

Esta situación es percibida con recelo por Estados Unidos, quien además de oponerse a la estrategia rusa, pues la considera un mecanismo para aumentar aún más la dependencia energética europea, percibe a este país como un peligro para sus intereses en la región. Con este pretexto, Estados Unidos también aprovecha las divisiones internas de la Unión para aliarse con aquellos países europeos que mantienen cierta reticencia a aumentar los vínculos de cualquier tipo con Rusia, por lo que de forma conjunta han implementado proyectos para el suministro, de petróleo y gas natural, alternativo a Rusia que, sin embargo, poco éxito han tenido; un ejemplo de esto es el proyecto de construcción del gasoducto Nabucco.

El segundo eje de la estrategia de política exterior rusa hacia la Unión Europea es la ampliación y fortalecimiento de los vínculos energéticos entre el país euroasiático y los Estados miembros, a través de la ampliación de la infraestructura para la producción y transporte de gas natural, haciendo especial énfasis en evitar el paso por países de tránsito que, hasta ahora ha sido detonante de enfrentamientos entre ambas regiones. Hay que recordar que las dos veces que los socios comunitarios padecieron el desabasto de gas natural, fueron producto de desacuerdos políticos y comerciales entre Ucrania, Belarús y Rusia, ocasiones que fueron aprovechadas por Estados Unidos para señalar a los energéticos como un “arma” que el Kremlin usa para desestabilizar a Europa.

Debido a la importancia de los energéticos para la Unión Europea y conscientes de la necesidad de disminuir su dependencia de los energéticos rusos, los países europeos han buscado negociar con otros productores de gas, a fin de diversificar su suministro energético

Los países de Asia Central y África Septentrional han sido los objetivos de este plan, es por esto que el tercer eje de la política energética exterior rusa se ha concentrado en controlar la competencia que países como Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Argelia representan, para ubicarse como principal abastecedor energético en el mercado europeo.

El objetivo de Rusia en esta región se ha concentrado en establecer acuerdos de cooperación con estos países de modo que, a través de compras directas de su producción de gas, acuerdos para que de forma conjunta, Gazprom y empresas estatales, exploten los yacimientos ubicados en estos países, así como el transporte de gas natural a través de gasoductos rusos, las administraciones de Putin y Medvedev

han conseguido limitar la importancia de estos Estados productores como abastecedores alternos a Rusia.

Este tercer eje de la estrategia rusa de política exterior ha sido especialmente exitoso en los países de Asia Central, cercano extranjero ruso, donde este país posee un papel destacado, el cual fortalece con acuerdos energéticos en el marco de la CEI. Lamentablemente, los resultados de esta misma estrategia en países de África Septentrional no han sido tan exitosos y aunque Rusia no ha logrado incrementar su influencia en estos países, si mantiene alianzas políticas y energéticas ventajosas.

Aunque la política energética de Rusia hacia la Unión Europea ha tenido los resultados esperados, el peso del mercado europeo en la economía rusa es cada vez mayor, lo que deja vulnerable a este país al mantener su economía anclada a una sola región, especialmente cuando las circunstancias de la misma tras la crisis económica de 2008, generan gran incertidumbre. A fin de reducir su dependencia del mercado energético europeo, y como alternativa a esta región, Rusia ha implementado una estrategia de diversificación, haciendo especial énfasis en el acercamiento con países de Asia como China, Japón y la República de Corea, y estrechando vínculos con países de América Latina.

Si bien es cierto que la estrategia de política exterior rusa a partir de 2000 ha dado especial importancia a reforzar los lazos comerciales y energéticos con Europa, ésta no ha dejado de lado el objetivo central establecido por Vladimir Putin desde su primer periodo presidencial: la consolidación de la Federación de Rusia como uno de los centros de poder en la configuración del orden mundial del siglo XXI. Es por esto que el reposicionamiento del gigante energético en el continente europeo no significa la consolidación de sus objetivos de política exterior, pero sí un paso determinante para lograrlo.

## FUENTES

### Bibliografía

Allensworth, Wayne; *The Russian Question: Nationalism, Modernization, and Post-Communist Russia*. Rowman and Littlefield Publishers, Maryland, 1998,

Añorve Añorve, Daniel y Sax-Fernández, John (coords.); *El reposicionamiento de la Federación Rusa. Retos y alternativas geoestratégicas*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 2011, 385 pp.

Atencio, Jorge A.; *¿Qué es la geopolítica?*, Pleamar, Buenos Aires, 5ª ed., 1982, 383 pp.

Blanc Altemir, Antonio (ed.); *Europa Oriental: en la encrucijada entre la Unión Europea y la Federación de Rusia*, DG Educacion y Cultura. Programa Jean Dinan, Desmond; *Ever closer Union*, Lynne Rienner Publishing, Estados Unidos, 4ª ed., 2011, 640 pp.

Monnet, Madrid, 2008, 225 pp.

Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés (coords.); *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1995, 541pp.

Centeno, Roberto; *Economía del petróleo y del gas natural*. Editorial Tecnos, Madrid, 1974, 500pp.

Chanona Burguete, Alejandro; *Confrontando Modelos de Seguridad Energética*. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2013, 471 pp.

Corral Salvador, Carlos (ed.); *La construcción de la Casa Común Europea. la perspectiva y la aportación de la Iglesia*. Universidad Pontificia Comillas Madrid, Madrid, 1993, 153 pp.

Foley, Gerald; *La cuestión energética*. Ediciones del Serbal, traducción Luis Ángel Fernández, Barcelona, 2ª ed., 1989, 310 pp.

García Reyes, Miguel; *De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*. El Colegio de México, México, 1994, 375 pp.

García Reyes, Miguel; *La seguridad energética en el siglo XXI. Los nuevos actores: el Estado, el gas natural y las fuentes alternas de energía*, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, Editorial García, Goldman y Koronovsky editores, México, 2009, 326 pp.

García Reyes, Miguel y Ronquillo Jarillo, Gerardo; *Estados Unidos, petróleo y geopolítica: las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica*. Plaza y Valdés, Barcelona, 2005, 415pp.

Goldman, Mashall I.; *Petrostate. Putin power and the new Russia*. Oxford University Press, Nueva York, 2010, 244 pp.

Gómez García, Javier; *La consolidación imperial de Rusia en la región Euroasiática durante los gobiernos de Vladimir Putin y Dimitri Medvedev*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2011, 239 pp.

González Ibarra, Edgar Ezequiel; *La geopolítica rusa en Asia Central durante la era de Vladimir Putin*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2008, 266 pp.

Gorbachev, Mijaíl; *Perestroika*. Editorial Diana, México, 1987, 300 pp.

Gottman, Jean; *La politique des États et leur Géographie*. Libraire Armand Colin, Paris, 1952, 228 pp.

Hauner, Milan; *What is Asia for us? Russia's Asian Heartland Yesterday and Today*. Routledge, Estados Unidos, 1992, 264 pp.

Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. Editorial Porrúa, México, cuatro tomos, 4783 pp.

Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Diccionario de Política Internacional*. Editorial Porrúa, sexta edición, México, 2002, 1296 pp.

Ivanov, Igor; *La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior*, traducido por Dimitri Polikarpov. Alianza Editorial, Madrid, 2002, 399 pp.

Jask, Andrew; *Inside Putin's Russia*. Oxford University Press, Nueva York, 2006, 362 pp.

Klaus, Dodds y Atkinson, David (ed.); *Geopolitical traditions. A century of geopolitical thought*. Routledge, Londres, 2000, 392 pp.

Lacoste, Yves ; *La geografía un arma para la guerra*, traducción Joaquín Jordá, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, 156 pp.

Lo, Bobo; *Vladimir Putin and the evolution of Russian Foreign Policy*, the Royal Institute of International Affairs, Blackwell Publishing, Manchester, 2003, 165 pp.

Mackinder, Halford J.; *Democratic ideals and reality*. National Defense University Press, Washington, DC, 1942, 213 pp.

Maestro Buelga, Gonzalo; et. al.; *La construcción del mercado europeo de la energía*, Editorial Camaros, Granada, 2011, 324 pp.

Medvedev, Roy; *La Rusia Post-soviética*, traducción de Ramón Ibero. Paidós, Barcelona, 2004, 383 pp.

Morata, Francesc (coord.); *Energía del siglo XXI: Perspectivas europeas y tendencias globales*, Institut Universitari d'Etudis Europeus, Barcelona, 2009, 153 pp.

Neil Malcom; et. al.; *International Factors in Russian Foreign Policy*. The royal Institute of International Affairs, Oxford University Press, Nueva York, 1996, p

Novikova, Olga; *La Tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVIII*. Tecnos, Madrid, 2000, 210 pp.

Novikova, Olga; *Rusia y Occidente*, traductora Olga Novikova y José Carlos Lechado, Tecnos, 1997, 376 pp.

Palazuelos, Enrique (dir.), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal, Madrid, 2008, 558 pp.

Programa de Estudios Europeos; *Europa frente a Europa*, Programa de estudios Europeos, Universidad de Concepción, Santiago, 2011, 232 pp Ramírez Sánchez, Pablo Telman; *El regreso de la eterna Rusia al orden internacional. ¿Confrontación o negociación con Occidente?*, Montiel y Soriano Editores S.A. de C.V., México, 2009, 176 pp.

Rosales Ariza, Gustavo; *Geopolítica y Geoestrategia*, Liderazgo y Poder. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2005, 250 pp.

Sánchez, Antonio; *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*. Universidad de Valencia, Valencia, 2006, 113 pp.

Sánchez Ramírez, Pablo Telman; *El regreso de la eterna Rusia al orden internacional. ¿Confrontación o negociación con Occidente?* Tecnológico de Monterrey, Montiel y Soriano Editores, México, 2009. 176 pp

Sánchez Ramírez, Pablo Telman y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; *Rusia: política exterior y conflicto interno. De Mijaíl Gorbachov a Vladimir Putin*, México, Editorial Quimera, 2003, 310 pp.

Vesentini , José William; *Novas geopolíticas. As representações do século XXI*. Editor Contexto, Sao Paulo, 2007, 125 pp.

Sánchez Romero, Cristina; *La política exterior de seguridad de la Federación Rusa hacia Europa; el caso de los Balcanes como región estratégica*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2013, 192 pp.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe; *Relaciones de América Latina y el Caribe con Rusia, India, China y Sudáfrica. Reunión Regional sobre las Relaciones Económicas de América Latina y el Caribe con Países Emergentes (BRICS)*, Brasilia, 18 de noviembre de 2013.



Zapater Espí, Luis-Tomas; *El nacionalismo ruso: la propuesta euroasiática a la globalización*. Colección Amadis, Editorial de la UPV, Valencia, 2005, 323 pp.

Zapater Duque, Esther; *La gestión de la seguridad de aprovisionamiento energético en la Unión Europea: ¿Una cuestión política o económica?*, Dykinson, Madrid, 2002, 74 pp.

Zapater Duque, Esther; *La Unión Europea y la cooperación energética internacional*, Dykinson, Madrid, 2002, 475 pp.

## **Hemerografía**

Agencias, “Dimitri Medvédev, el delfín de Putin, gana abrumadoramente las presidenciales de Rusia”, *El País*, Internacional, Madrid, 2 de marzo de 2008.

Agencias, “Dimitri Medvedev será el candidato de Putin a las presidenciales rusas”, *El País*, Internacional, 10 de diciembre de 2007.

Añorve, Daniel; “Repercusiones de las negociaciones UE-Rusia en materia energética”, *Argumentos*, Nueva Época-AUM Xochimilco, México, 2011, septiembre-diciembre, 2011, año 24, núm. 67, 217-251 pp.

Bonet, Pilar; “Rusia mueve ficha en el Ártico”, *El País*, Internacional, Madrid, 25 de septiembre de 2013.

Bonet, Pilar; “Rusia y Grecia firman un pacto para prolongar el gasoducto desde Turquía”, *El País*, sección Internacional, Madrid, 19 de junio de 2015.

Buzan, Barry; “New patterns of global security in the twenty-first century”, en *International Affairs*, vol. 67, núm. 3, julio, 1991, 431-451 pp.

Claudín, Carmen; “El Estado de Putin”, *Política Exterior*, Madrid, enero/febrero, 2004, vol. 18, núm. 97, 7-14 pp.

EFE (Europa Press); “Se aviva el conflicto del gas: Ucrania no paga y Rusia corta el suministro”, *El Economista*, sección Internacional, México, 1 de julio de 2015.

Fernández Sánchez, Rafael; “Gas y Gazprom: problemas internos, estrategia internacional y seguridad energética”, *Papeles del Este*, Grupo de Investigación sobre Crecimiento de la Economía Mundial, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2008, 38-64 pp.

Finon, Dominique; “Russia and the „Gas-OPEC“. Real or perceived threat?”, *Russie.Nei.Vissions*, Paris, 2007, núm. 24, 1-21 pp.

Finon, Dominique y Locatelli, Catherine; “L’interdépendance gazière de la Russie et de l’Union européenne : quel équilibre entre le marché et la géopolitique?”, *Cahier de Recherche LEPII*, Série EPE, Paris, diciembre, 2006, núm. 41.

Goldman, Marshall I.; “Putin and the Oligarchs”, *Foreign Affairs*, noviembre-diciembre, 2004.

Gómez, Juan; “Merkel da marcha atrás a su plan nuclear”, *El País*, sección Internacional, Madrid, 31 de mayo de 2011.

González Aguayo, Leopoldo; “La geopolítica y el poder nacional”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 61, enero-marzo, 1994, 67-76 pp.

Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge; “El gas ruso y la seguridad energética europea. interdependencia tras la crisis con Ucrania y Georgia”. *Revista CIDOB d’Affaires Internacionals*, Barcelona, diciembre, 2009, núm. 88, 177-199 pp.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumentos de política exterior”, *Argumentos*, UAM, México, septiembre-diciembre, 2008, vol. 21, núm. 58, 137-156 pp.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “La difícil transición rusa: el primer año de la reforma”; *Revista de Relaciones Internacionales*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, enero-marzo, 1994, núm. 61, 7-17 pp.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “Las grandes transformaciones de la economía mundial y su impacto en el Estado ruso”; *Revista de Relaciones Internacionales*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, mayo-junio, 1997, núm. 74, 55-73 pp.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, SRE, México, junio, 2005, núm 74, 67-107 pp.

Héctor Ernesto, Herrera Capetillo; *La evolución del pensamiento geopolítico ante el estudio del ciberespacio en la Sociedad de la Información*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FCPS-UNAM, México, 2014, 304 pp.

Isbell, Paul; “La energía en el Atlántico y el horizonte estratégico”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Barcelona, septiembre, 2013, núm. 102-103, 73-100 pp.

Mackinder, Halford J.; “The Geographical Pivot of History” Conferencia pronunciada ante la Sociedad Geográfica Real (Londres) el 25 de enero de 1904; reproducida en *The Geographical Journal*, vol. 23, núm. 4, abril, 1904, Londres, 421-437pp.

Marcu, Silvia; “La geopolítica de la Rusia postsoviética:desintegración, renacimiento de una nueva potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico”. *Scripta Nova*, Barcelona, 1 de diciembre de 2007, vil. XI, núm. 253, 1-41 pp.

Merino García, Pedro Antonio; “El tablero energético después de Crimea”, *El País*, sección Opinión, Madrid, 26 de marzo de 2014.

Enrique Palazuelos; et. al.; *Estructura económica capitalista internacional. El modelo de acumulación de posguerra*. Akal Universitaria, Madrid, 1990, 353 pp

Rebossio, Alejandro; “Rusia y Latinoamérica estrechan vínculos económicos”. *El País*, Caracas, 26 de marzo de 2014.

Rodríguez, Jesús; “El oro negro de Moscú”, *El País*, sección Internacional, Semanal, Madrid, 30 de mayo de 2014.

Sánchez Andrés, Antonio; “La dependencia energética europea de Rusia”, *Economía de la energía*, Valencia, mayo-junio, 2008, núm. 842, 97-109 pp.

Sánchez Andrés, Antonio; “La interdependencia energética ruso- europea”. *Real Instituto Elcano*, 8 de junio de 2007, p. 7.

Sánchez Andrés, Antonio; “Rusia y la geoestrategia del Ártico”, *Real Instituto Alcano*, Universidad de Valencia, Valencia, 2010, pp. 2-3.

Sánchez Andrés, Antonio; “Rusia y la política energética de la Unión Europea”, *Investigaciones Regionales*, Asociación Española de Ciencia Regional, Madrid, 2010, núm. 17, 165-194 pp.

Sánchez Ramírez, Pablo Telman; “La ampliación al este de la Unión Europea: sus procesos, razones y excesos”, *Revista de Relaciones Internacionales*, UNAM-FCPS, México, mayo-diciembre, núm. 101-102, 57-72 pp.

Sánchez Ramírez. Pablo Telman; “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos de poder”, *Política y cultura*, México, enero, 2010, núm. 34, 159-185 pp.

Sidorenko, Tatiana; “La política energética rusa y su proyección en Asia”. *Foro Internacional*, México, 2008, vol. XLVIII, núm. 886-913 pp.

Sidorenko, Tatiana; “La privatización de empresas estatales en Rusia: alcances y perspectivas”, *Foro Internacional*, México, enero-marzo, 1994, vol. 34, núm. 1, 153-180 pp.

### **Fuentes electrónicas**

British Petroleum; *Statistical Review of World Energy 2013*. British Petroleum, Londres, 2013. Consultado en: [http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical\\_review\\_of\\_world\\_energy\\_2013.pdf](http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical_review_of_world_energy_2013.pdf)

British Petroleum; *Statistical Review of World Energy 2015*, British Petroleum, Londres, 2015. Consultado en: [http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical\\_review\\_of\\_world\\_energy\\_2015.pdf](http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical_review_of_world_energy_2015.pdf)

Comisión Europea; *Energy productions and imports*, marzo y mayo de 2014. Consultado en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy\\_production\\_and\\_imports#Data\\_sources\\_and\\_availability](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy_production_and_imports#Data_sources_and_availability)

Comisión Europea; *Energy productions and imports*. Marzo y mayo de 2014. Consultado en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy\\_production\\_and\\_imports#Data\\_sources\\_and\\_availability](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy_production_and_imports#Data_sources_and_availability)

Gazprom; *Mercadeo*. Consultado en: <http://www.gazprom.com/about/marketing/>

Gazprom ; *Nord Stream*. Consultado en: <http://www.gazprom.com/f/posts/34/784591/map-nord-stream-en.jpg>

Gazprom; *South Stream*. Consultado en: <http://www.gazprom.com/f/posts/83/786221/south-stream-map-en.jpg>

El Banco Mundial; *Datos. Federación de Rusia*. Consultado en: <http://datos.bancomundial.org/pais/federacion-de-rusia>

Energy Information Administration. Consultado en: <http://www.eia.gov/>

Eurostat ; *Producción e importaciones de energía*. Consultado en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy\\_production\\_and\\_imports/es](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Energy_production_and_imports/es)

Indeo, Fabio; “EU-Central Asia energy dimensión: new positive steps for a Transcaspian corredor?”, *Natural Gas Europe*, 23 de junio de 2015. Consultado en: <http://www.naturalgaseurope.com/eu-central-asia-energy-dimension-new-positive-steps-for-a-trans-caspian-corridor-24200>

INOATE; *Projects of Pan-European Interest*. Consultado en: [http://ec.europa.eu/dgs/energy\\_transport/international/regional/euromed/energy/doc/conference\\_3/maps/gas\\_map.pdf](http://ec.europa.eu/dgs/energy_transport/international/regional/euromed/energy/doc/conference_3/maps/gas_map.pdf)

Página oficial de Gazprom. Consultado en: <http://www.gazprom.com/about/>

Página oficial de Galsi. Consultado en: [http://www.galsi.it/distribuzione-gas-metano-metanodotto-Algeria-Italia/Tecniche/index.php/id\\_menu-119](http://www.galsi.it/distribuzione-gas-metano-metanodotto-Algeria-Italia/Tecniche/index.php/id_menu-119)

Página oficial de Medgaz. Consultado en: <http://www.medgaz.com/medgaz/pages/>

Página oficial de Nord Stream; *El gasoducto*. Consultado en: <https://www.nord-stream.com/the-project/pipeline/>

Página oficial de Rosneft. Consultado en: <http://www.rosneft.com/about/Glance/>

Página oficial de Transneft. Consultado en: <http://transneft.ru/about/>

Ruíz González, Francisco J.; La claves de la política exterior y de seguridad de la Federación Rusa: oportunidades para España, Ciudadanía y Valores Fundación, diciembre, 2010. Consultado en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/revistas/ClavesPoliticaExterioresYSeguridadRusa\\_FUNCIVA16\\_Ruiz.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/revistas/ClavesPoliticaExterioresYSeguridadRusa_FUNCIVA16_Ruiz.pdf)

s/a; “Gazprom to use Turkish route to substitute Europe-bound supply 63bcm via Ukraine”, *TASS Russia News Agency*, 14 de enero de 2015. Consultado en: <http://tass.ru/en/economy/771204>

South Stream; Turkstream. Consultado en: <http://www.south-stream-offshore.com/project/>

Trans Adriatic Pipeline; *Trans Adriatic Pipeline Route*. Consultado en: <http://www.tap-ag.com/the-pipeline/route-map>

Trans Anatolian Natural Gas Pipeline Project. Consultado en: <http://www.tanap.com/tanap-project/why-tanap/>

Sidorenko, Tatiana; “La cooperación energética entre Rusia y China: situación actual y perspectivas”, *Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África*, XIII Congreso Internacional ALADAA. Consultado en: [http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria\\_xiii\\_congreso\\_internacional/images/sidorenko\\_tatiana.pdf](http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/sidorenko_tatiana.pdf)

## Documentos

Comunicación de la Comisión. Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, 2010

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo. Estrategia Europea de la Seguridad Energética, 2014.

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Segunda revisión estratégica del sector de la energía. Plan de actuación de la Unión Europea en pro de la seguridad y la solidaridad en el sector de la energía, Bruselas, 2008.

Concepto de política exterior de la Federación Rusa (aprobado por el presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, el 10 de julio de 2000).

Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia (Aprobado por Dimitri Medvedev, presidente de la Federación de Rusia, 12 de julio de 2008).

Decisión No. 1364/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 6 de septiembre de 2006, por la que se establece orientaciones sobre las redes trans europeas en el sector de la energía y por la que se deroga la Decisión 96/391/CE y la Decisión no. 1229/2003/CE. Consultado en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32006D1364&from=ES>

Estrategia energética de Rusia para el periodo hasta 2030. Aprobado el 13 de noviembre de 2009. Consultado en: [http://minenergo.gov.ru/activity/energostrategy/ch\\_1.php](http://minenergo.gov.ru/activity/energostrategy/ch_1.php)

Libro Verde: Estrategia Europea para una energía sostenible, competitiva y segura, 2006.

Première orientation pour une politique énergétique communautaire. Communication de la Commission présentée au Conseil le 18 décembre 1968.

Tratado de la Carta de la Energía, Bruselas, 1994.

Tratado de Maastricht, 1992.

Tratado de Lisboa, 2009.

Vladimir Putin, *Discurso de instauración del presidente de la República de Rusia Vladimir Putin*, 5 de julio de 2000. Consultado en: <http://www.beersandpolitics.com/discursos/vladimir-putin/inauguration-speech-of-president-of-the-russian-federation-/1419>

Vladimir Putin, *Discurso pronunciado en el XI Foro Económico Internacional de San Petersburgo*, 10 de junio de 2007. Consultado en: [http://archive.kremlin.ru/eng/text/speeches/2007/06/10/1823\\_type84779\\_133685.shtml](http://archive.kremlin.ru/eng/text/speeches/2007/06/10/1823_type84779_133685.shtml)

Vladimir Putin, *Discurso del presidente de Rusia Vladimir Putin en la Reunión de San Petersburgo "Retos, posibilidades y responsabilidades."*